PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

—¿Cómo ha encontrado a Tucumán?
— Tan saludable como siempre.
— Sí, sí, ya sé que ni los presos se mueren sino a tiros.

25



de

P B T

a BASE
de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**

Habiéndose hecho a la administración de P B T, a la Compañía General de Tabacos y al señor León Durán varias reclamaciones sobre la forma en que fueron presentadas algunas soluciones de este concurso, que en el escrutinio resultaron de las más próximas a la hora en que se paró el reloj:

8 horas, 7 minutos y 32 1/3 segundos

reclamaciones que se fundan en que las respectivas soluciones fueron escritas fuera de los cartoncitos, aun cuando éstos estaban pegados en los papeles en que figuraban; se ha resuelto suspender la entrega de los premios a los solucionistas que se encuentren en dichas condiciones, hasta que el punto se resuelva con toda equidad.

Como la primera reclamación fué hecha en el momento de terminar el primer escrutinio y sorteo, se resolvió en ese acto conservar todas las soluciones recibidas, así en cupones como en cartoncitos, las que fueron debidamente empaquetadas, lacradas y selladas, para proseguir el escrutinio, en el caso de que se declarasen nulas las observadas.



Preliminares para la construcción del muelle.






Con la base de los premios clásicos "Necochea" y "Brasil" tendrá lugar el domingo la reunión hípica en Palermo.

Ambas pruebas, sin ser de mayor importancia, pueden tener su interés, dada la calidad de los caballos que tomarán parte en ellas.

En el primero de los clásicos citados figuran Querido, Mustafá, Asturiano, Podestá y Ullum como los más indicados para salir victoriosos. Mustafá, por ser ganador de dos pruebas clásicas, es casi seguro que rehusará el encuentro con el hijo de Druid y Avispa; en tal caso el campo queda libre a éste.

El pupilo de Vicente Fernández, todavía invicto, dejó entrever mucho bueno en sus dos victorias; por consiguiente, nos parece difícil que ninguno de los citados logre vencerlo en esta ocasión.

El segundo clásico, también a disputarse sobre la milla, cuenta con buenos elementos, destacándose entre ellos Charming y Siete Bravo, Afilador, Trifle, Pipita, Elcano y Charley.

Si Elcano responde a su última "performance", en la que fué segundo de Irigoyen, se impone como el más indicado, pero a nuestro juicio esa "performance" parece que fué falsa, y por tanto creemos que el ganador debe ser Charming, el caballo de más méritos entre sus rivales.

Las otras pruebas son en extremo interesantes, y entendemos que si los forfaits" no las debilitan demasiado, sus finales serán reñidos.



Mustafá, ganador del premio "Saavedra", de 1.600 metros, en 1' 37" 3|5.

En resumen, son nuestros favoritos los siguientes caballos:

Premio	"Pernambuco", Dominio.
"	"Río Grande", Elf.
"	"Minas Geraes", Ascasubi.
"	"São Paolo", Flying Star.
"	"Necochea", Ullum.
"	"Brasil", Charming.
"	"Alegre", Stud Iceache.
"	"Río Janeiro", Walter Scott.

"Café - concierto San Martín"



Ya se inauguró el gran "Café - Concierto San Martín", de los señores Mayochi y Viñals, 1238, Calle Charcas, 1238.

Todas las noches de 8 ½ a 12 ½ audiciones por la célebre orquesta de bandoneon "Los Reservados". Domingos y días festivos sección vermouth a las 5.30 p. m.

Gran sala de billares y casino instalada en el piso bajo. Unica que se halla en excelentes condiciones de higiene, tranquilidad y confort.

Buen servicio de lunch toda la noche.

Los españoles en Marruecos

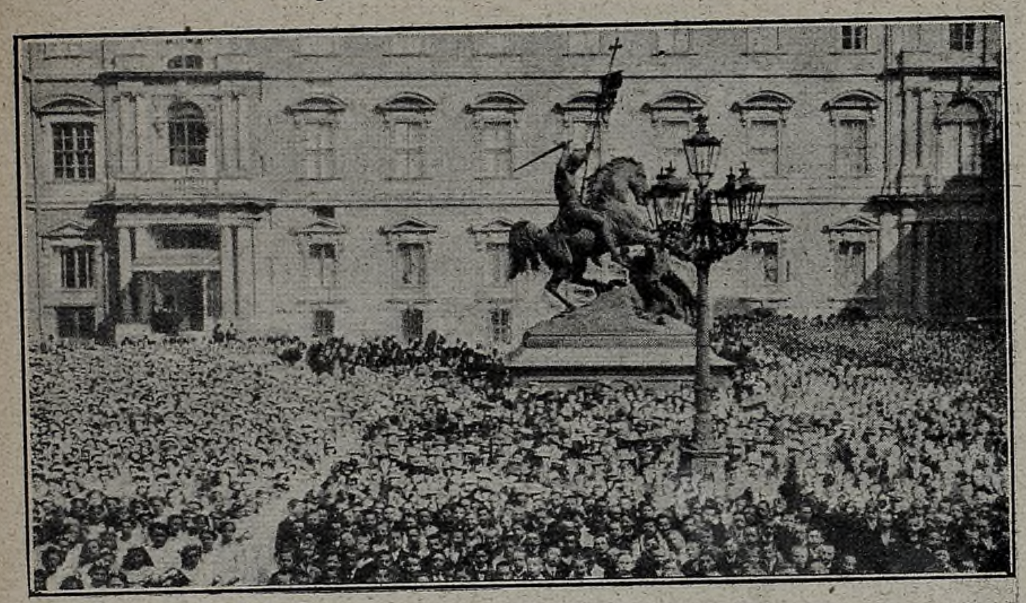


El teniente Arredondo Acuña (x), del batallón de cazadores de Arapiles, que al mando de una sección tomó parte en el combate del 11 de junio, recibiendo una grave herida, que ocultó para no desmoralizar a los diez y seis soldados que le quedaban.



El capitán general de Cataluña, Weyler, acompañado del gobernador militar general Aguilera y de otros jefes y oficiales, revistando las fuerzas del regimiento de artillería, antes de que se embarcasen para Larache.

El jubileo de Guillermo II



Homenaje de 7.000 alumnos de las escuelas en el patio del castillo real de Berlín, la mañana del 16 de junio.

Francia en Marruecos — DE INGLATERRA



1. El comandante Bernier, que halló la muerte cerca de Ifrane, a la cabeza de su batallón. 2. El transatlántico mayor del mundo. El paquete alemán Imperator a la salida de Southampton en su primer viaje a Nueva York.

DE ITALIA



La huelga general en Milán. Salida de los huelguistas de una asamblea celebrada en la Casa del Pueblo.



Arresto del huelguista que hirió al teniente Ravera.



¡No hay que resbalarse!

Sale el pintor por esos campos a buscar inspiración y modelos para sus ilustraciones del Jabón Reuter.

Debajo de un árbol vislumbra de repente la silueta de una linda muchacha que, en traje algo ligero, se dispone tal vez a echar una siestita en aquel sitio solitario, perfumado por el césped fresco y las florecillas campestres.

Todo esto parece así como el principio de un cuento de hadas.

El pintor ofrece a la bella durmiente hacerle su retrato.

—¿Para qué?—dice la bella.

—Para proclamar por medio del lápiz las excelencias del inimitable Jabón Reuter.

—¿Cómo ha adivinado usted?—dice ella.

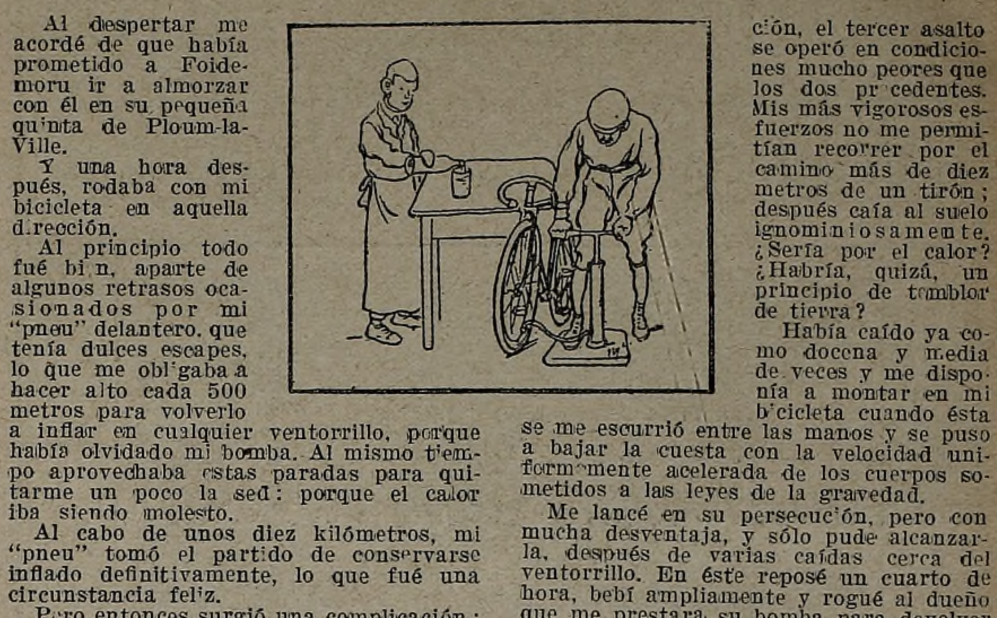
—Adivinado ¿qué?

—Que es mi jabón favorito. Que yo no uso otro desde mucho tiempo, desde que era una chiquilla, pues mis padres son fanáticos por él.

—¿Que cómo lo había adivinado? Pues si no hay nada más que ver esas mejillas tersas y ligeramente teñidas de un sonrosado virginal, como una fruta que empieza a sazonar en las ramas. No hay nada más que ver que esa boca cuya pureza de satinado envidiarían las rosas bermejas. No hay más que ver que esa mano, ese seno...

—¡Eh! ¡Que se resbala usted, señor pintor, con el Jabón Reuter!...

La cuesta



Al despertar me acordé de que había prometido a Foidemoru ir a almorzar con él en su pequeña quinta de Ploum-la-Ville.

Y una hora después, rodaba con mi bicicleta en aquella dirección.

Al principio todo fué bien, aparte de algunos retrasos ocasionados por mi "pneu" delantero, que tenía dulces escapes, lo que me obligaba a hacer alto cada 500 metros para volverlo a inflar en cualquier ventorrillo, porque había olvidado mi bomba. Al mismo tiempo aprovechaba estas paradas para quitarme un poco la sed: porque el calor iba siendo molesto.

Al cabo de unos diez kilómetros, mi "pneu" tomó el partido de conservarse inflado definitivamente, lo que fué una circunstancia feliz.

Pero entonces surgió una complicación: el camino, llano hasta entonces, se alzó en cuesta empinada, como un muro.

—¡Demonio! ¡Vaya una cuestita!— murmuré.

Y en efecto, era una cuesta, no sólo larga y difícil de ascender sino caldeada infernalmente por el sol. Aun no había subido la mitad cuando iba goteando sudor por todos los poros. Sentía fatiga y una sed enorme, que me hacía sufrir mucho.

—Tú beberás al llegar arriba — me prometí para consolarme.

Porque en esta época tenía yo una fe ridícula en la justicia inmanente, y me creía con derecho a disfrutar, una vez llegado a la cima, la dulce perspectiva de un oasis encantador, con bosquecillos de fresca sombra y con casitas en que hubiese algo de beber.

Mas ¡ay! en lo alto de la cuesta no había más que una meseta interminable y árida, bañada por el sol.

Este desengaño me desmoralizó de tal modo que cometí la cobardía de volver atrás. Bajé la cuesta más aprisa que la había subido—os lo aseguro—y me detuve para refrescarme en un establecimiento al que había echado el ojo cuando empecé mi ascensión.

Más de media hora permanecí en esta Capua seductora y después, convenientemente lastrado de líquido, emprendí de nuevo la subida.

Esta vez la cuesta tenía la temperatura de una sartén al fuego. Mi transpiración llegó a ser tan abundante, que mi bicicleta iba dejando detrás las mismas huellas que un tonel de riego.

De este modo, la provisión de vino blanco que llevaba entre pecho y espalda no podía durar mucho. Al llegar por segunda vez a la cima, estaba ya más seco y aplastado que un arenque ahumado y neurasténico.

No tuve más remedio que descender una vez más, para hacer en toda regla mi cargamento de vino blanco. ¡Cómo bebí santos cielos!

Cosa curiosa: a pesar de esta precaución, el tercer asalto se operó en condiciones mucho peores que los dos precedentes. Mis más vigorosos esfuerzos no me permitían recorrer por el camino más de diez metros de un tirón; después caía al suelo ignominiosamente. ¿Sería por el calor? ¿Habría, quizá, un principio de temblor de tierra?

Había caído ya como docena y media de veces y me disponía a montar en mi bicicleta cuando ésta se me escurrió entre las manos y se puso a bajar la cuesta con la velocidad uniformemente acelerada de los cuerpos sometidos a las leyes de la gravedad.

Me lancé en su persecución, pero con mucha desventaja, y sólo pude alcanzarla, después de varias caídas cerca del ventorrillo. En éste reposé un cuarto de hora, bebí ampliamente y rogué al dueño que me prestara su bomba para devolver a los "pneus" toda su firmeza.

El calor había disminuído; de modo que llegué a la cima con una prontitud inesperada.

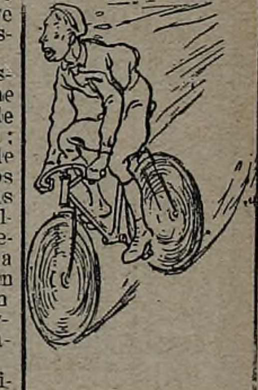
Allí, sin embargo, se me presentó un nuevo entorpecimiento. En primer lugar me volvía la sed y además, el "pneu" anterior volvía a sus dulces escapes.

Iba ya a decidirme a bajar por cuarta vez cuando noté una particularidad curiosa: ¡no era aire lo que se escapaba del "pneu", sino líquido!

—¡Victoria! — exclamé. — El cielo ha visto mi pena y se ha compadecido, cambiando el viento de mis neumáticos en algún fresco brebaje!

E inmediatamente, me puse a hacerle honor.

Entonces comprendí que no se trataba de un milagro, sino de una equivocación inconcebible. Cuando estuve por última vez en el ventorrillo, tenía tan perturbada la cabeza que hinché los "pneus" con vino blanco y me bebí la ración de aire que les estaba destinada.



Pero, gracias a este error, pude verme al fin en la quinta de mi amigo Foidemoru; porque después de haber bebido algunos sorbos en las ruedas de mi bicicleta, volví a pedalear y llegué, fresco y ágil, a Ploum - la - Ville; un poco retrasado sin duda, para el almuerzo, pero a punto para la cena.

De esto he deducido una lección para los viajeros: Cuando quieran subir una cuesta, provéanse de una cantidad razonable de lastre, prefiriendo el líquido, por supuesto, y vayan echándoselo al cuerpo conforme la subida presente mayores dificultades. Ya sé que tratándose de ascender por los aires hay que hacer lo contrario; arrojar lastre fuera de la barquilla. Pero en la tierra sucede al revés y es sencilla la razón: lo que se sube a la cabeza empuja hacia arriba el cuerpo y le quita pesantez.

I. EPONGE-SECHE.

La voracidad de los escorpiones



Un escorpión hembra que se come a sus hijos.

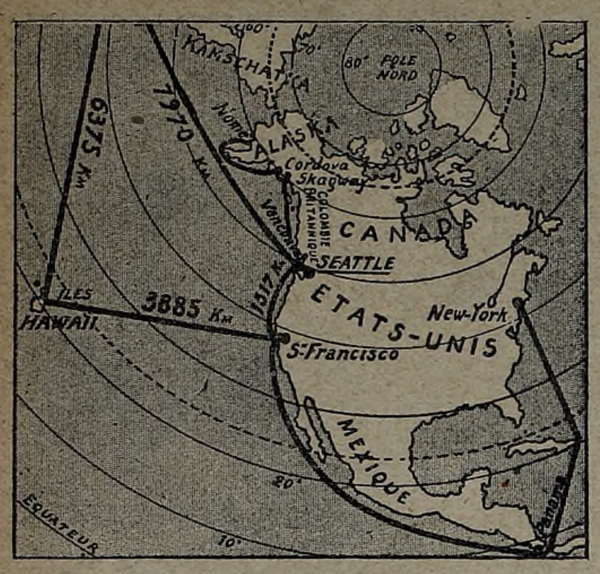
La historia natural nos enseña que el escorpión es un animal de una extremada voracidad, temible para los insectos, de los que hace su presa ordinaria y hasta para el hombre que debe, en los países cálidos, guardarse de su picadura ponzoñosa. Las dos fotografías reproducidas muestran que también devora a sus semejantes.

La hembra del escorpión lleva sus crías sobre la espalda hasta que son bastante fuertes para buscar su alimento por sí solas. Pero a veces el apetito se impone y la madre se come a sus hijos uno tras otro. Hay ocasiones en que se da el caso inverso; los hijos, ya crecidos, devoran entre todos a la madre. Y si se encierra en un frasco de boca ancha a dos escorpiones de tamaño diferente, no pasarán dos días sin que el mayor se haya comido al otro, como se ve en la segunda fotografía, en que del más pequeño solamente asoma la cola ponzoñosa.

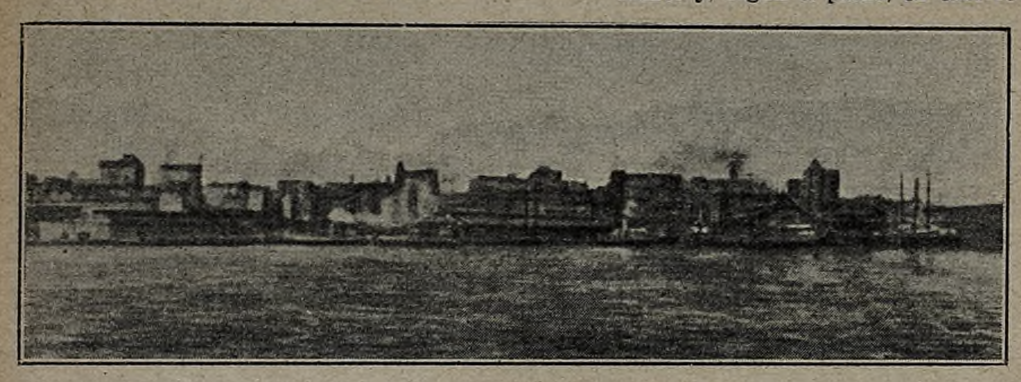


Escorpión grande tragándose a otro menor.

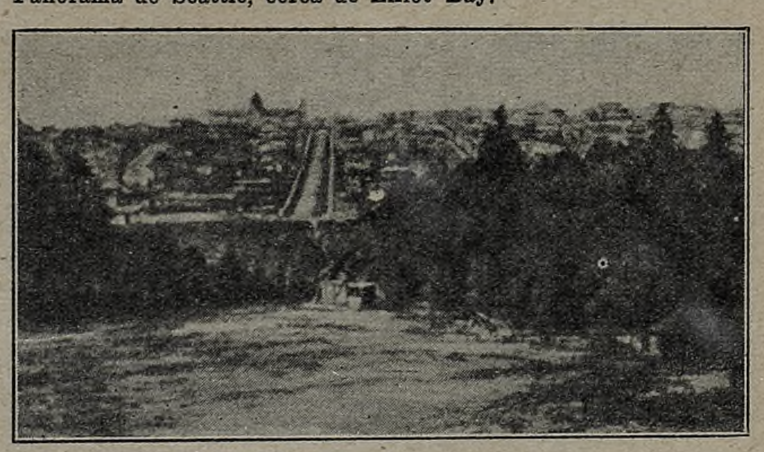
Una ciudad nueva en los Estados Unidos



Situación geográfica de Seattle.



Panorama de Seattle, cerca de Elliot Bay.



Seattle visto desde el lago Wáshington.

En el ángulo noroeste de los Estados Unidos existe una importante ciudad, llamada Seattle, cuyo desarrollo es uno de los hechos más curiosos de los últimos tiempos.

La fundaron en 1852 al pie occidental de los Cascades Mountains, algunos pescadores y carniceros. En 1871 contaba sólo 1.100 habitantes, que subieron a 3.533 en 1880 y a 42.837 en 1890. El ascenso había sido formidable, merced a la construcción de ferrocarriles y a las excelentes condiciones del puerto, muy bien abrigado y capaz de recibir los mayores buques. Desde entonces fué un gran centro de comercio con el territorio de Alaska, y montó vastas industrias de pieles, caza y preparación de conservas de carnes, pescados y frutas.

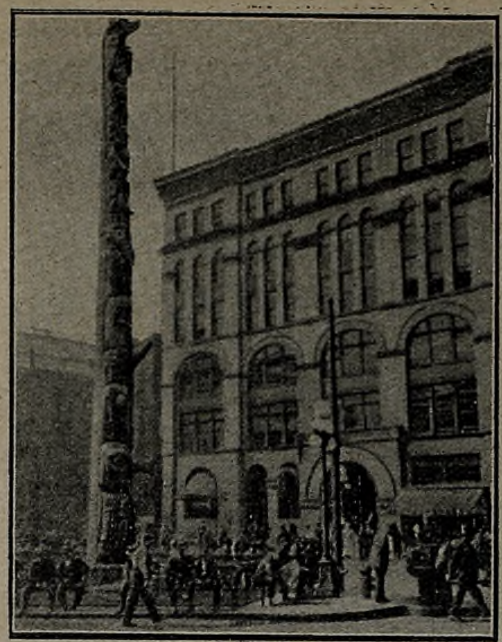
En 1890 la cifra de la población llegó a 80.671; en 1910 a 237.194, y en septiembre de 1912 a 281.896. No terminará el año actual sin que la población pase de 300.000 habitantes.

La posición natural de esta ciudad, no sólo es muy ventajosa desde los puntos de vista estratégico y mercantil, sino que ofrece perspectivas encantadoras. Nada falta; sierras de picos elevados entre ellos el Monte Rainier, de 4.378 metros; espléndidos parques, bosques, el grandioso lago Wáshington y el mar.

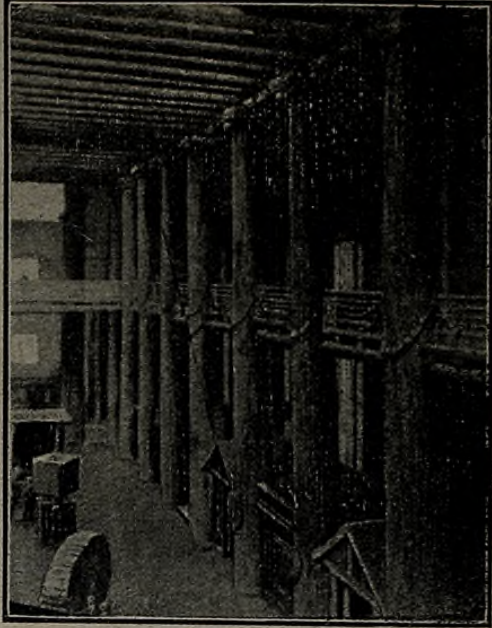
La ciudad está construída en gradas superpuestas sobre muchas colinas enrasadas artificialmente y, según el plano, en tablero



El Monte Rainier, de 4.378 metros de altura.

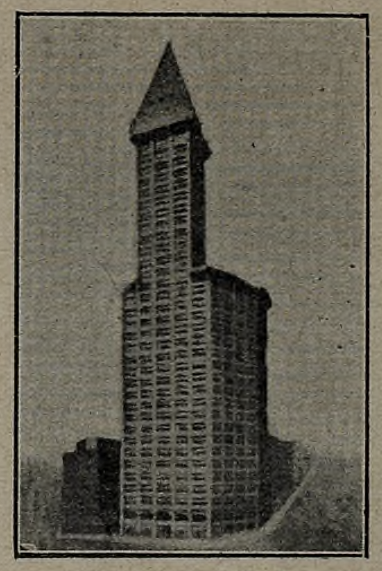


El "totem" de Seattle.



Interior del Forestry Building.

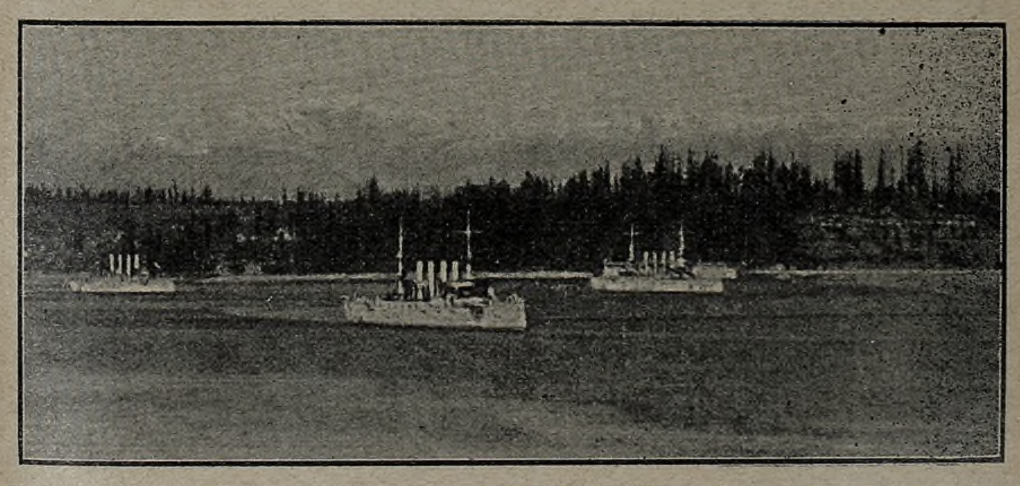
de damas, común en todas las ciudades modernas de América. Las calles transversales que franquean las colinas presentan una pendiente tan acentuada, que ha sido necesario proveer de cremalleras a los tranvías. Como el subsuelo es arcilloso, se recubren las calles con un entarugado de madera en troncos de árboles que se conserva durante cuatro o cinco años hasta que el suelo de la calle esté bien afirmado y no pueda ser reducido a polvo por los vehículos. El aspecto de los grandes edificios de muchos pisos y de materiales de diversos colores, tiene toda la inelegante fealdad de las grandes ciudades norteamericanas. Se ha comenzado en 1912 un inmenso rascacielo, el



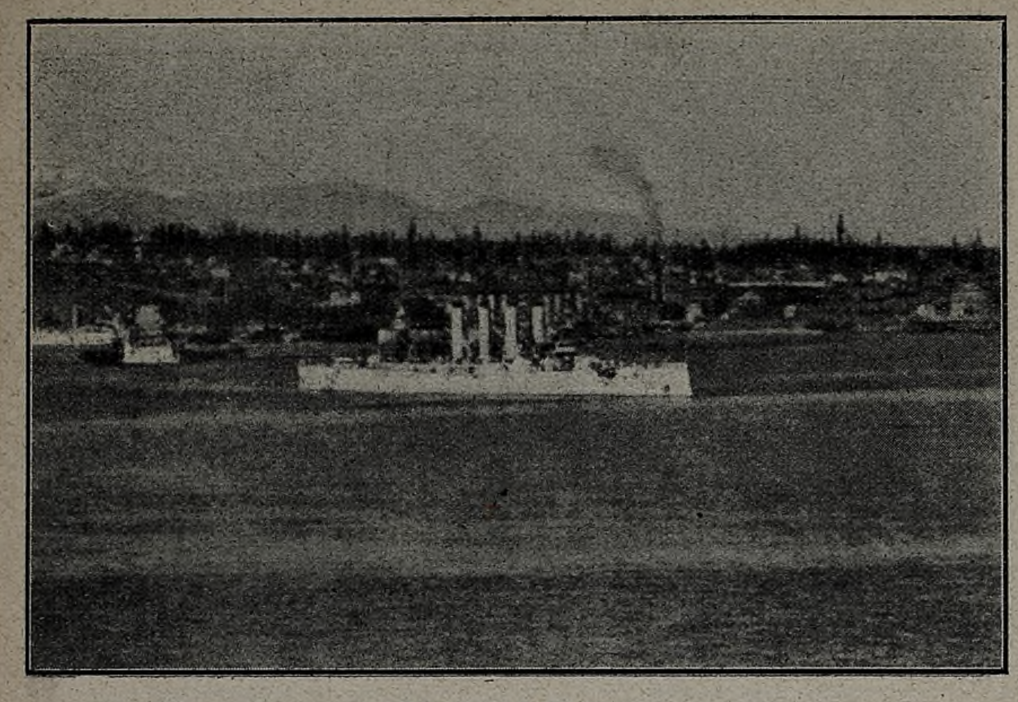
El Smith Building.

Smith Building, destinado a tener 42 pisos, y que no cederá en altura sino a 2 ó 3 de los más altos edificios similares de Nueva York. En la plaza principal (Pioneer Square) se ha elevado un gran mástil "totem", traído del Alaska, y que es uno de los mejores ejemplares de esos extraños troncos esculpidos, de carácter religioso.

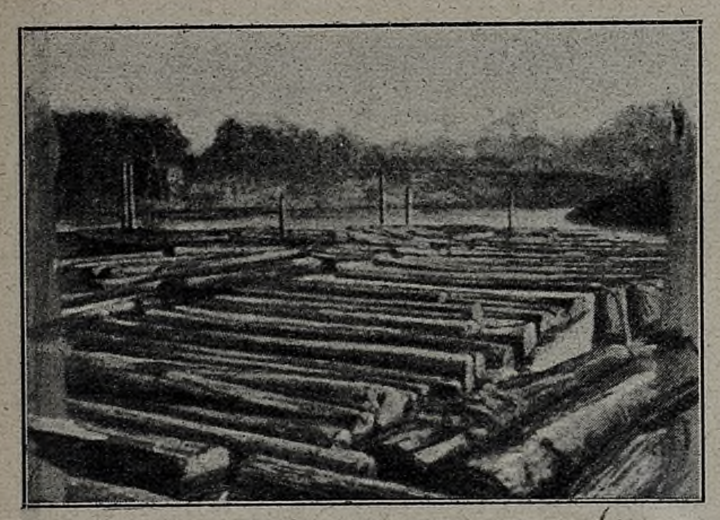
Magníficos bulevares de 48 kilómetros de desarrollo ciñen las alturas de la ciudad presentando perspectivas muy hermosas sobre el puerto y las montañas pero no tan seductoras como las de la rada misma. Siguiendo las aficiones norteamericanas a los grandes espacios de bella vegetación, los habitantes han transformado todo el contorno del gran la-



Panorama de los Montes Olímpicos.



Panorama de la rada.



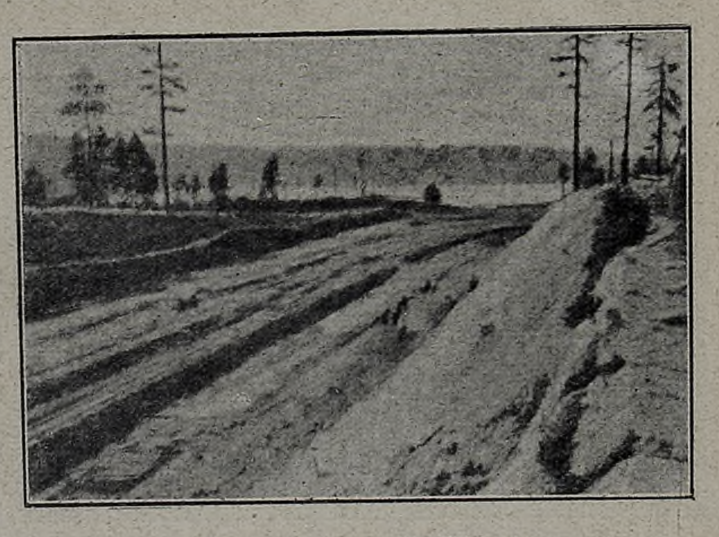
Madera en el lago.

museo encierra ejemplares bastante curiosos, sobre todo en la colección prehistórica; siendo también digno de verse el Forest Building, enorme edificio construído todo con árboles de distintas maderas norteamericanas.

El comercio de Seattle, cada día más importante, ascendió en 1911 a 480 millones de francos, entre importación y exportación. Esto es realmente asombroso, tratándose de una población que puede llamarse de ayer. Pero estos prodigios de engrandecimiento no son raros en países nuevos y emprendedores. Nosotros tenemos en la ciudad de Rosario un ejemplo.

go Wáshington (32 kilómetros de longitud por 3 a 8 de anchura) en un parque magnífico; se han trazado 208 kilómetros de excelentes caminos en que hormiguean los automóviles. El millonario Carnegie ha dedicado a Seattle una buena parte de los 150 millones de dólares que ha donado para bibliotecas públicas americanas.

La universidad, situada fuera de la ciudad, tiene 2.800 estudiantes y 150 profesores: se halla emplazada entre el gran lago Wáshington y los pequeños lagos Union y Verde (Green Lake) comprendiendo con sus parques, un área de 355 acres, en que hay muchas plantas raras. El



Trabajos del canal Wáshington.

Nuevo túnel alpino

El 20 de junio último fué inaugurado el ferrocarril del Loetschberg o de los Alpes Berneses, nueva línea de acceso al Simplón, a tracción eléctrica y enteramente situada en territorio suizo.

La perforación de los Alpes Berneses se comenzó algunos meses después de la apertura de la línea del Simplón: en tan corto intervalo, la técnica de los trabajos subterráneos no había hecho progresos sensibles. Mas, a pesar de esas dificultades, a veces mayores que las del Simplón, los ingenieros franceses, encargados de la obra, han batido, y desde muy lejos, todos los "records" de perforación, así por la rapidez del avance como por la precisión del punto de encuentro de los equipos de cada vertiente. Esta es la primera vez que un trabajo de esa importancia—un túnel de 14.605 metros y un gasto de 100 millones de francos—ha sido terminado en el momento previsto.

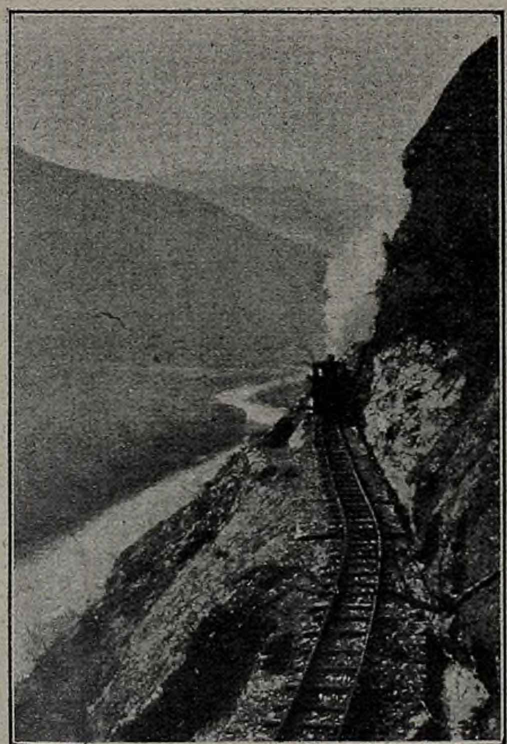
Túnel Victoria sobre la rampa sur, cerca de Brigue.

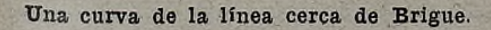
La línea, completamente acabada y equipada, fué entregada, en efecto, algunas semanas antes del 1.° de mayo de 1913, fecha establecida en los contratos.

Este resultado honra mucho a los constructores franceses, que habían asumido la responsabilidad de una tarea particularmente difícil. El frente sur de ataque del gran túnel, estaba a 1.200 metros de altitud, en una región sepultada bajo la nieve durante todo el invierno, sujeta a frecuentes aludes y unida al valle por senderos rudimentarios, apenas accesibles a las mulas. Jamás habían sido tan desfavorables las condiciones para realizar una obra tan importante, y fué preciso una organización admirable para establecer los talleres y asegurar el transporte de materiales. Durante el período de trabajo intenso, hubo que emplear un ejército de nueve mil obreros.

Esta vía de acceso al Simplón presenta sobre todo un interés regional. Permitirá, desde luego al cantón de Berna, desviar una parte del tráfico que enriquece a Basilea por el Gotardo y a Lausana por el Simplón.

Además, la nueva línea es en extremo pintoresca y llena de agradables perspectivas. Entre Frutigen y Kandersteg, va siguiendo el valle del Kander, fresco y de perenne verdor. Los puentes, los viaductos, los cambios inesperados del panorama al salir de los pequeños túneles hacen mayor el encanto.





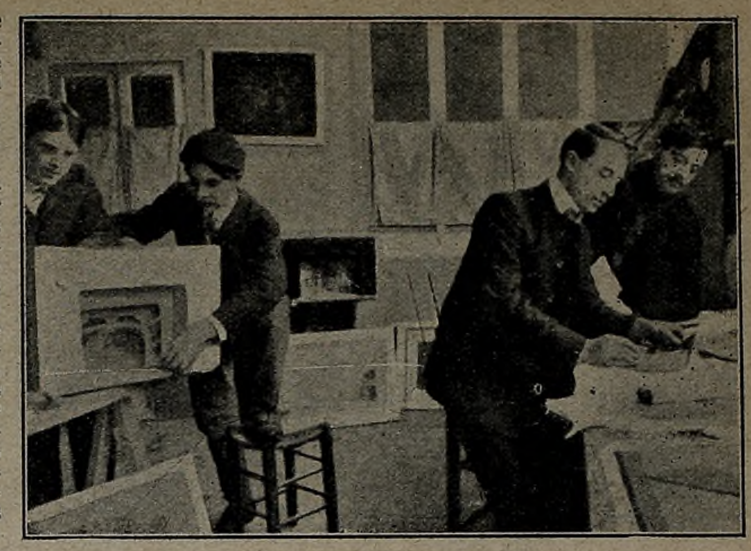
Una curva de la línea cerca de Brigue.



El valle del Rande.

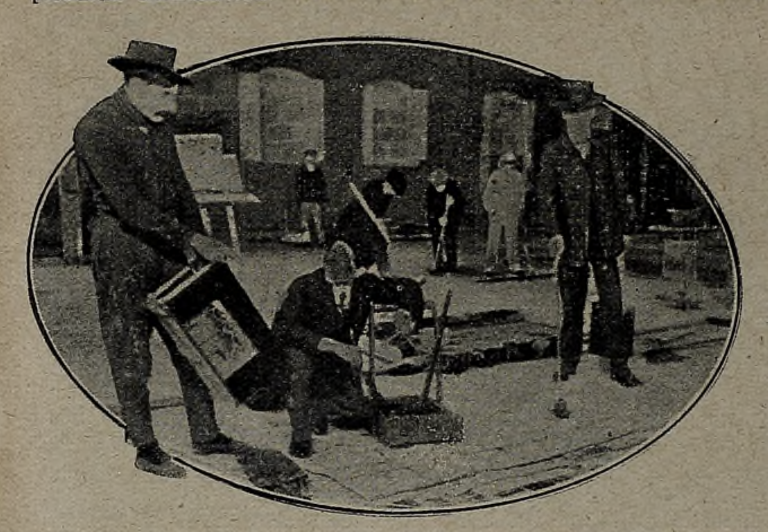
Las decoraciones teatrales

Con la creciente afición del público hacia las funciones de gran espectáculo, el arte de la decoración teatral ha tomado en nuestros días un desarrollo considerable. Por esta razón M. Ginisty, encargado por el gobierno francés de organizar una oficina internacional de bellas artes, comenzó esa tarea preparando una exposición de "maquettes" para decoraciones de teatro.



El montaje de las "maquettes" se hace con un cuidado minucioso.

Contemplando esas pequeñas cajas de sorpresa, en las cuales hábiles recortes de cartón pintado representan, en miniatura, las decoraciones que han de aparecer de lejos ante la espléndida iluminación de la rampa, el público ha podido penetrar en los misterios de la fabricación y darse cuenta del génesis de una decoración teatral.



Provistos de grandes pinceles, los artistas decoradores trabajan en los lienzos extendidos en el suelo.

Muchos profanos se imaginan que el trabajo del pintor escenógrafo se parece un poco al del pintor de fachadas que, cantando o silbando, embadurna con distraída mano una superficie lisa. Pero no es así: el trabajo de una decoración teatral, además de aptitudes técnicas particulares, requiere buen gusto que a veces llega a un alto grado.

El montaje de la "maquette", o sea del primer proyecto, se hace con un cuidado minucioso y se disponen los pequeños accesorios en cajas abiertas por un lado, que imitan la disposición de la escena. Ese modelo reducido, especie de juguete infantil, permite tener una impresión de conjunto y corregir, si es preciso, ciertos detalles. Cuando el modelo es adoptado por el director y el autor, no hay más que ejecutarlo en grande antes de la "plantación" definitiva.

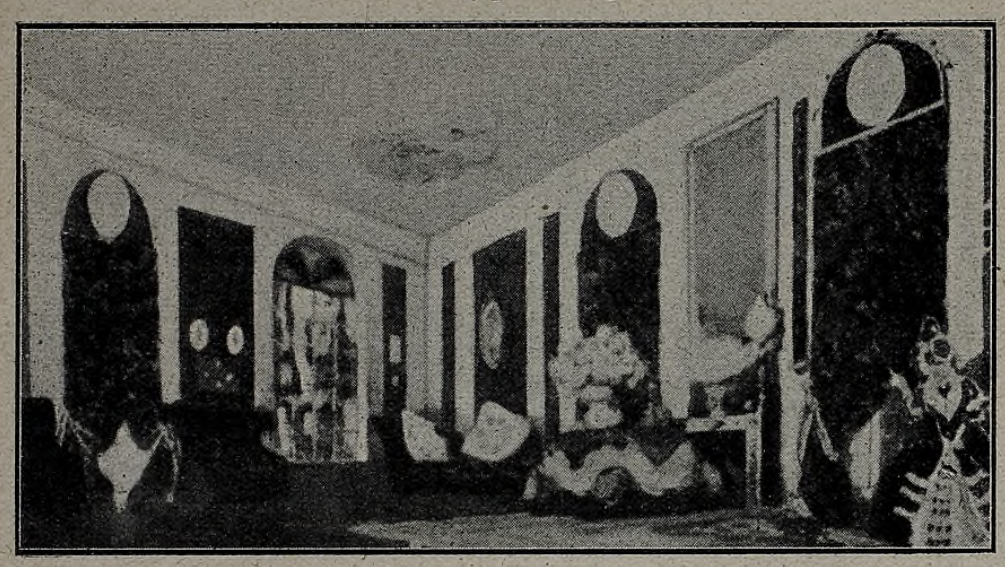
La tarea material consiste en extender en el taller enormes "châsis" construídos por los maquinistas y cubiertos de tela. En los teatros pequeños, que no tienen telón de hierro, se exige la tela de amianto, por sus propiedades ignífugas.



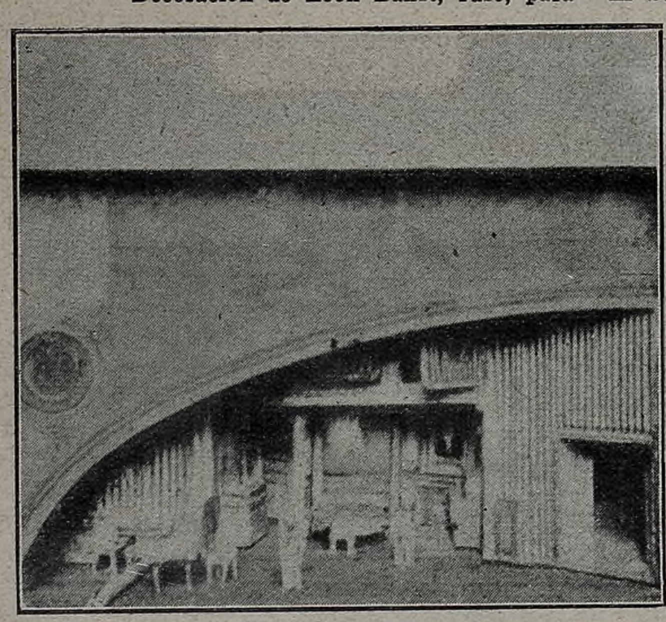
Pintores trabajando en un taller de decoraciones.



Un interior holandés, por el belga Delescluzes.



Decoración de León Bakst, ruso, para "El Secreto de Susana".



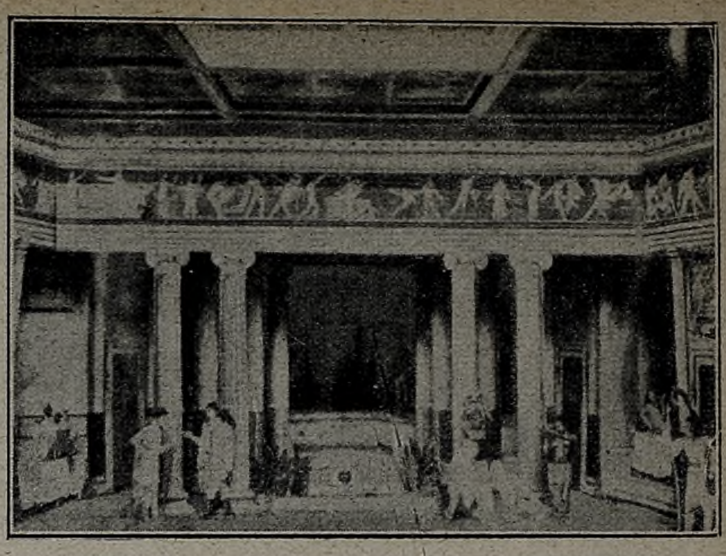
Una decoración de "El Temible", presentada en el Odeón de París.

Se traza primeramente el croquis y las grandes líneas arquitecturales del proyecto; después el pintor decorador, armado de una brocha, hace la parte gruesa de la obra. Se deja secar esa primera capa; luego se van extendiendo nuevos colores con un cuidado más minucioso cada vez. Para evitar que se escurran gotas de pintura, los lienzos quedan siempre extendidos en el suelo. Un puentecito suspendido permite al artista contemplar el panorama desde lo alto y hacer en seguida los retoques que la perspectiva le sugiere. Cuando estos lienzos policromos están definitivamente secos, grandes vehículos los transportan a los teatros, donde aparecerán bien pronto transformados e irisados por las luces de la escena. Tal telón de fondo que en pleno día, parece bastante ordinario, reviste con la iluminación nocturna fantás-

ticos esplendores.

Los pintores decoradores, no hay que olvidarlo, son ante todo especialistas, que tienen en cuenta todos los factores, luz y óptica teatrales, capaces de dar valor a sus vastas composiciones.

La maquinaria se ha complicado también, y la mayor parte de los cambios se hacen en la obscuridad sin duda para deslumbrar más al público con el contraste.



Decoración antigua de Julio Barbeau.

El apresuramiento febril de la vida moderna se ha comunicado a la decoración teatral; de modo que esta clase de obras se llevan a efecto con una rapidez que a veces parece increíble. Esas telas, que no tienen, por lo general, sino una duración efímera, representan una labor bastante penosa. El pintor decorador debe ser, a la vez, arqueólogo, mecánico, tapicero, y tener nociones de todo. Según las necesidades del momento necesita pintar un cuadro histórico, una región lejana o un paisaje moderno; el interior de un palacio, las calles de una ciudad; en fin, lo que haga falta.

Todas esas grandes telas sufren el destino de las piezas que ellas ilustran; conocen noches triunfantes y períodos de frialdad; y a veces, cuando hasta el título de la pieza se ha olvidado, se encuentran arrolladas como lienzos viejos en el taller de los accesorios.

La exposición organizada por M. Ginisty, además de mostrar el buen estilo de los escenógrafos franceses, ha permitido seguir las tendencias nuevas que se manifiestan en otros países. Se han podido ver "maquettes" de León Bakst, cuyas decoraciones para bailes rusos llamaron tanto la atención sobre todo por su hermoso colorido, y determinaron un instante la moda.

Los bosques de Panamá



La caoba en los bosques de Panamá. Aserrando una toza de caoba.

Por lo menos un 50 por ciento del área del istmo de Panamá está cubierta de bosques vírgenes, en tanto que las selvas representan por lo menos un 30 por ciento. El resto son sabanas que se prestan para apacentar ganado de todas clases y para la industria agrícola. Las maniguas son relativamente claras y pueden limpiarse con el machete. Cuando esto se hace con el fin de cultivar el terreno, los árboles se derriban y queman allí mismo. Todas las tierras montuosas son muy fértiles. Los tramos de sabanas y matorrales se encuentran principalmente en las provincias de Chiriquí, Cocle y la parte septentrional de Veraguas.

Hablando en términos generales, puede decirse que la faja de territorio que se extiende al norte de la vertiente, desde la frontera costarricense hasta la zona del canal, así como toda la región hacia el este de este último, no es más que un vasto bosque. Algunas partes de este territorio no se prestan para explotarse con provecho, debido a las lluvias torrenciales que ocurren en el litoral del Atlántico, y también al hecho de que aquella región apenas está poblada. No cabe duda de que, andando el tiempo, este depósito de riqueza latente se hará producir de una manera enorme.

Los terrenos que contienen bosques de maderas de construcción y que son accesibles en Panamá, están situados en la costa del Pacífico de la provincia de Darién y en la península formada por Veraguas y Los Santos. La primera región contiene 20 extensas porciones de terrenos que pertenecen a sociedades americanas, inglesas y alemanas. En algunas de ellas se han comenzado los trabajos, pero la mayor parte de estas compañías están procurando que el comienzo de sus operaciones coincida con la apertura del



El cedro español en el río Bayano.



Un antiguo aserradero de potencia hidráulica en la provincia de Chiriquí.



Toza de caoba derribada por desmontadores procedentes de los Estados Unidos.

canal de Panamá.

Durante los cinco o seis últimos años, el promedio de consumo de maderas en la ciudad de Panamá y en la zona del canal ha excedido de 50.000.000 de pies anuales. Por todos conceptos es muy probable que estas mismas cifras se mantengan durante los dos o tres años venideros.

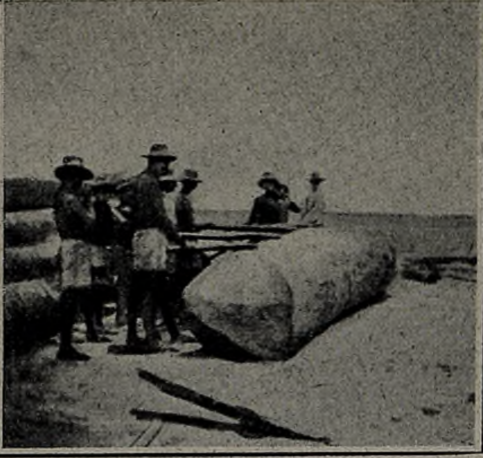
En los bosques de la costa del sur hay muchos distritos que contienen una inmensa cantidad de maderas de varias clases, así como otros productos valiosos, tales como la goma, el cacao, la zarzaparrilla y el marfil vegetal. No es exagerado decir que todas las maderas que allí se hallan tienen salida en el mercado. El tamaño de los árboles que pueden utilizarse en el comercio varía desde el guamero, que tiene una pulgada de espesor, hasta el bongo, que tiene 10 pies de diámetro, y en cuanto al valor es muy variable desde el de las maderas blandas baratas, pero útiles, hasta las nudosas y otras variedades que se venden por libras. En muchas partes abunda la caoba. El níspero, roble, cedro de varias clases, bálsamo y otras maderas amarillas se en-



Una toza de caoba colocada sobre la carreta en el bosque.



Sacando una toza del mar.



Haciendo rodar una toza en Panamá.



Tronco de una ceiba gigante.

cuentran en gran cantidad en casi todos los bosques, así como otros árboles de gran valor. Acá y acullá se hallan secciones de terrenos repletos de ciertas clases especiales de maderas, tales como la caoba, el guayacán o el coratu.

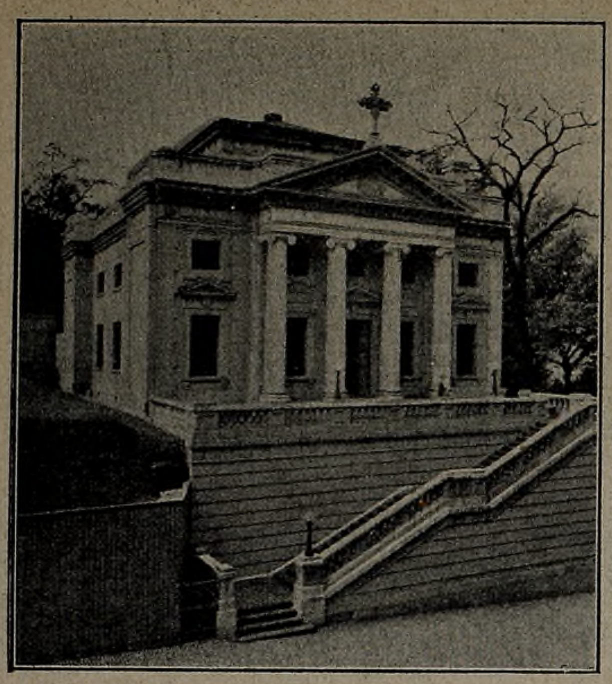
Los numerosos ríos proporcionan medios para conducir las tozas de madera, pero la densidad de algunos de los bosques impide el empleo de estos elementos para sacarlas, a menos que se apele al transporte en balsas, que rara vez es practicable, desde el punto de vista económico. En las localidades en donde se encuentran las maderas más valiosas, las malezas constituyen una rémora para la debida explotación de este producto. Andando el tiempo se utilizará para el transporte el cable aéreo.

En todos los bosques del sur hay una inmensa cantidad de maderas preciosas que en la actualidad no se conocen en el comercio, y que tan luego como se introduzcan en el mercado tendrán mucha aceptación y la consiguiente demanda. Las siguientes clases de maderas de Panamá se encuentran en cantidades suficientes para que puedan exportarse con utilidad: Espave, coratu, captivo, cedro, alcornoque, mora, soro, algarrobo, roble, cigua, marín, jinto, mascerno, bálsamo amarillo, níspero, palo de sangre, maría, guayacán, etc.



Una ceiba.

La iglesia española de Nueva York



Nuestra Señora de la Esperanza, iglesia española en Nueva York.

En 1912 se inauguró en Nueva York una iglesia española, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Esperanza, situada en la calle 56, cerca del paseo de Rivande.

El estilo del edificio es del Renacimiento italiano y el diseño marcadamente romano.

El pórtico de la iglesia tiene cuatro columnas de estilo jónico, de "terracotta", sobre las cuales se destaca un frontón y cruz de adorno del mismo material. A diferencia de los otros edificios del grupo, que son de piedra caliza gris, el templo se ha construído de ladrillo color de ante, con cornisas y adornos de "terracotta" del mismo color, sobre los cuales se ha dispuesto convenientemente una balaustrada. El cambio de material no lastima la vista y varía de una manera agradable los colores.

En la parte interior hay un vestíbulo que conduce a las galerías y al desván, hasta dentro de la iglesia, que tiene 80 pies de profundidad y 400 asientos.



El altar mayor.



Un cuadro de Sorolla en la iglesia.

La nave la forman arcos redondos y elevados, sobre los cuales hay una cúpula y un vidrio plano de colores a través del cual pasa la luz. Dicen los arquitectos y decoradores que ésta es la única iglesia de Nueva York que tiene la nave alumbrada por un techo plano transparente. Las naves colaterales están interrumpidas por galerías con balcones entre los arcos. Estas naves colaterales reciben la luz necesaria a través de seis bellísimas ventanas conmemorativas, de diseño americano y hechura inglesa.

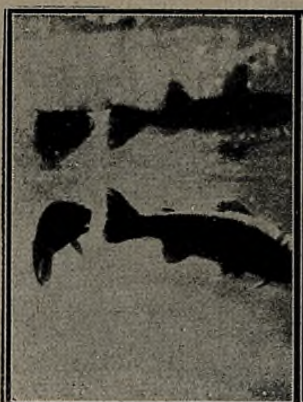
En cuanto a los altares son, sin duda, los más hermosos que hay en Nueva York. El altar mayor es un regalo de la señora Frederic C. Pinfield, y el piso del santuario, de mármol y mosaico, la barandilla de mármol de Siena, ante la cual se postran los fieles que comulgan, y la puerta de bronce, constituyen una obra admirablemente acabada.

Pelea de truchas



Truchas macho y hembra en el sitio del desove. Estas no se pelean.

Otra vista del macho y la hembra.





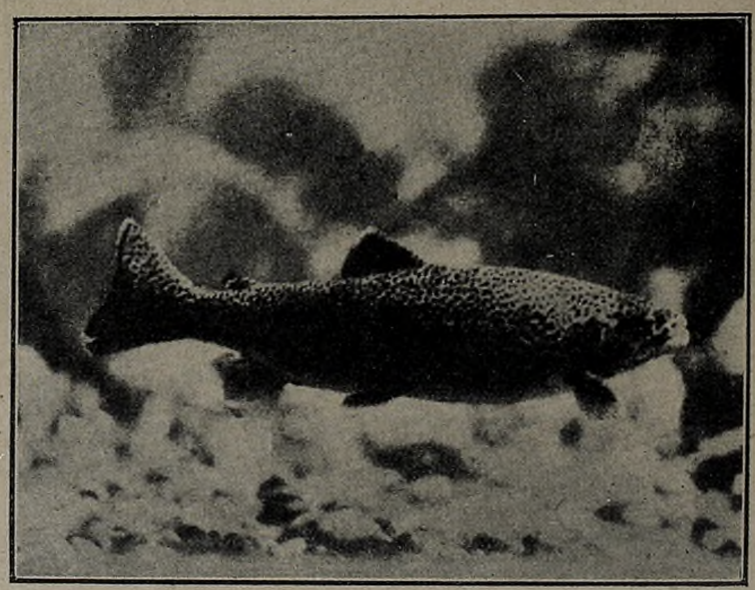


1. Trucha macho persiguiendo a su rival.—2. El pez perseguido agarra a su perseguidor por la mandíbula y lo sacude como hace un perro con una rata.—3. Otra fotografía de los rivales.

El doctor inglés Francis Ward, que posee un estanque especial para observar a los peces, describe, a la vez que presenta las fotografías que exponemos, las peleas entre las truchas.

"Una mañana", dice, "encontré la superficie del agua enturbiada y a trechos con espuma. Bajé a la cámara de observación y hallé que dos truchas se estaban persiguiendo. Unas veces un pez y otras el otro, trataban de agarrarse por la cola o morderse en los costados. Poco a poco, se cansaron y fueron aproximándose a la superficie del agua...

De nuevo cayeron uno sobre otro, esta vez haciendo uno buena presa en la mandíbula inferior de su rival. Poco después el vencido quedaba flotando y lo recogí con una red. Pronto lo hice revivir, poniéndole la cabeza bajo un chorro de agua y pasándole suavemente por las agallas un algodón empapado en agua con "whisky". La causa de la lucha era haber dos machos y una hembra en el estanque".



La trucha victoriosa que dejó a su enemigo flotando como muerto en el agua.

Idilio



En un campo sembrado de espesos bosquecillos, bello como nunca soñó campos la imaginación de los poetas, vivían un cuclillo y su compañera a la sombra de un hermoso fresno. Inútil es decir que se amaban tiernamente.

Nada, entre tanta ternura,
alteraba su ventura.

Pero un cazador descubrió una vez a los enamorados y, con la ferocidad de la inconsciencia, sin darse cuenta de que destruía un poema, disparó contra ellos su arma mortífera. Una de las aves cayó al tiro.

Víctima de humana fiera
fué la dulce compañera.



El amante, que volvió al sitio de sus amores, apenas pasada aquella escena de dolor, lloraba amargamente su desdicha. Perdida la cabeza, buscando consuelo, adoptó por fin una resolución heroica.

Robó un reloj ¡qué extravío!
al que llamaba "bien mío".

Lo colocó sobre la rama del fresno, en que solía pasar tantas horas de embeleso junto a su desgraciada compañera y se quedó contemplándolo. Era un reloj de cuco y en cuanto sonó la hora primera, salió el cuclillo y cantó, como hacía su esposa.

Así calmaba su anhelo.
¡Vean lo que es el consuelo!

70/100 de DESCUENTO a nuestros lectores

La República Argentina en su Primer Centenario

Una feliz combinación nos permite ofrecer a nuestros lectores exclusivamente, con un 70 por ciento de rebaja, sobre su precio original, esta hermosa obra en dos tomos, de 1335 páginas, impresa en riquísimo papel couché, ilustrada con profusión de grabados y lujosamente encuadernada con tapas en relieve, en tela y oro.



Remita usted a esta administración la suma de $ 3 [illegible]ón y recibirá usted franco de porte los dos tomos de esta [illegible]a, que no debe faltar en ninguna biblioteca.

Señor administrador de P B T — Piedras 150, Buenos Aires

Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPUBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....

Interesantes bailes en Bolivia



Una visita a la orilla del lago Titicaca.

El diplomático norteamericano señor Reid, que estuvo cinco años trabajando en la legación de los Estados Unidos en La Paz, ha publicado una interesante relación de los bailes populares bolivianos.

"Al llegar a Guaqui, en la frontera boliviana—dice—hallamos la población en preparativos para la celebración del carnaval o fiesta anual. Por esto no más se podían prever los alegres acontecimientos que se celebrarían en La Paz, distante 40 millas de ese lugar.

"Desde el tranvía eléctrico que desciende hacia la ciudad por las faldas de la montaña, pudimos divisar a los naturales agolpados en la parte llana, oir tenuemente su música fantástica y hasta discernir los vivos colores de sus mantas y trajes. Todos se mueven en distintas direcciones, caminando, cantando y bailando hasta llegar al centro general de reunión.

"Antes de la caída de la tarde había reunidos allí por lo menos 5.000 indios, inclusive numerosos representantes de diversas tribus. Muchos de los concurrentes, que descienden de los aristocráticos incas, vinieron a la fiesta por las mismas rutas construídas hace siglos por sus antepasados. Algunos de ellos tal vez viven en las antiguas chozas transmitidas de generación en generación, que aun subsisten en los montes andinos.

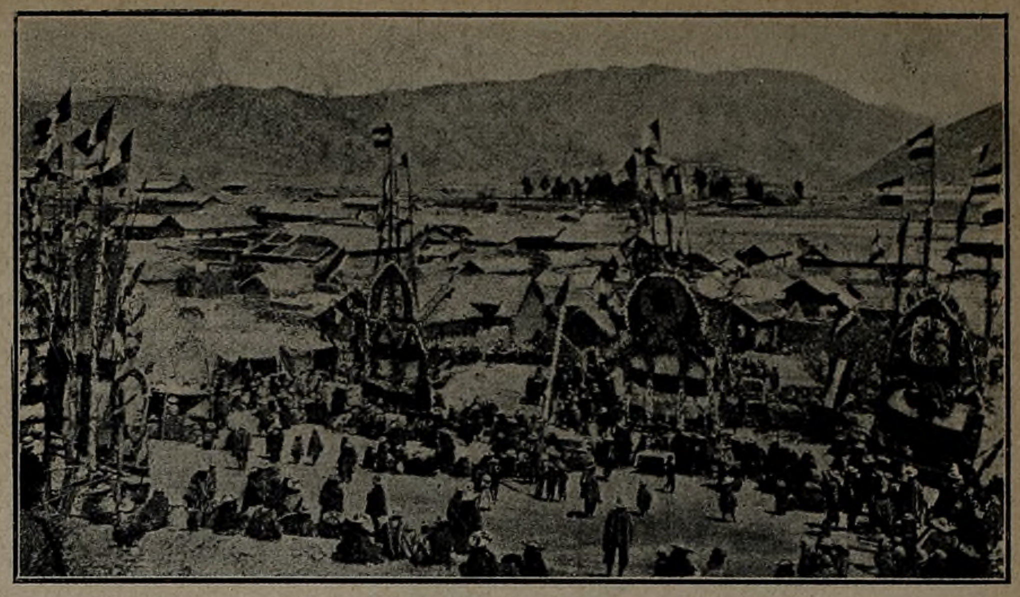
"Cada cual parece haber tratado de sobrepasar a los demás en extravagancia y manera de vestir. Puede decirse que todos se visten bien, pues los aymarás son muy hábiles en el arte de tejer paños de lana de vicuña y llama, y para esta gran fiesta ponen en juego toda su habilidad. Las mujeres son muy curiosos e interesantes ejemplares de su sexo. Vestidas a la moda, atraen inmediatamente la atención del extranjero por su original indumentaria, debida al número de faldas que usan, pues algunas de las más elegantes se ponen veinte a un tiempo, cada una de diferente color y todas de los tintes más brillantes.

"Se cubren el cuerpo con un ostentoso jubón bordado que les cuelga holgadamente desde los hombros hasta la cintura y que, según se nos informó, su fabricación requiere una labor muy minuciosa de semanas y hasta de meses, y al examinarlo cuidadosamente se aprecia la gran dosis de paciencia y habilidad que poseen las fabricantes. El traje lo completa un sombrero pequeño de fieltro de color claro y de borde muy estrecho. De la cabeza les cuelgan sobre la espalda dos largas trenzas de pelo negro y lustroso y no usan ni medias ni zapatos. El hábito de andar descalzas es muy común entre aquellas mujeres.



Danza aymará en pleno balanceo.

"Cuando la danza es muy activa parece que tanto del hombre como de la mujer se apodera un frenesí; bailan, cantan y gritan haciendo un ruido que no es del todo agradable al oído del extraño. Unidos de las manos forman

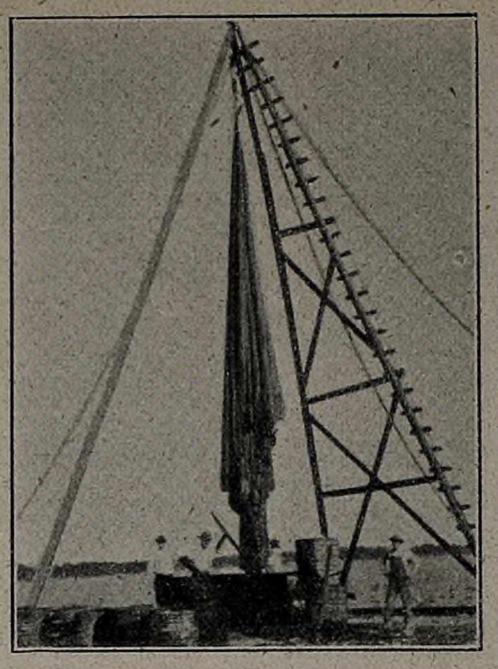


Epoca de carnaval entre los aymarás.

una gran cadena, cuyos eslabones los componen centenares de seres. Luego fórmase un gran círculo que gira rápidamente primero en una dirección, luego al contrario y a veces se arrastra como una ola humana sobre un terreno de un acre o más, hasta que la cadena se rompe y los miembros giran a su alrededor tan rápidamente que parecen trompos. Las mujeres continúan por más tiempo que los hombres, y aquí tienen la anhelada oportunidad de desplegar y lucir sus numerosas faldas, las cuales se van elevando más y más a medida que gira más ligero el baile.

"Estas faldas son realmente una curiosidad, y cuando se pone la mujer a dar vueltas rápidamente cubren su cuerpo y cabeza; como son tantas y de colores tan brillantes constituyen un objeto animado muy interesante y curioso. Si se tiene en cuenta que cada círculo lo componen centenares de hombres y mujeres, y que varios de esos círculos funcionan a un mismo tiempo, se puede formar una idea de lo animado de la escena."

La salvación de los cidros



Remojando un tendal en una solución química para resguardarlo del moho.

Sabido es que el cidro, cuyo fruto, parecido al limón, pero más grande y de suave aroma, tiene tantas aplicaciones en confitería, es una de las riquezas de California. Atacado por unos insectos que causan en la planta gravísimos daños, veía su producción muy comprometida, hasta que un químico propuso cubrir los cidros y administrarles una dosis de gas cianhídrico, que destruye por completo los insectos devastadores.

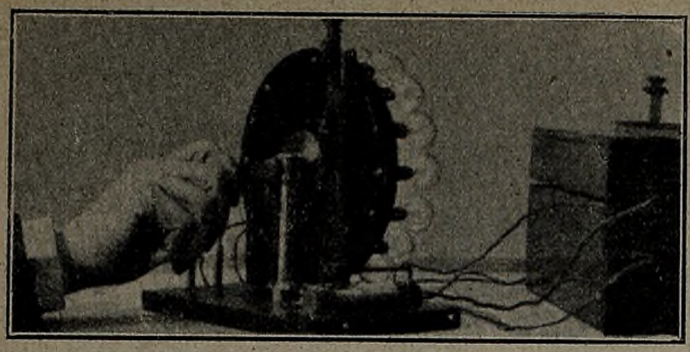
Al principio se tomó la idea en broma; pero cuando su autor, el doctor D. W. Coquillett, hizo ensayos públicos que probaron su eficacia, se generalizó el procedimiento con resultados tan favorables, que en la próxima estación serán sometidos a esa fumigación sobre tres millones y medio de cidros, naranjos y limoneros.

La operación se practica de noche, cubriendo cada árbol con una especie de tienda de campaña y colocando en una vasija ácido sulfúrico con dos veces su volumen de agua. Se añaden varios terrones de cianuro de potasio; se cierra bien el tendal y se asegura el fondo por todos lados para que el gas cianhídrico no se escape. En fumigar cada árbol se invierte como una hora y en seguida se traslada el aparato al árbol siguiente. Para una plantación regular se emplean a la vez 30 tendales. Esta fumigación viene a costar de 25 a 30 centavos oro por cada planta.



Quitando la carpa de un naranjo y colocándola sobre otro.

Aplicaciones de la luz fría



Vista posterior del disco de 16 lámparas.

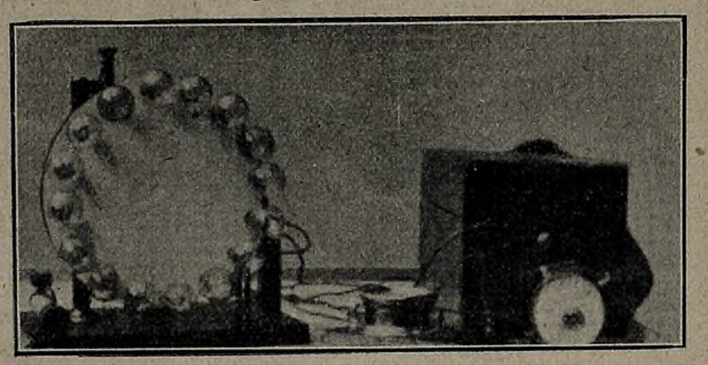
Prosiguiendo sus interesantes trabajos sobre la luz fría, M. Dussaud acaba de aplicar lo que llama la luz del "reposo" en la corriente eléctrica, para obtener una intensa claridad sin producción de calor apreciable. Su principio es el siguiente: No pedir luz a una lámpara sino durante un tiempo relativamente corto, y dejarla enfriar antes de encenderla de nuevo. Su rendimiento, en esas condiciones, queda mejorado.

Para ello dispone un disco de 16 lámparas, al que por medio de un motor imprime un movimiento de rotación. Todas las lámparas vienen sucesivamente a recibir el fluido eléctrico en el mismo punto del espacio cuando tocan la extremidad de la escobilla y se apagan cuando la abandonan. Así, pues, disponiendo el número suficiente de lámparas sobre el aparato para que cada filamento tenga tiempo de enfriarse antes de encenderse de nuevo, no se producirá un calor sensible. Además, se envía a la lámpara la corriente máxima que pueda soportar sin deteriorarse durante la breve duración del alumbrado. Se obtiene así una luz mucho más intensa, que se aumenta todavía, disponiendo detrás de cada lámpara un espejo o un reflector de forma conveniente.

Por otra parte, se tiene buen cuidado de imprimir al disco una rotación bastante rápida para que, en virtud de la persistencia de las imágenes luminosas sobre la retina, se crea ver un mismo foco siempre brillante en un punto idéntico del espacio. Así, cada lámpara, después de haber producido su efecto máximo, va durante este período de "reposo" a recobrar sus cualidades primeras.

De este modo se obtiene una luz fría muy económica. La acción calorífica perjudicial de la corriente eléctrica queda disipada sobre una gran superficie, mientras que los rayos luminosos útiles se concentran en un espacio mínimo. Con 50 y 160 vatios aplicados a 16 lámparas de 25 a 80 bujías en régimen normal, se han producido respectivamente de 250 a 800 bujías de luz fría durante muchas horas.

La nueva luz fría Dussaud se aplica particularmente a los diferentes casos en que se desea conseguir una gran potencia luminosa con una débil corriente. Si se quiere dar, por ejemplo, una sesión de cinematografía, basta un grupo electrógeno de 150 vatios, es decir, de un peso y de un volumen tales que se puedan llevar en una mano, para hacer una proyección de cuatro metros de anchura e iluminar la sala.

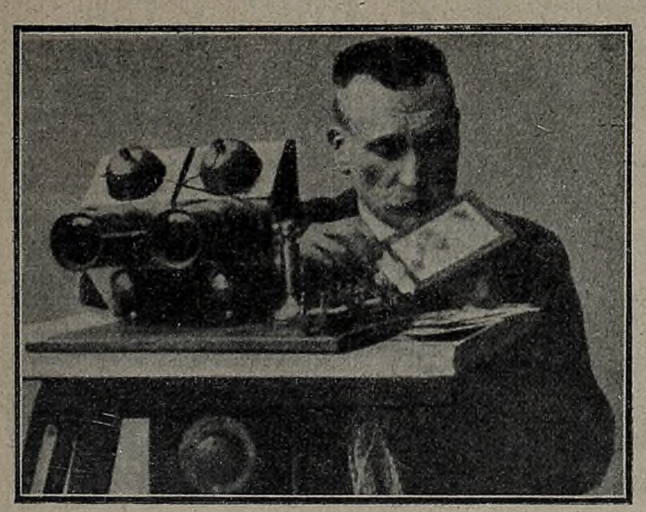


Vista anterior del mismo aparato.

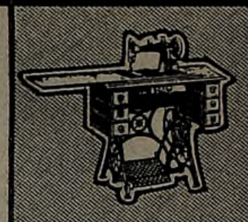
Además, la ausencia de calor permite, ya sea amortiguar a voluntad el movimiento de la película, ya sea detenerlo para estudiar las diversas fases de un movimiento, ya, en fin, descansar la vista sin interrumpir el espectáculo y realizar, al mismo tiempo, una economía.

Con este procedimiento se pueden usar vistas sobre celuloide sin inflamarlas o arrugarlas e industrializar el arte de la proyección fija; porque en adelante se reemplazarán los clisés 8.5 por 10 centímetros de vidrio por los clisés 19 mm. por 24 mm. sobre celuloide, recortados en largas bandas perforadas sobre los bordes para facilitar las tiradas mecánicas.

Señalemos, por fin, entre otras aplicaciones previstas, la proyección de placas autocromas, el endoscopio, el ultramicroscopio y el reemplazo en fotografía del magnesio, cuyas humaredas son tan desagradables. Lo mismo puede decirse de los faros y de la telegrafía óptica de campaña.



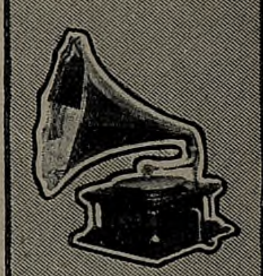
Sistema Dussaud para proyecciones a la luz fría.






ZENITH


ZENITH







Últimas Rebajas en nues



Esplendido tapado de piel, con cuello y botas de skung, forrado en seda. Antes $ 165, hoy $ 105.—
El mismo en felpa de pura seda, forrado también en seda. Antes $ 110, hoy a . . . . $ 75.—

SECCIÓN

Blanco y Lencería

Liquidación total

ALFOMBRAS

ALFOMBRAS rizadas, pura lana, tamaños:

225x300	$ 18.—
250x300	$ 23.—
300x300	$ 24.—
300x400	$ 29.—
400x400	$ 45.—
400x500	$ 52.—
400x600	$ 62.—

ALFOMBRAS cortadas, pura lana, tamaños:

140x200	$ 19.—
170x240	$ 28.—
200x300	$ 39.—
250x350	$ 59.—
300x400	$ 82.—
335x435	$ 98.—

RETAZOS

Gran cantidad, casi regalados

Ventas al contad

PRECIO FIJO



Tapado de piel d loutre, clase extr forrado en seda, la go:
70 cent. antes p sos 65, hoy $ 39.-
80 cent., antes p sos 75, hoy $ 47.-
90 cent., antes p sos 83, hoy $ 55.-
120 cent., antes p sos 140, hoy $ 85.-
130 cent., antes p sos 155, hoy $ 92.-
140 cent., antes p sos 165, hoy $ 98.-



Moderno viso, en satín de seda, volados, alforzas y plegados extranjeros, varios colores. Ocasión, a pesos 10.50



Excepcional tapado inglés, pura lana, largo 135 centímetros, a . . . . $ 10.50



Elegante batón fantasía, confeccionado en ricos géneros de pura lana, con bonitos bordados en relieve. Hay todos colores y negro, a pesos . . . . 15.—

LA IMPERIAL

sra colosal LIQUIDACION



Sencillo y moderno vestido fantasía, en géneros de lana, diagonal, todos los colores y tamaños, a . . . . $ 45.—



Elegante tapado de paño de seda y forrado, cuello de piel fina, varios colores y negro. Antes pesos 115, hoy $ 69.—



Elegante y moderno traje sastre, en géneros lisos de lana extra, con bies de seda negra, varios colores. Valía pesos 69. Hoy $ 55.—



Liquidamos toda la espléndida colección de vestidos para niñas. Modelos extranjeros de gran moda, en lanas finas. Desde . . . . $ 12.—



Moderno tapado en reversibles de lana, clase fina, varios colores, antes $ 29, hoy a . . . . $ 19.—



Juego de écharpe y manchón en piel de topo, con lindos dibujos, antes $ 95.— hoy a . . . . $ 55.—



Traje sastre, sencillo y elegante, en lanas lisas, forrado en seda, a . . . . . $ 25.—



Golf tricot de pura lana, colores lisos, marino, negro, gris y blanco, a . . . . $ 3.90

Hernández y Cía., Victoria 802, esq. Piedras, Bs. Aires

Bellezas albanesas

Escutari, la ciudad tan duramente sitiada durante varios meses, vuelve a tomar, bajo la administración colectiva de las potencias, su aspecto normal de antes de la guerra. La población, musulmana o cristiana, tranquilizada, se dedica a sus ocupaciones pacíficas. Los víveres han vuelto a llenar en abundancia los almacenes y los "docks", y las muchas miserias provocadas por el sitio han sido socorridas desde luego por los cuidados de Austria y de Italia, cuyos buenos oficios, por razones más bien políticas que humanitarias, rivalizan en la comarca albanesa. Inglaterra y Francia descuellan en la organización municipal.

Por las calles, las mujeres albanesas, cuya belleza escultural ha merecido siempre los elogios de los viajeros, circulan tranquilamente, aisladas o por grupos, con su traje tradicional, pero ya con el velo levantado.



Tres señoras elegantes de Escutari.

La escultura búdica



Bronce chino del siglo VIII.

En el Museo Cernuschi, francés, se ha reunido una serie de esculturas budistas de la India, el Turquestán y la China, que abarcan un período no inferior a diez siglos y presentan muestras de las diversas manifestaciones de ese arte tan curioso como poco estudiado todavía.

El principal interés de la exposición del Museo Cernuschi consiste en presentar por primera vez reunidos y en concreto los fragmentos de esa gran evolución artística, que no podía conocerse hasta hoy sino por publicaciones especiales, o cuando se tenía acceso a las obras mismas por fragmentos aislados. Gracias al celo generoso de los coleccionistas franceses y extranjeros hay allí, no solamente ejemplares hasta aquí muy raros, y algunos de notable belleza, del arte grecobúdico del Gándara, sino tipos admirables — esculturas, pinturas, bronces — de todos los aspectos del arte búdico que han salido de aquél: bronces y marfiles de Ceilán, bronces y cobres del Nepal, bronces y esculturas de Java, cobres y pinturas del Tibet, estatuas de piedra, estelas, estatuitas de bronce o de cobre de la China del norte y del sur, pinturas chinas y japonesas, esculturas y pinturas laocianas y cambodgianas, estatuas de Birmania o de Siam...

Todo esto es, a la vez, de una diversidad extremada y de una gran unidad. Las fotografías no pueden dar sino una débil idea de esas obras escultóricas, y habrían sido enteramente vanas para las pinturas; pero un paseo de dos horas en medio de esas maravillas es la más rica de las enseñanzas para los iniciados en el conocimiento del arte oriental, pues permite referir a sus antecedentes directos obras japonesas y chinescas más recientes, por las que hemos empezado a conocer las artes del Extremo Oriente y que, a pesar de su belleza, nos quedaban en gran parte cerradas e incomprensibles, porque ignorábamos sus antecedentes. Conocidos éstos y a pesar de las diferencias de lugares, de tiempos, filosofías y creencias, comprendemos mejor cómo toda esa vasta producción, que al principio no nos parecía sino extraña, tiene en definitiva semejanzas y afinidades profundas con la nuestra. Bajo disfraces diversos, que largo tiempo nos han engañado, llegamos a encontrarnos a nosotros mismos.

El arte budista, en efecto, ha seguido un desarrollo casi paralelo al del arte cristiano. En el momento en que en el Gándara, al noroeste de la India, en los comienzos de nuestra era, fijaba el budismo



Tipo de bronce chino de la dinastía de Tang. Siglos VII al X.



Cabeza cambodgiana, esculpida en gres. Siglo XII al XIV.

COMO SUBEN ALGUNOS ACEITES

COMO SUBEN OTROS





El aceite de olivas "Boccanegra" es el más sano, puro, delicado y fino de todo el mundo. Pruebelo usted hoy.

Bernasconi & Co., Bs. As. - Borro Möller & Co., Rosario.
Seré & Co., Montevideo.



Tipo en bronce dorado, del Tibet.



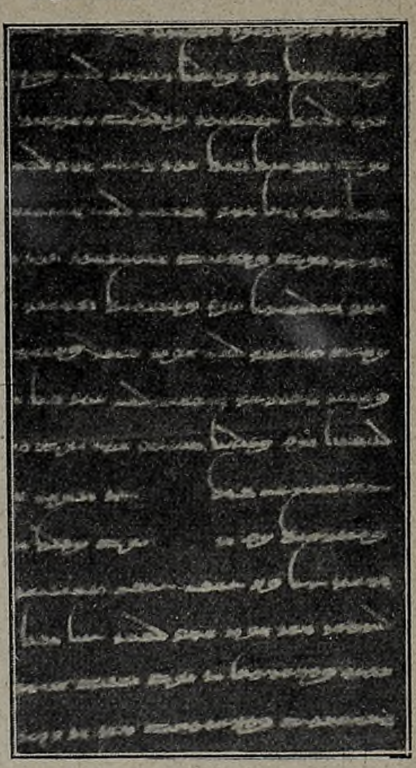
Ejemplar de un arte vecino del grecobúdico. China, siglo VII.



Un Buda del arte chino del siglo VIII.

sus leyendas en la piedra o en colores, para difundirlas por todo el oriente, han sido los griegos o artistas helenísticos formados en su escuela los que han fabricado esas primeras imágenes y creado para siempre su tipo definitivo. Los griegos habían conservado siempre grandes relaciones con Persia, y es indudable que de allí pasaron algunos al norte de la India e hicieron apreciar su arte, hallando mucha demanda para sus trabajos.

El final del último siglo y el comienzo del actual han sido marcados por el importante descubrimiento del arte grecobúdico, correspondiendo la gloria principal al distinguido arqueólogo M. Foucher. Hacia el mismo tiempo los indianistas y los sinólogos encontraban en el Turquestán multitud de valiosos manuscritos.



Página de escritura sogdiana, de derecha a izquierda.

El descubridor del polo norte

Después de haber festejado hace seis meses al capitán Roald Amundsen, descubridor del polo sur, la Sociedad de Geografía de París recibió el 6 de junio, en solemne sesión celebrada en la Sorbona, al almirante Roberto Peary, que el 7 de abril de 1909 alcanzó el polo norte.

Roberto Peary, antes de este gran descubrimiento, llevaba ya 18 años de exploraciones en el círculo polar ártico. En una de sus excursiones se le helaron los pies y hubo de hacerse amputar los dedos, mas no por ello renunció a sus intrépidas campañas. A él se debe la limitación completa de la costa norte de Groenlandia, donde lo acompañaba su esposa, y nació en 1893 su hija.

En 1902 dió su primer asalto al polo norte, pero tuvo que retroceder a los 84° 17' de latitud. En 1906 llegó hasta el paralelo 87°8', batiendo todos los "records". Por fin, en el otoño de 1908, volvía a invernar en la costa septentrional de la tierra de Grant, y en la primavera siguiente, con 7 marineros, 17 esquimales y 133 perros atados a 19 trineos, daba el ataque definitivo, triunfando a las 27 etapas.



El descubridor R. Peary con su familia. Delante su esposa, a la izquierda su hijo y a la derecha su hija.

La vida de los tejidos conservada

A mediados de junio, en el hospital Broca, de París, en presencia de un selecto público, expuso el Dr. Alejo Carrel los resultados de sus investigaciones sobre la vida de los tejidos conservada y transferida. El público tiene ya noticia de los notables descubrimientos debidos al doctor Carrel que dirige en Nueva York el instituto de investigaciones científicas fundado por el capitalista Rockefeller.

En su conferencia de París expuso cuáles eran sus procedimientos para conservar células, tejidos y aun órganos enteros, conservados vivos durante semanas, separados del cuerpo, y explicó las aplicaciones prácticas que podían hacerse desde el punto de vista del injerto humano. El sabio recibió una ovación de sus oyentes, entre los que figuraba M. Clemenceau, siempre curioso por seguir los progresos de la ciencia médica, como médico que es.



La conferencia del doctor Carrel en el Hospital Broca.

La providencia del cardíaco

El médico, en cuanto llega junto al lecho del doliente, lo primero que hace es auscultar para reconocer el funcionamiento del corazón; y su pronóstico lleva más o menos favorables esperanzas de triunfo contra la dolencia según que del examen resulta mayor o menor normalidad de funciones. Si el estómago da al hombre los elementos necesarios para renovar la sangre, el corazón distribuye esos elementos, y sus funciones de orden económico resultan así más ideales, más interesantes que las del gran transformador de los alimentos.

Si la mentalidad reside en el cerebro, la emotividad tiene su asiento en el corazón, y las nobles pasiones y los generosos sentimientos apresuran las palpitaciones de esa víscera, que con oportunidad inimitable se apresura a activar la renovación de la sangre, cuando culmina en la existencia un momento que demanda mayores energías.



Dr. José Testa, eminente profesor de química, preparador del Tónico-cardíaco.

Y, sin embargo, esa entraña nobilísima, resguardada en el centro del pecho entre delicadísimos tejidos y defendida por vigorosas defensas calcáreas de fortísima trabazón, ha estado mucho tiempo falta de todo amparo terapéutico. La ciencia ha tardado mucho en venir en auxilio de ese órgano por el cual tanto demostró interesarse la naturaleza; y sus dolencias mismas eran apenas empíricamente observadas y tratadas, hasta que el eminente profesor Maragliano, al formular después de largos y prolijos estudios su brillante y racional teoría sobre el funcionamiento y estructura del corazón, permitió al ilustre químico, profesor José Testa, preparar el cardiotónico de su nombre, con una fórmula científicamente acomodada al mecanismo y organización de esa interesante víscera, y por lo tanto a su funcionamiento, para corregir sus anormalidades, fórmula después perfeccionada por el eminente profesor Pedro Castellino, que le dió la eficacia a que debe su actual renombre.

Si no bastara la universal aceptación del medicamento por su eficacia indiscutible para todas las enfermedades del corazón, convencería al más incrédulo el número crecidísimo de auténticas certificaciones en que los más eminentes profesores de Eruopa confirman la virtud curativa del preparado Testa, comprobado en los múltiples casos de sus concurridísimas clínicas.







Primeras armas del príncipe de Gales



En el acantonamiento. — En el camino, como explorador.

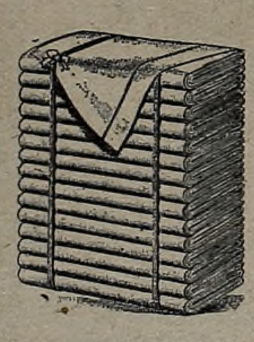
El príncipe de Gales, que forma parte del batallón de oficiales formado por los alumnos de la universidad de Oxford, vistió por primera vez, el 14 de junio, el uniforme khaki del ejército territorial inglés. Salió de Oxford, con muchos compañeros, en un vagón de tercera clase y llegó a Mitchet Camp, cerca de Aldershot, donde debía pasar un breve período de instrucción.

Con la sencillez afectuosa que lo caracteriza, participó de la vida de sus camaradas, tomando su parte de trabajos y marchando como un simple recluta.

Compre su ropa blanca



Batón de bombasí de la mejor calidad que se conoce, estampados alsacianos, los colores más firmes. Ocasión nunca vista .... $ 4.50



Sábanas uso doméstico, buena clase. Tamaño 160 x 200, dobladilladas. Gran ocasión.... $ 1.10
Sábanas con dobladillo ancho, para plaza y media, 160 por 250. Uso doméstico bueno. Verdadera ocasión.... $ 1.50
Sábanas cameras, tamaño 190 x 250, con dobladillo ancho, Uso doméstico bueno. Gran ocasión, a pesos 1.90



Precioso juego de camisa y calzón, última creación, en nansouk, extra fino, con vainillas, valencianas y cintas pura seda. Nunca visto. Cada pieza $ 1.75



Corpiño de nansouk, con embutidos, valencianas, vainillas y pasacintas $ 1.75



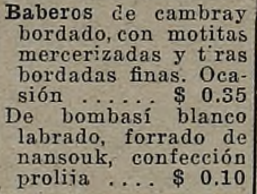
Batita tejida a mano, dibujos fantasía, lana y seda. Precio reducido .... $ 0.95



Camisa de madapolán, clase especial, adornada con puntillas finas. Ocasión, a .... $ 0.50



Camisita de nansouk, extra fino, con valencianas... $ 0.40



Baberos de cambray bordado, con motitas mercerizadas y tiras bordadas finas. Ocasión ...... $ 0.35
De bombasí blanco labrado, forrado de nansouk, confección prolija .... $ 0.10

Verdadero regalo. Fundas vainilladas, de madapolán francés, para una plaza, artículo garantido, con una vainilla, a pesos 0.35
La misma, para cama camera .... $ 0.55



Preciosísimo juego de cama, cuatro piezas, de riquísimo hilo francés, guarnecido con anchos y artísticos encajes Renaissance, hechos a mano, y vainilla admirablemente trabajada. Recomendado especialmente, a............... $ 43.50



Enagüita de ab con corpiño, f leta inglesa f neada, color c Ctms. 45, $ 50, pesos 1.45; pesos ....



Corpiño elegante, madapolán extr no muy fuerte, g necido con li puntillas .. $

Se atienden ped dos por carta.



Delantal de mad lán francés, con ras bordadas, recomendado $ 1

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS Barbagelata, Drago y

en estos 15 dias



Precioso corsé en cutil extra, forma Directorio, emballenado muy sólido. Gran ocasión .... $ 4.00

COLOSAL

Exposición anual de ropa blanca. Estos precios regirán del 14 al 31 de julio únicamente.



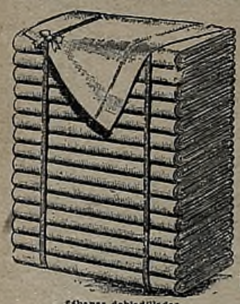
Camisón de madapolán francés, con alforcitas y tiras bordadas ..... $ 1.35

Bata, exactamente igual al camisón. Ocasión .. $ 0.80



Precioso vestido, de bombasí, velours francés, extrafino, colores preciosos. De 60 cts. a $ 1.70; de 55, $ 1.60; de 50, $ 1.50; de 45, a .... $ 1.40





Sábanas dobladilladas.

Sábanas vainilladas, uso doméstico, tamaño 160 x 200, a pesos 1.20
Idem para plaza y media, tamaño 160 por 250.... $ 1.75
Sábanas cameras, vainilladas, en uso doméstico bueno. Tamaño 190 x 250. Guarda de vainilla angosta .. $ 2.50
Idem, de cretona francesa. tamaño 190 x 250 $ 2.90

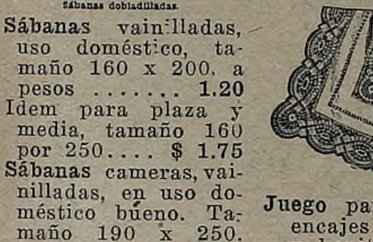
Camisa de madapolán francés finísimo, con riquísimos bordados y vainilla con cintas de seda. Excepcional, a.. $ 1.90





Camisetita de hilo mercerizado, precio nunca imaginado, a pesos ..... $ 0.65

Combinación elegantísima y práctica, en nansouc extra fino, profusamente guarnecida con vainillas suizas y preciosas broderies. Ocasión nunca vista $ 5.90





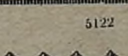
Juego para cama camera, con preciosos encajes de hilo genovés, hechos a mano y bonita guarda de vainilla. Puro hilo francés y encajes aplicados a mano. Las cuatro piezas .... $ 43.50



Calzón de madapolán inmejorable, adornado con puntillas anchas. Tamaño grande .... $ 0.50

Sábanas festoneadas

LA MEJOR OCASIÓN



Sábanas con lindas vainillitas y elegante festón. De uso doméstico grueso, muy bueno, tamaño 160 x 250, a .... $ 2.00
Sábanas cameras, las mismas, pero en tamaño 190 x 250, a.... $ 2.90



Carpetas de felpa de lana, calidad finísima, colores verde, granate, azul eléctrico y marrón, con fleco y dibujos estampados de gran efecto, mercadería eterna. **Ocasión que no se repetirá.**

175 x	250..	$ 20.—
175 x	300..	$ 24.—
175 x	350..	$ 28.—

B. Mitre 1499, esq. Paraná
Buenos Aires

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

El Lunes 14

Se inauguró nuestra nueva SECCIÓN **Saldos y Ocasiones**

donde venderemos los saldos de nuestros grandes surtidos

a PRECIOS SIN COMPETENCIA



No olviden la dirección de: calle

CANGALLO 1875 entre CALLAO y RIO BAMBA

AZARETTO Hnos.

Fabricantes - Importadores

CASA MATRIZ: SARMIENTO Y RÍO BAMBA

Los sucesos de Constantinopla

Después del asesinato de Mahmud Chefket bajá, se temió que sobrevinieran grandes trastornos en Constantinopla; pero la tranquilidad no se turbó y dos días bastaron para detener a los malhechores. Todo el honor de este éxito recae en el gobernador militar Djemal bey y en el prefecto de policía Azmi bey.

La busca de los asesinos ha dado lugar a un episodio conmovedor. Estos se habían refugiado



Ataque, por la fuerza armada, de la casa en que se habían encerrado los asesinos de Chefket bajá.



Otro aspecto del ataque.



La policía penetrando en una casa desde donde podía vigilar a los sitiados.



Los criminales capturados, conducidos en automóvil.

en Pera, en un inmueble de la calle Piré Mehmed, donde la policía los descubrió. Allí se defendieron con encarnizamiento durante tres horas.

Agentes y bomberos ocupaban los alrededores de la casa, con el dedo sobre el gatillo del fusil. Desde los primeros momentos un oficial, Hilmi bey, fué mortalmente herido. La policía había penetrado en la casa situada enfrente del inmueble citado. Asesinos y agentes cambiaban desde allá tiros de fusil y de revólver. Sin embargo, otro pelotón de agentes de policía, con el prefecto a su cabeza, penetraron en una casa medianera de la ocupada por los matadores, derribaron los tabiques y lograron apoderarse de tres hombres: el capitán Kiazim, el teniente Alibey y un cierto Chefky, a los que un automóvil trasladó en seguida a las prisiones del consejo de guerra.

Los funerales del gran visir se hicieron con gran pompa. Los hijos del sultán seguían el cortejo fúnebre. El cuerpo, después de una detención en Santa Sofía, donde le fueron recitadas las plegarias mortuorias de ritual, fué transportado sobre la colina de la Libertad para ser inhumado entre los soldados muertos en la batalla de Constantinopla (24 de abril de 1909), que comandaba Mahmud Chefket bajá.



La guardia de la casa tomada por asalto.

Inmediatamente se constituyó un ministerio de altura, en el que figuran los nombres que los recientes acontecimientos de

La Inglaterra

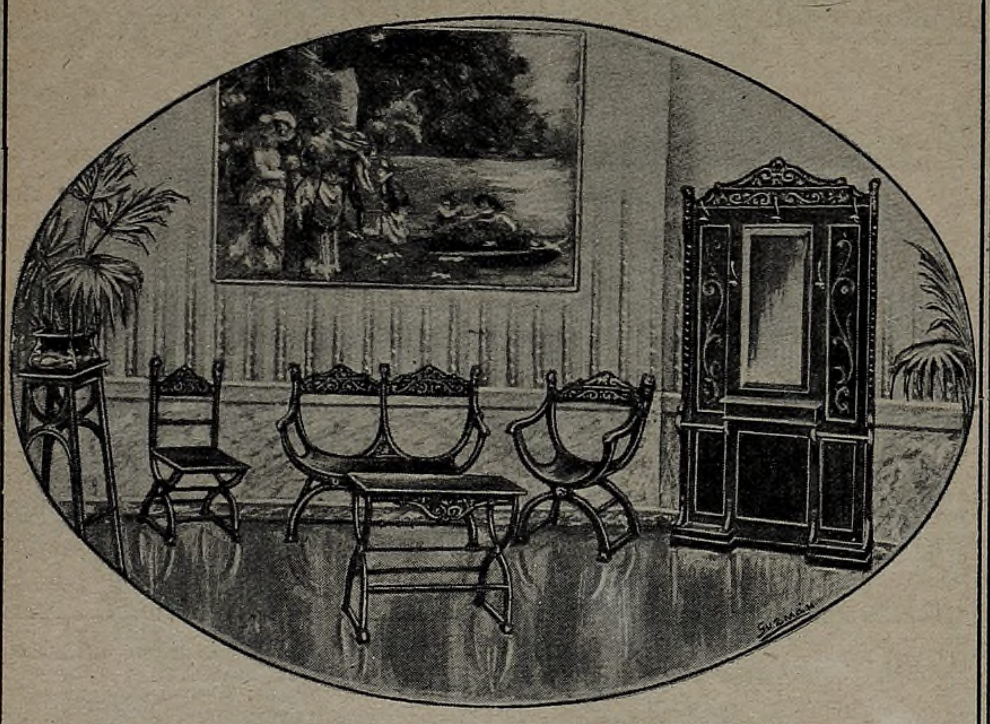
Alfombras - Tapicería - Muebles

Sigue la excepcional

LIQUIDACIÓN de todas las existencias

Sobre los precios reducidos a que están marcados los artículos, se hace un

10 % **de DESCUENTO en todas las compras que usted haga**



Alfombras hechas y por metro, Caminos, Felpudos, Linóleums, Alfombritas, Artículos de tapicería, Cortinas para vidrios, Cortinados de tul, Carpetas para mesa y Juegos de muebles para sala, dormitorio, comedor y vestíbulo, Escritorios, Columnas, Sillas, Mesitas y toda clase de muebles de fantasía.

Aproveche esta ocasión

Macario Martínez

103, Perú esquina Victoria

C. T. 4597, Central — U. T. 2212, Avenida

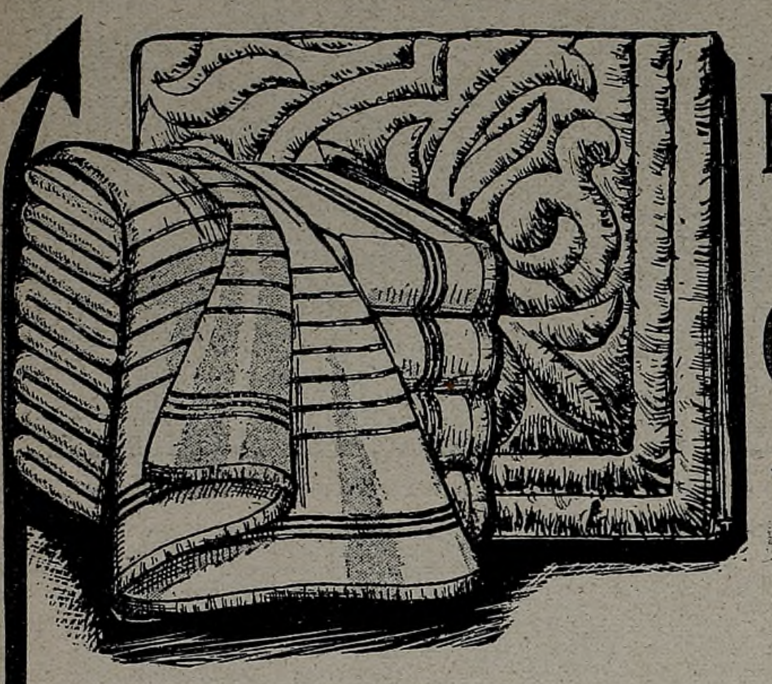


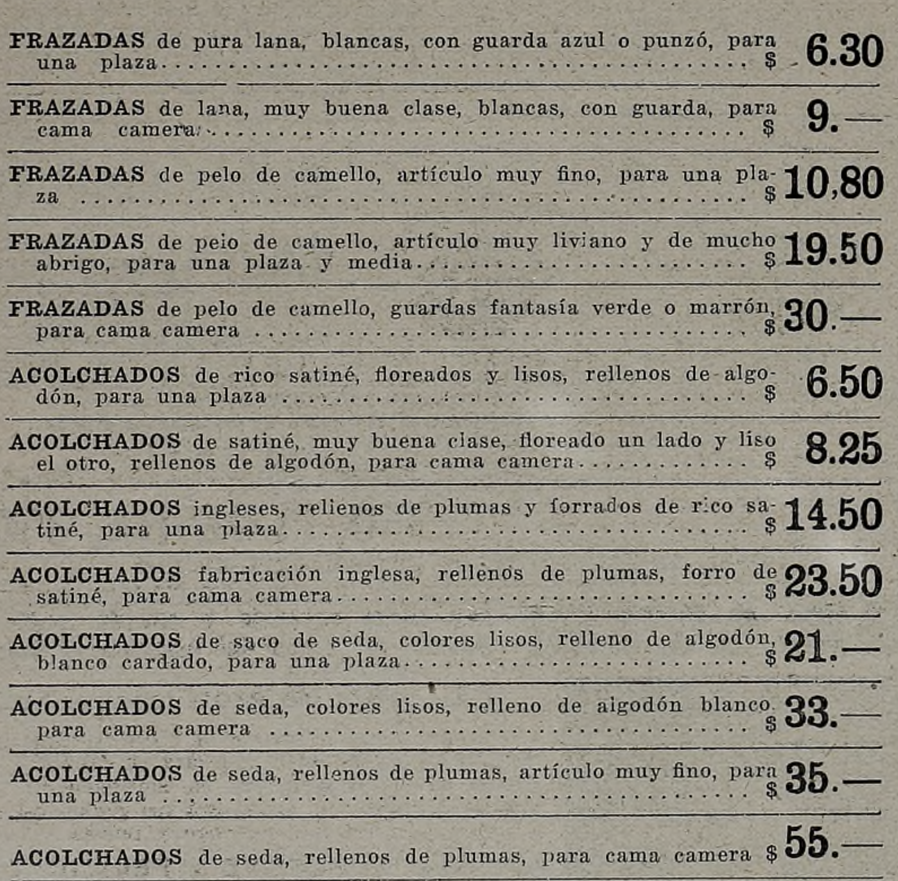
El nuevo gran visir en las exequias del gran visir asesinado.

Turquía han hecho más célebres: Izzet bajá, Mahmud bajá, Talaat bey. Su tarea es enorme, y las circunstancias en que tienen que realizarla, muy desfavorables; pues preciso es convenir en que, aparte de los furores de los reaccionarios, que tratan de hacer desaparecer por medio del asesinato a los hombres más ilustres de la joven Turquía, las potencias europeas han elegido, para descuartizar ese imperio, los momentos en que sus personalidades más cultas y de más amplio espíritu trataban de liberalizar el país. Diríase que a las naciones que representan la libertad y la democracia les molestaba que Turquía ensayase lealmente la misma experiencia. Aunque, en el fondo, es posible que sólo hayan querido quitarse de encima un enemigo brioso y temible, para reemplazarlo con una serie de pequeñas naciones mal determinadas e incapaces de oponer en su día verdadera resistencia a los avances de Austria y Rusia.

FRAZADAS y ACOLCHADOS

a PRECIOS de OCASIÓN



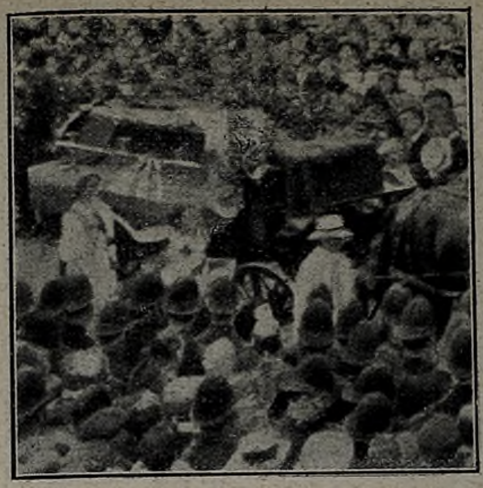


FRAZADAS de pura lana, blancas, con guarda azul o punzó, para una plaza .... $	6.30
FRAZADAS de lana, muy buena clase, blancas, con guarda, para cama camera .... $	9.—
FRAZADAS de pelo de camello, artículo muy fino, para una plaza .... $	10,80
FRAZADAS de pelo de camello, artículo muy liviano y de mucho abrigo, para una plaza y media .... $	19.50
FRAZADAS de pelo de camello, guardas fantasía verde o marrón, para cama camera .... $	30.—
ACOLCHADOS de rico satiné, floreados y lisos, rellenos de algodón, para una plaza .... $	6.50
ACOLCHADOS de satiné, muy buena clase, floreado un lado y liso el otro, rellenos de algodón, para cama camera .... $	8.25
ACOLCHADOS ingleses, rellenos de plumas y forrados de rico satiné, para una plaza .... $	14.50
ACOLCHADOS fabricación inglesa, rellenos de plumas, forro de satiné, para cama camera .... $	23.50
ACOLCHADOS de saco de seda, colores lisos, relleno de algodón, blanco cardado, para una plaza .... $	21.—
ACOLCHADOS de seda, colores lisos, relleno de algodón blanco para cama camera .... $	33.—
ACOLCHADOS de seda, rellenos de plumas, artículo muy fino, para una plaza .... $	35.—
ACOLCHADOS de seda, rellenos de plumas, para cama camera $	55.—
CUBRETETERAS forradas de satiné, infinidad de colores y dibujos .... $	1.60

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS
BUENOS AIRES

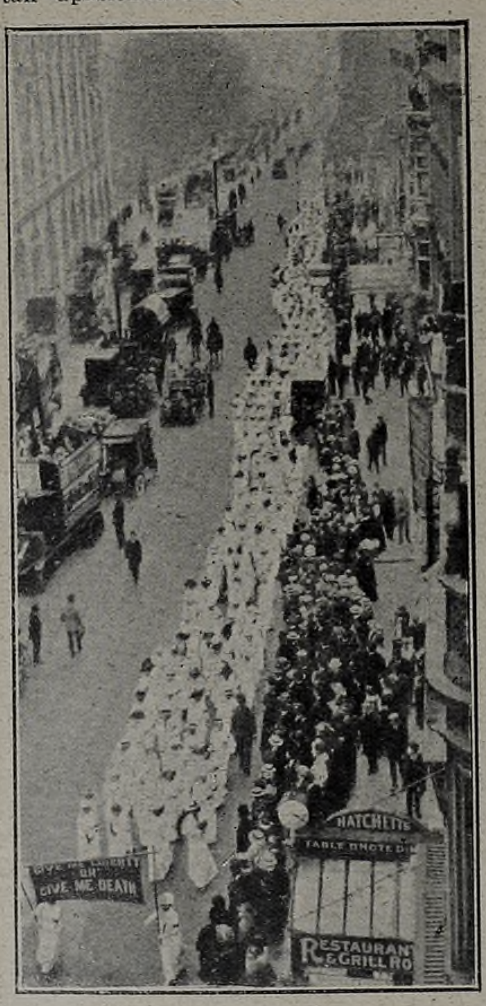
La sufragista del Derby



El féretro de Miss Davison al pasar por Oxford Street.

Con la denominación de "la sufragista del Derby" será recordada por las partidarias del voto femenino en Inglaterra Miss Emily Wildy Davison, quien murió a consecuencia de las heridas recibidas al intentar detener al caballo del rey en la gran carrera del Derby de Epsom.

Las sufragistas londinenses hicieron un gran entierro a Miss Davison, considerándola como una mártir de la causa que tan apasionadamente defienden.



El cortejo fúnebre en Piccadilly.



La Cocina

Tortilla de la Colonia

Se pican menudas cuatro cebollas, tres pimientos, un cuarto de kilo de jamón magro, e igual cantidad de chorizos españoles.

Se fríe todo en buen aceite MO, y cuando está dorado, se le agregan papas fritas y una docena de huevos bien batidos, y ya está hecha la tortilla.

Esta tortilla fría y puesta en medio de grandes trozos de pan, resulta un excelente elemento para los excursionistas.

NENO.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 19 de Julio de 1913 — N.º 451

Los interinatos del vice

En constante ejercicio.
le tiene el mando.
unas veces subiendo
y otras bajando.

Charlas del pebete



Mientras por estos pagos, a falta de preocupaciones realmente graves, seguimos pensando en qué terminará lo de las avenidas, y en si el ministro de Obras Públicas se impondrá o no a su colega de Hacienda, y en si conviene establecer cátedras de ajedrez en los colegios nacionales, para que los niños tomen afición a los saltos de caballo y la pierdan a las carreras de caballos, en Europa los quebraderos de cabeza llegan hasta la fractura de los huesos de muchísimos cráneos.

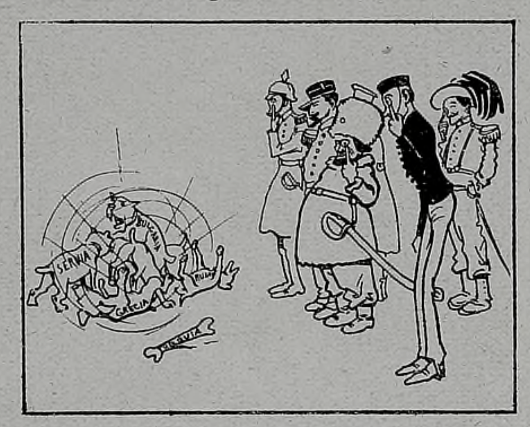
Las potencias que manejan allí los títeres, lo hacen bastante mal. Se comprometieron a mantener el orden en la península de los Balcanes y a que las cosas quedarán como antes, y no supieron impedir la desastrosa guerra entre Turquía y los antiguos estados tributarios de este alicaído imperio. Ya entablada la lucha y vencidos los turcos, pudo creerse que se aprovecharía la ocasión para sacarlos de una vez de Europa, y ellos mismos parecían resignados a esa catástrofe; pero a última hora se acordó dejarles Constantinopla con una tirilla de terreno, sin duda para que Inglaterra y Rusia, que codician ese bocado, se queden igualmente disgustadas, y para que siempre haya un motivo de conflictos que dé ocasión de lucirse a los diplomáticos, parecidos al relojero aquel que no sabía componer relojes, pero que no tenía rival para descomponerlos. Y a última hora, cuando ya estaba el pastel en disposición de ser presentado a la mesa, resulta que los vencedores de Turquía, búlgaros, griegos y servios, se traban de las greñas y empiezan a pelear rabiosamente entre ellos, mientras Rumania, que ha descansado cuando los otros ejercitaban más de lo prudente sus escasas fuerzas, arma cientos de miles de soldados y se dispone a cargar con el santo y la limosna.

Lo más edificante de todo esto es que las seis grandes potencias: Rusia, Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y Austria, hacen guiños muy graciosos, como dando a entender que estas complicaciones no las sorprenden y que ellas las han preparado. ¡Curiosos bomberos los que apagan el incendio en un punto y lo reaniman en catorce!

De todo esto se deduce que si una gran orquesta sin director anda mal de compás y desafina deplorablemente, esa misma orquesta, ejecutando una composición bajo las batutas de seis directores simultáneos, que no se pueden ver ni en pintura, no están de acuerdo y tratan de imponer su manoteo al de sus colegas, es un horror de horrores la abominación de la confusión y el caos más lioso e inextricable.

Querer armonizar incompatibilidades equivale a tomarse una taza de chocolate con escabeche y pimientos morrones; a cristalizar en romboedros el sulfato neutro de la hipotenusa lactada o a demostrar el famoso teorema de geometría del porvenir: "Por dos puntos que no estén en línea recta, siempre se puede hacer pasar una hipótesis determinada y vibratoria".

No es envidiable la situación del que camina sin guía por un paraje desconocido y peligroso; pero el que tenga que obedecer a la vez a media docena de guías, cada uno de los cuales le impone un derrotero distinto, no puede hacer cosa mejor que echarse al suelo y hacerse la triste ilusión de que es Damiens, condenado a que lo hagan trizas unos cuantos caballos fogosos.



De ahí que los desdichados reinecillos de la que fué península otomana, desesperados, se coman entre sí a mordiscos, esperando como una merced que sus incomprensibles vigilantes los pacifiquen a garrotazo limpio.

Porque si es muy triste para un individuo no saber dónde acaba su pellejo y dónde empieza su camiseta—hecho no raro en los que no se bañan jamás y sólo se mudan una vez cada bienio,—tampoco debe ser alegre para un estado sin estabilidad el tener que preguntarse a cada rato: ¿Cómo me llamo yo? ¿Cuáles son mis alcances o mis límites? ¿Con quién diablos confino y por dónde y para qué? ¿Soy alguien o apenas me llamo Pedro Orgevitch y lo demás?

Este cuestionario vuelve locos a los pobres búlgaros, griegos, albaneses montenegrinos, rumanos y turcos, y nada tendría de particular que los mismos guardianes llegaran a contagiarse y se liasen a palos. Ya son síntomas poco tranquilizadores los aprestos navales de Inglaterra, los tres años de servicio de Francia, las declaraciones pacifistas del canciller alemán, los gruñidos de Austria y hasta el silencio de los rusos.



En comparación de estos enredos de la vieja y malhumorada Europa, bien puede decirse que nosotros navegamos en un lago de aceite de ricino, sin oleaje ni vientos. Por eso tenemos que analizar con microscopio nuestros acontecimientos y personas, para descubrir que existe Garro, que don Benito Villanueva llama con la mayor naturalidad renegados a los que se naturalizan y que en tal o cual gota de agua, se disputan un filamento cincuenta infusorios, llamados políticos.

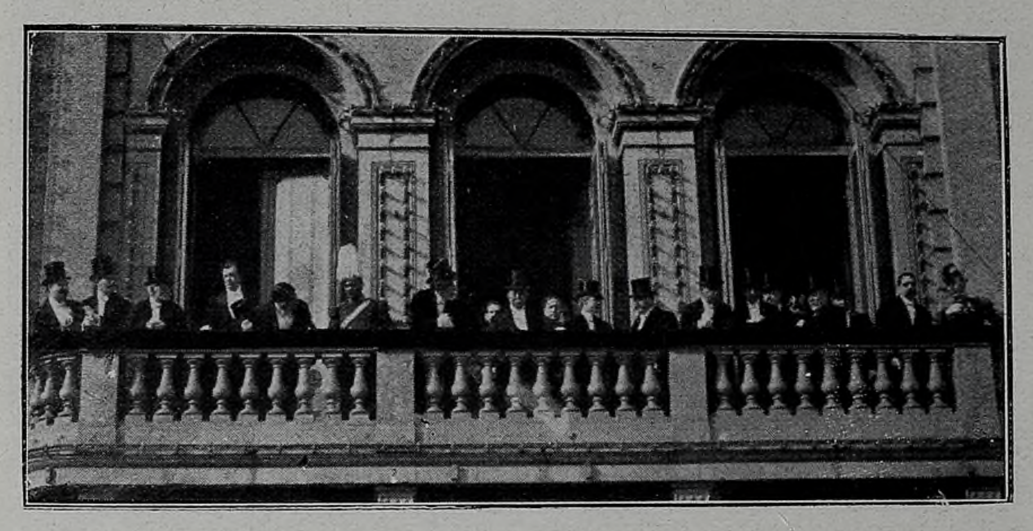
P B T.



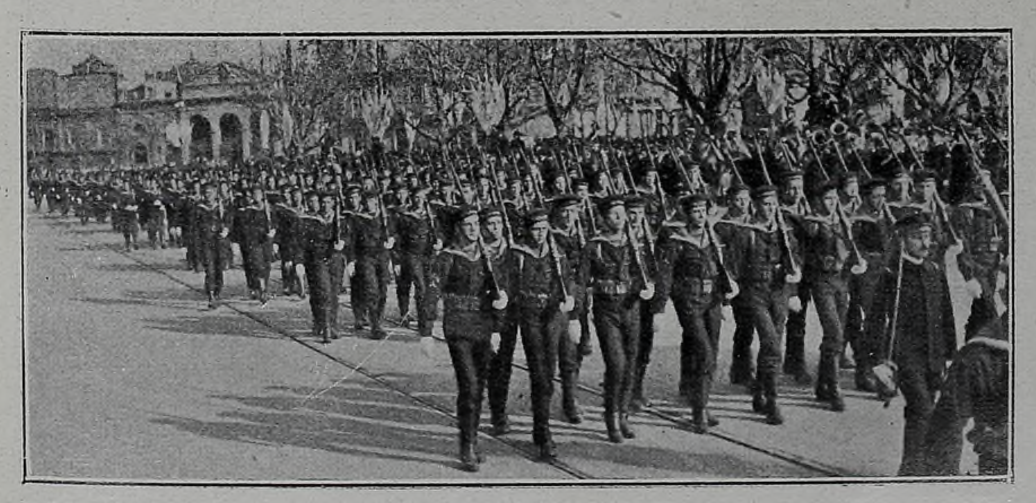
FIESTAS JULIAS



El vicepresidente de la nación, doctor de la Plaza, acompañado de los ministros dirigiéndose a la catedral para asistir al tedéum.



El vicepresidente y la comitiva oficial en el balcón de la Casa de Gobierno, presenciando el desfile.



Desfile de los marinos.



Patriótico discurso del doctor Montes de Oca en la plaza Rodríguez Peña, cuando realizaron la jura de la bandera de las escuelas de los consejos 1.°, 2.°, 7.°, 8.° y 9.°.



Desfile de los alumnos frente al Consejo Nacional de Educación.



Los alumnos reunidos en la plaza.



Alumnos del consejo escolar 4.º en la plaza Matheu, donde juraron la bandera.

La bandera del 4.º consejo escolar. En círculo: El discurso de la jura en la plaza Matheu, por el vicepresidente del consejo, señor Fortunato Castro.

La manifestación organizada por la Junta Patriótica Argentina en la plaza San Martín, mientras se ejecutaba el Himno Nacional. En círculos: Discursos del director del Colegio Militar coronel Cornelio Gutiérrez, en representación del ejército y del doctor Luis H. Valiente Noailles en nombre de la Junta Patriótica Argentina.



Los manifestantes al pasar frente a la Casa de Gobierno.

El tren presidencial



— No desenganche. porque vamos a volver a salir en seguida.

La delegación municipal uruguaya



Sesión del Concejo Deliberante en honor de los delegados municipales de Montevideo, venidos con ocasión de las fiestas patrias.



Banquete ofrecido a los delegados en el Club Oriental.

El Hogar Obrero



Inauguración del Hogar Obrero en la calle Martín García, con asistencia del intendente municipal, del senador del Valle Iberlucea y el diputado Repetto.



Asistentes a la recepción dada en la legación francesa.



El ministro de Francia M. Jullemier, pronunciando en el banquete del Club Francés su discurso sobre la conmemoración patriótica.



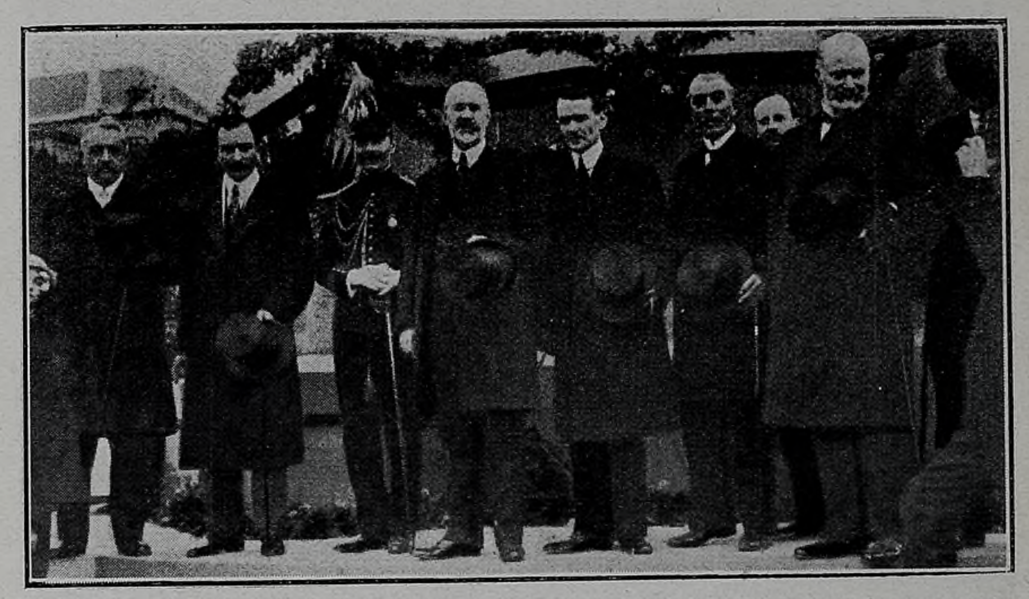
Damas y caballeros en el baile del Club Francés.



Escenas del reparto de víveres a los pobres en el hospital francés.



Las sociedades francesas ante el monumento de Alsacia-Lorena.



El ministro M. Jullemier y personajes de la colectividad francesa junto al monumento de la plaza de Francia.



El gran baile de las sociedades en el Príncipe Jorje.



Cabecera de la mesa del banquete dado por la sociedad ''Patrie'' en el Hotel Congreso.

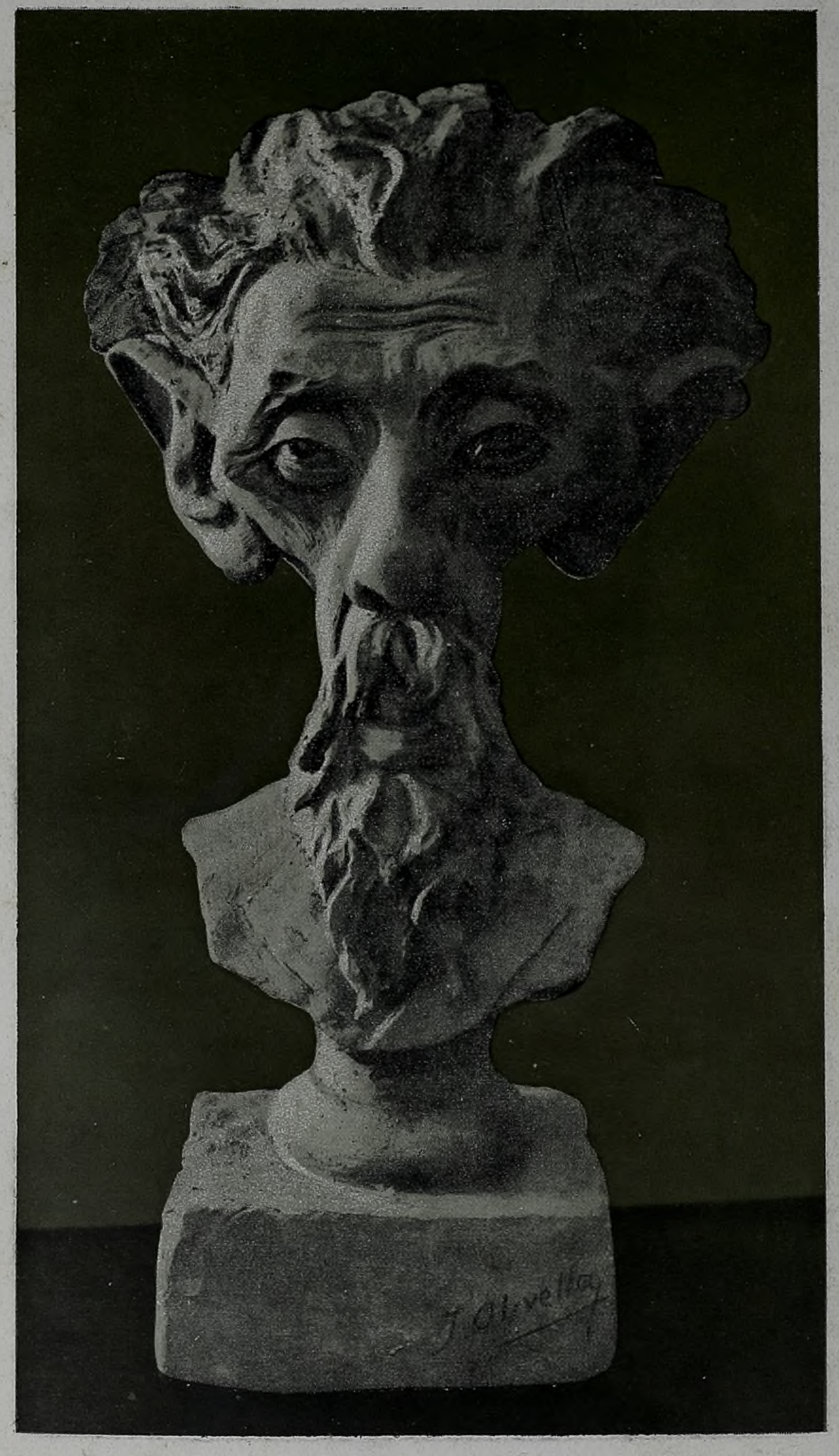


El banquete de los Veteranos de los Ejércitos de Tierra y de Mar en el París Hotel.



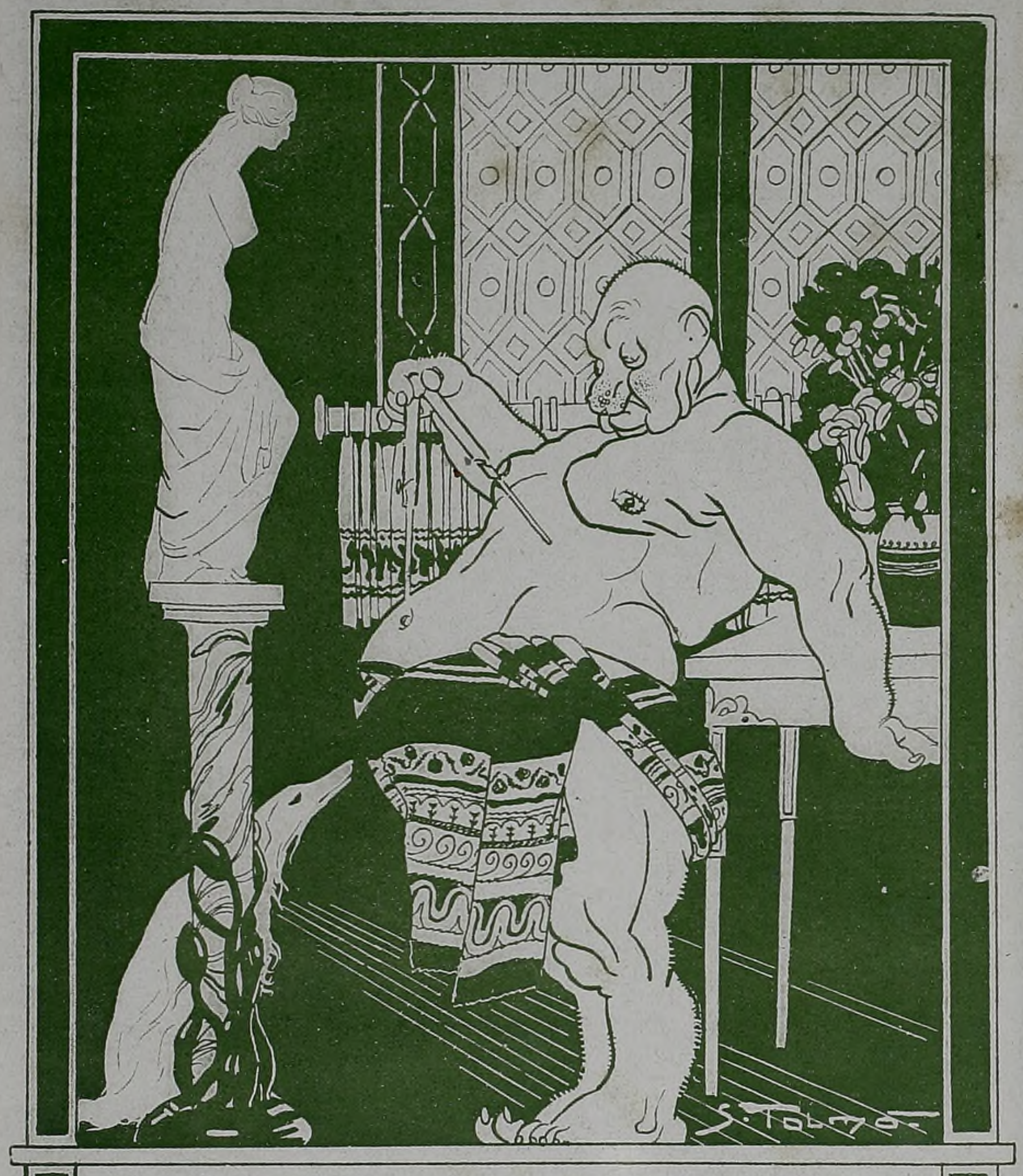
Grupo del baile de fantasía dado en el salón de Les Enfants de Béranger.

Doctor Mariano I. Loza.



Declarar no es prematuro
que va a un éxito seguro,
porque son muy evidentes
los méritos del futuro
gobernador de Corrientes.

Tomando medidas



En los diarios he leído
que dos niñas se han medido,
con el metro y el compás,
sus hechuras, ¡qué trabajo!,
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás.

Han tenido esa paciencia
por sacar en consecuencia
que son copia, a cuál mejor,
de la Venus ''que hizo Milo''
(hay quien piensa muy tranquilo
que fué Milo el escultor).

Una es yanqui y otra inglesa,
y a las dos les interesa
por lo visto constatar,
para asombro de las gentes,
que ellas son Venus vivientes
que debemos admirar.

A estas Venus, por mi parte,
ya que son joyas del arte
más difícil de aprender,
las admiro, ya lo creo,
y que vivan les deseo
sin menguar y sin crecer.

Más por ellas me intereso
que por la otra, lo confieso,
mucho más, claro que sí;
pues, aun dado que no sean
tan hermosas, pestañean,
que es lo que me gusta a mí.

La ''difunta'' no podía,
ni por pura cortesía,
dar la mano. Y ¡vive Dios!
que estas otras son hermosas
y dar pueden, como esposas,
una mano y aun las dos.

Con la idea, un tanto fatua,
de emular a alguna estatua,
yo envidioso me sentí
del Adonis y el Apolo
y una noche estando solo,
francamente... ¡me medí!

¿Cuánto mide, saber quieres,
mi palmito? No lo esperes,
queridísimo lector.
La medida de mi panza,
sobre todo... ¡qué esperanza!,
pues me da mucho rubor.

Las mujeres han leído
con envidia el parecido
de esas Venus. Cundirá
el ejemplo, y a estas horas
serán muchas las señoras
que se habrán medido ya.

¿Hay quién quiera ser mi socio
para hacer un buen negocio
con las cintas de medir?
Pues yo sé de buena tinta
que ya el precio de esa cinta
está próximo a subir.

SERRUCHO.

Internado de la Sagrada Familia

A ocho cuadras al norte de la plaza de Flores se levanta un edificio que, por sus condiciones de construcción higiénica es, entre los similares de la capital, uno de los mejores.

La obra a la cual en esta nota nos referimos, es conocida con el nombre de Internado de la Sagrada Familia, y está confiada en su faz religiosa y educativa a las Hermanas de Nuestra Señora de la Merced, cuyo fundador, monseñor Antonio Rosoe, ha puesto en el progreso del instituto todas sus prendas de acción, de fe y de carácter.

Como todas las obras similares, se ha hecho a base de limosnas y de donaciones más o menos cuantiosas.



Exterior del Internado de la Sagrada Familia y de la capilla anexa.

en la ejecución de estas dos obras, internado y capilla, se han puesto grandes empeños para hacerlas dignas de su objeto.

A la hora de la oración, recitando las preces de costumbre.

Grupo de alumnas internas.—Estas visitan poco la calle y son, por consiguiente, las que menos conocen el mundo.

En una manzana de terreno se levanta la fábrica de la referencia, y por sus salones y gale-

—No todo va a ser seriedad.—Nos gusta saltar y hasta llegar a hacer de jardineras.

La piedra fundamental fué colocada el 12 de noviembre de 1899, y el 20 de abril de 1902 el internado se inauguraba solemnemente.

La iglesia que está adjunta al edificio del Internado fué abierta al público el 16 de octubre de 1909.

De más está decir que



Las niñas que tienen mejor voz, ensayando cantos litúrgicos.



Clase al aire libre. Se está mejor bajo los árboles que en el interior de las aulas.

rías el aire y la luz hacen sus apariciones tonificantes.

Actualmente hay en el colegio cincuenta pupilas y ciento cincuenta externas.

La fábrica puede ampliarse, pero lo hasta ahora construído acredita un bello ideal y un fin digno de aplauso.

Entre los benefactores del Instituto merecen un recuerdo especial Teodelina F. de Alvear, Agustina L. de Sansinena, Isabel de Anchorena, Mercedes Anchorena, Carmen M. de Bosch, Elena Schepred, Encarnación y Mercedes de las Carreras y otras.

X.



—El corredor se presta para que hagamos grupos y murmuremos en voz baja.

—Esta aguja y este bastidor evidencian nuestras condiciones de labor y de artistas.



—Aquí está nuestro descanso. Después del refectorio, es nuestro salón preferido.

La mujer en las faenas del campo

La inmigración ha traído consigo una serie de costumbres regionales de la vieja Europa, que se van extendiendo entre nosotros calladamente, y que un buen día sorprenden al criollo distraído con sus recuerdos y encerrado en el círculo de sus antiguos amigos.

Una de esas costumbres es el trabajo de la mujer en las faenas del cultivo. La mujer de campo, que hasta ahora ocupábase solamente en cebar el tradicional mate y en las tareas domésticas, sale a manejar hasta el arado.



Acarreo de fardos de pasto con la rastra.

Como se comprende bien, es la agricultura la que produce en definitiva esa transformación, como otras tantas en la vida de la población rural.

Una chacra, situada no muy lejos de la capital, ha sido nuestro campo de observación del nuevo estado de cosas.



A la salida del sol, lo primero es sacar agua para todo el día.

Varias mujeres se dedican en ella regularmente a los trabajos del cultivo, lo mismo que sus hermanas de las naciones centrales europeas.

No bien aparece el sol en el horizonte, están todas de pie, listas para emprender las tareas del día.

Los trabajos camperos comienzan siempre al amanecer. Dan el primer pienso a los caballos y a los bueyes de labor, limpian el establo y echan su comida a los animales de corral.

Luego empieza la labor más ruda. Los bueyes y los caballos se atan a los arados y a las máquinas agrícolas. Las mujeres, fuertes como hombres, aran o siembran, amontonan la hierba en las parvas, hacen todo lo que requiere el cultivo de la tierra con la misma soltura y la misma maestría que los más prácticos peones.

Allí, a la intemperie, soportando las inclemencias del tiempo, a pleno sol en verano, al frío y al viento en invierno, trabajando sin cesar sobre la tierra removida por el arado, limpiándola de yuyos, arañándose las piernas desnudas con los abrojos y la maleza.

Pero para estas mujeres el trabajo se ya una costumbre. Más bien es una alegría. Lo prueba el regocijo con que charlan unas con otras durante las faenas: sus canciones, sus francas carcajadas, sus comentarios.

La hora del almuerzo es de gran expansión. Suspendida la labor, las mujeres se reúnen en torno a la mesa, charlan y ríen. Hablan de la manera como trabajan unas y otras. El chiste picante y la frase mordaz se cruza entre ellas, excitadas por el buen apetito. Comen y beben con frugalidad y descansan unos momentos después de la comida, para volver a sus tareas hasta la puesta del sol, con la que se recogen en el hogar, en torno al fogón en invierno, a la luz de la luna en verano, contándose sus historias, refiriendo sus vidas, hablando de los ausentes, combinando proyectos para el porvenir; alguna vez recuentan en silencio el ahorro guardado cuidadosamente en la clásica media, allá en el fondo del cofre.

A veces alguna de ellas, la más vieja, suele relatar cuentos de fantasmas y aparecidos. Son los cuentos que inspiran las noches silenciosas del invierno, en torno a las lumbradas, que parecen tener el don de evocar fantasías que sobrecogen el espíritu.

Y luego a descansar en los duros camastros.

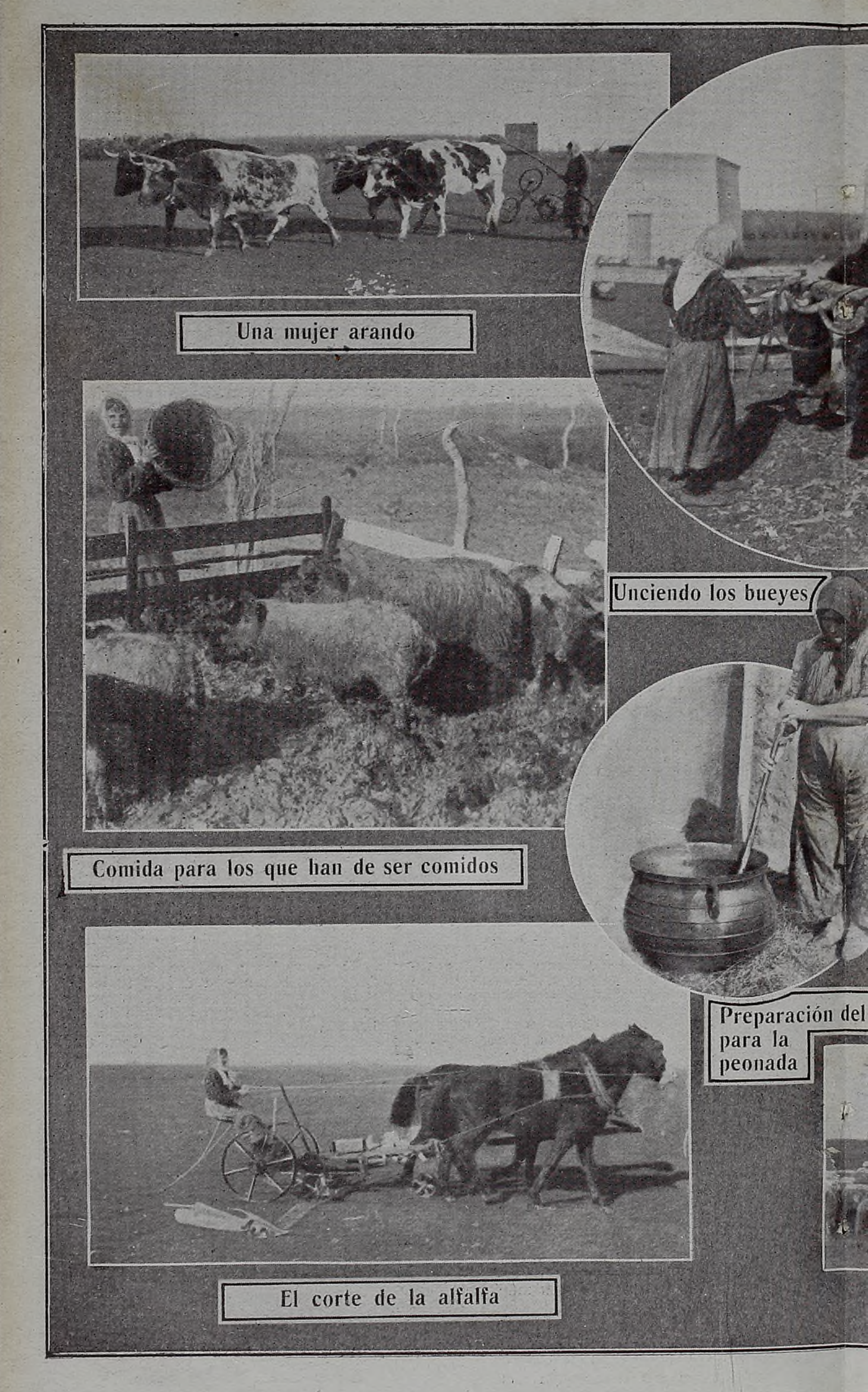
Esas mujeres, entregadas a una labor fatigosa, dan nueva faz al trabajo rural, y representan una poderosa ayuda para la solución del problema de la falta de brazos.

Del Conte.



Amontonamiento del pasto.

La mujer en las fae



Una mujer arando

Unciendo los bueyes

Comida para los que han de ser comidos

Preparación del
para la
peonada

El corte de la alfalfa

...s faenas del campo



...ón del rancho

La alegría de las gallinas



Alrededor del fogón, después del trabajo del día



Acorralando las ovejas



TEATRO DE PBT



La Feminista

Pieza que obtuvo el primer premio en nuestro certamen literario

PERSONAJES

Ernestina	Señorita MARGARITA MAËS.
Doña Benita................	Señora EGLÉ SIMONY.
Nieves	Señorita MARCELA DESJARDINS.
Juana (doncella)............	N. N.
El diputado Agorio..........	Señor ROBERTO VALLÉE.

(De la compañía francesa del Teatro Moderno, dirigida por M. Lebrey)

(Epoca actual)

ACTO UNICO

(Gabinete en casa de doña Benita)

ESCENA I

ERNESTINA, luego NIEVES. La doncella JUANA

ERNESTINA *(instalada en su escritorio, trabaja febrilmente en la redacción de unas proclamas feministas. Siguiendo en voz alta el curso de la nota que redacta, dice:)*—"Hemos conseguido ya que los altos poderes de Inglaterra reconozcan en nosotras una fuerza. Es preciso lograr ahora que las autoridades argentinas vean en las mujeres de su patria un impulso decisivo e incontrastable para la conquista definitiva de los derechos cívicos por parte del pueblo. Porque el pueblo no sólo es el obrero que martiriza al yunque, sino la mujer que lo diera al mundo, la hija que él tiene, las esposas e hijas todas de todos los hombres que en ellas tienen su regazo y su acicate para la lucha por la vida. Así, pues...

JUANA *(asomándose tímidamente a la puerta lateral)*. — La señorita...

ERNEST. — No estoy para nadie...

JUANA.—Pero...

ERNEST.—No quiero saber nada!...

JUANA.—Si no me deja hablar...

ERNEST. *(Absorta en sus papeles)*.—¡He dicho que nooo!...

NIEVES *(apartando a la doncella, entra en la habitación)*.—Pero si soy yo, Tina...

ERNEST. *(indignada)*.—Juana, Juana, ¿cómo no me dijo usted que era la señorita secretaria?...

JUANA. — ¡Pero si no me dejó hablar!...

ERNEST. — Váyase. Cada día está usted más estúpida. *(La doncella sale encogiéndose de hombros. Ernestina se entrega otra vez a su tarea con la fiebre de antes. Nieves, instalada filosóficamente en el diván, hojea una revista de modas que está a su alcance. Tras una pausa, Ernestina con un gran suspiro, levanta la cabeza, exclamando:)* Bueno, ya está. Me salió estupendo. *(Enciende con toda naturalidad un cigarrillo, ofrece otro a Nieves, que ésta rechaza con un gesto, y se dirige jovialmente al diván)*. Ahora estoy para ti. ¿Qué me traes?

NIEVES. Psch... nada; que las de Castro convencieron a la chica del ministro.

ERNEST.—Es una buena adquisición. Pero creo que tiene novio...

NIEVES.—Es cierto...

ERNEST.—¡Qué idiota!...

NIEVES.—A pesar de eso, las muchachas dicen que es muy entusiasta.

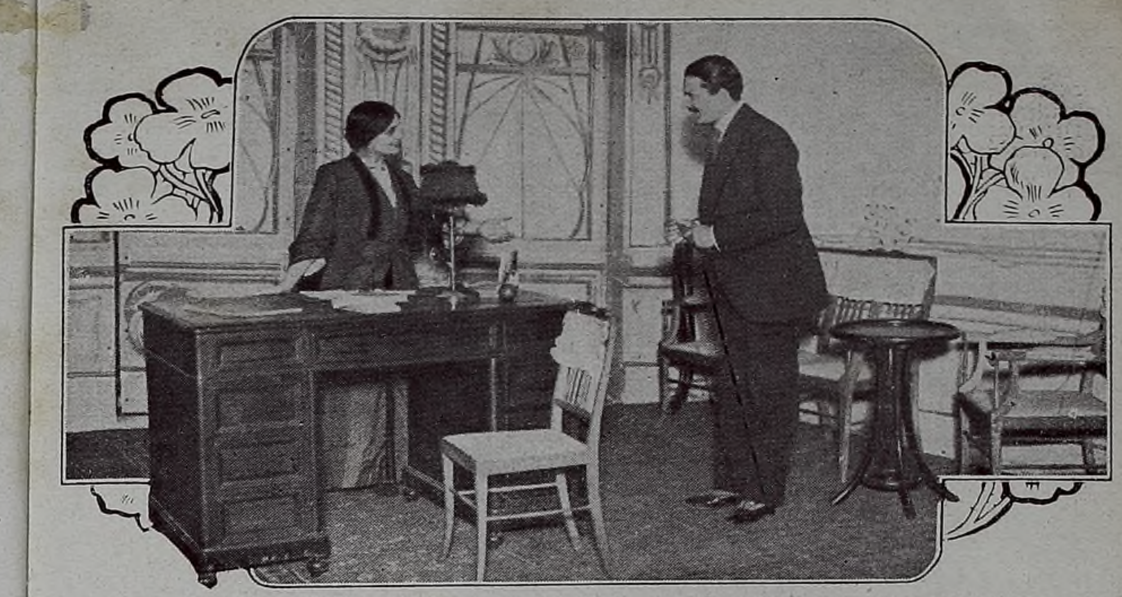
ERNEST.—En todo caso, le prohibiremos que se case.

NIEVES.—¿Y eso qué tiene que ver? Nuestras convicciones no lo impiden. La última asamblea de las "sufragettes" en Hyde Park...

ERNEST.—Sí, ya lo sé: acordaron que no era incompatible el matrimonio con nuestro anhelo de votar...



Ernestina.—Hemos conseguido ya que los altos poderes de Inglaterra reconozcan en nosotras una fuerza.



Agorio.—¡Oh, señorita, aquí me tiene usted entusiasta como nunca.

NIEVES.—¿Entonces?...

ERNEST.—Esas son las conservadoras, representan el "ayer", cuando la cruzada estaba en sus albores. Nosotras pertenecemos al "mañana". Nuestro ideal no admite concesiones. Somos fuertes. Y el matrimonio es una debilidad.

NIEVES.—¡Chica, estás terrible! Hacés cada frase... Y ya sabés lo que dijo aquel filósofo de barrio; el culto a las frases es el culto a las fundas de almohada...

ERNEST.—..."Tableau"! Bravo por tu filósofo de pacotilla... *(Levantándose).* Ven a lo que estamos. Firma estas notas.

NIEVES *(va hasta el escritorio y mientras firma, lee).*—"La presidencia del comité argentino de sufragistas saluda...

ERNEST.—Firma, mujer, y no curiosees.

NIEVES *(haciendo un mohín).*—¿Es que la secretaria no puede enterarse?

ERNEST.—Es lo de siempre: agradeciendo felicitaciones. Mira, hay ahí una carta especial. Es del doctor Izquierdo, a quien conozco. Más viejo que papá. Figurate que se declara enamorado de la "simpática señorita presidenta"...

NIEVES.—Y le contestas...

ERNEST.—Ya lo creo. Le contestamos oficialmente. Lee: "...saludan, etc., y agradeciendo su galantería esperan de su gentileza contribuirá a la propaganda con su óbolo, en cuotas fijas..." Y le anuncia que la secretaria pasará a subscribirlo...

NIEVES.—¿Yo? El ideal no tiene derecho a exigir tanto...

ERNEST.—Te lo digo en broma.

NIEVES.—Vaya, pues, estás optimista hoy...

ERNEST.—¡Estoy esperando la visita del diputado Agorio! Por lo que te dije ayer. Esta tarde se discutirá en la Cámara su proyecto para dar el voto a las mujeres. Está loco por nosotras.

NIEVES.—¿Esas tenemos? Ya me figuraba yo que ese optimismo!...

ERNEST.—¡Uff!... ¡Qué sutilezas! No pienses mal. Loco por la idea...

NIEVES.—¡Ah!, vamos.

(Aparece por la izquierda doña Benita, vestida como para salir).

ESCENA II

DICHOS y DOÑA BENITA

DOÑA BENITA *(a Ernestina).*—Creía que estabas vestida... *(Viendo a Nieves).* ¡Oh! hijita, ¿cómo estás? ¿Por tu casa?...

NIEVES.—Inmejorables de salud, señora

DOÑA BENITA.—¿Y vos?

NIEVES.—Bien. Aquí me tienes colaborando con Ernestina.

DOÑA BENITA.—¡Ah! Nos tiene locos a todos con estas estravagancias. *(A Ernestina).* Me tendrías que acompañar a hacer compras...

ERNEST. — Mamá, no puedo perder tiempo. Cómprame lo que quieras, si crees que me hace falta algo.

DOÑA BENITA.—Precisaría consultarte en algunos gustos de vestidos. Y sobre todo, que tendrías que tomar el aire de la mañana...

ERNEST. — No puedo, mamá. Estoy atareadísima. Además, espero una visita.

DOÑA BENITA.—Pues me acompañará Nieves, ¿verdad?

ERNEST.—Sí, sí. Hoy está muy perezosa mi secretaria. Váyanse de tiendas... No me molesten más. Conseguirán restarme energías para la defensa de mi proyecto de "Votes for Women"...

DOÑA BENITA.—Hija; cada vez te entiende menos... Vamos, Nieves...

ERNEST.—Hasta luego... *(Vanse doña Benita y Nieves por el foro).*

ESCENA III

ERNESTINA. Después EL DIPUTADO AGORIO

ERNEST. *(Al salir doña Benita y Nieves, empieza a pasear por la habitación, con el rostro preocupado y sonriente, de un modo alternativo. Tras de una pausa llama a Juana. Esta se presenta).*—No estoy para nadie, sino para el diputado Agorio. Lo haces pasar al salón y vienes a avisarme en seguida...

JUANA *(retirándose).* — Muy bien, señorita.

ERNEST. *(dirigiéndose al teléfono, pide).*—¡Holaaa!, señorita... 4.000, Avenida. *(Transición).* — Holaaa... ¿con quién? ¿Con el 4.000, Avenida? ¿Está el doctor en casa? ¿Sí? ¿Quiere llamarlo al aparato? Dígale que es la presidenta de las sufragistas. *(Pausa).* ¡Holaaa!... ¿Cómo le va, doctor? Bien, bien; gracias. ¿Y mis invitaciones?... Sí, cien. ¡Claro! Para antes de la una. Bien. Mil gracias... ¡Ja! ¡ja!... ¡Qué amable!... ¡Adiós, doctor... *(Cuelga el tubo).*

JUANA *(Entrando por la puerta lateral de puntillas).*—Señorita, está el doctor Agorio en el salón...

ERNEST.—¡Ah, sí!... Bueno, lo haces entrar aquí, dentro de cinco minutos. *(Corre al escritorio y, sacando de uno de*

los cajones un espejito, se arregla febrilmente el pelo; después saca un cisne y se enpolva el rostro).

JUANA *(levantando la cortina).*—El señor diputado Agorio.

DIPUTADO AGORIO *(Entra muy atildado y ofrece un rendido saludo a Ernestina).* —¡Oh, señorita, aquí me tiene usted, entusiasta como nunca!... y a sus pies.

ERNEST. — Muchas gracias. *(Estrecha su mano).* Agradezco su visita. Creo que no olvidaremos su solidaridad con nuestra campaña. Ya es usted uno de nuestros presidentes honorario... Pero, siéntese... *(Ambos toman asiento).*

AGORIO.—¿Que no me olvidarán?... ¡Ah!, las mujeres son tan desmemoriadas...

ERNEST. — Las sufragistas sabemos agradecer toda adhesión... *(Muy gravemente).* ¿Ha pulsado ya la opinión de sus colegas?

AGORIO.—Sí. Muchos me acompañarán en el debate. El sentir de la mayoría es el de que se debe ser galante ante el grupo encantador que ustedes forman...

ERNEST.—¡Oh!, eso es horrible. Nosotras no pedimos galanterías, caballero, sino derechos...

AGORIO.—No creo que llegue a este punto la galantería de mis compañeros. Imagínese usted el peligro de matizar las bancas con bellezas tentadoras... ¡Adónde irían a parar los incisos y los aranceles y la economía!...

ERNEST.—Nosotras, si el voto de las nuestras nos favoreciese con un acta, sabríamos cumplir nuestra misión por encima de las debilidades de ustedes... Y dígame, ¿a qué viene su cambio de frente? Porque lo encuentro muy cambiado.

AGORIO.—¡Es la emoción, señorita Ernestina!...

ERNEST. — ¡Ah!, vamos, el próximo debate, tanto discurso...

AGORIO.—Los discursos no me asustan, señorita. Tengo el sueño fácil. Es una emoción desconocida lo que me invade... Yo no sé. ¡Ah!, señorita Ernestina...

ERNEST.—Pero hombre, ¿qué le pasa?

AGORIO.—¿No se da usted cuenta, verdad?

ERNEST.—Lo comprendo y no quiero comprenderlo. Adivino una claudicación... Semejante fracaso...

AGORIO.—Sí, señorita. Un fracaso, un fracaso terrible. Yo me siento feminista, pero... vamos... no siento el feminismo como ustedes! ¡Ah!, son tan lindas las mujeres! Besos y no votos debieran pedir.

ERNEST. *(irguiéndose airada).*—¡Caballero, no quiero escuchar más sus majaderías... ¡Retírese de mi presencia!... Si ustedes no quieren ayudarnos, iremos a la revolución.

AGORIO *(levantándose suplicante y sinceramente emocionado).*—Señorita, señorita Ernestina, ¿no sería mejor ir al himeneo? Yo estoy enamorado de usted, la amo con locura. Vine aquí por un proyecto y he concebido otro mucho más vasto. ¡Quiérame y la Cámara sancionará el voto para la mujer!

ERNEST.—Señor diputado Agorio: es usted un solemne desleal.

AGORIO.—Todo por usted, que es una mujer adorable.

ERNEST.—En nombre de la causa, lo odio con todo mi corazón.

AGORIO.—En nombre de mi amor, la amo con toda mi alma. ¿Me da usted el sí?

ERNEST.—Con una condición: que nos defienda usted.

AGORIO.—Sí; pero quiérame.

ERNEST.—Pues, sí, lo quiero.

AGORIO. — ¡Ah!, gracias, gracias... Dígame, Ernestina, ¿usted no se había dado cuenta de mi cariño?...

ERNEST.—No; estaba obcecada con el ideal. ¡Ah!, pero ahora me doy cuenta de que hay otro ideal mejor... *(Tuteándolo con cariño).* Luis, ¿pero qué pícaro has sido?

AGORIO.—Y tú, divina, anda, dame un voto, digo, un beso. *(Se besan al tiempo que llegan los ecos de una doble carcajada y entran doña Benita y Nieves).*

ESCENA IV

DICHOS, DOÑA BENITA y NIEVES

DOÑA BENITA.—Vaya por Dios, mujer, en qué ha venido a parar tu manía.

NIEVES.—Y nuestros ideales. Tina...

ERNEST. *(señalando a Agorio).*—El será el paladín. Y tú a casarte, para que tengamos dos.

NIEVES.—No me caso, porque me olvidaría del ideal ¡como tú vas a hacerlo, tránsfuga!

ERNEST.—¿Y quién me lo hará olvidar?

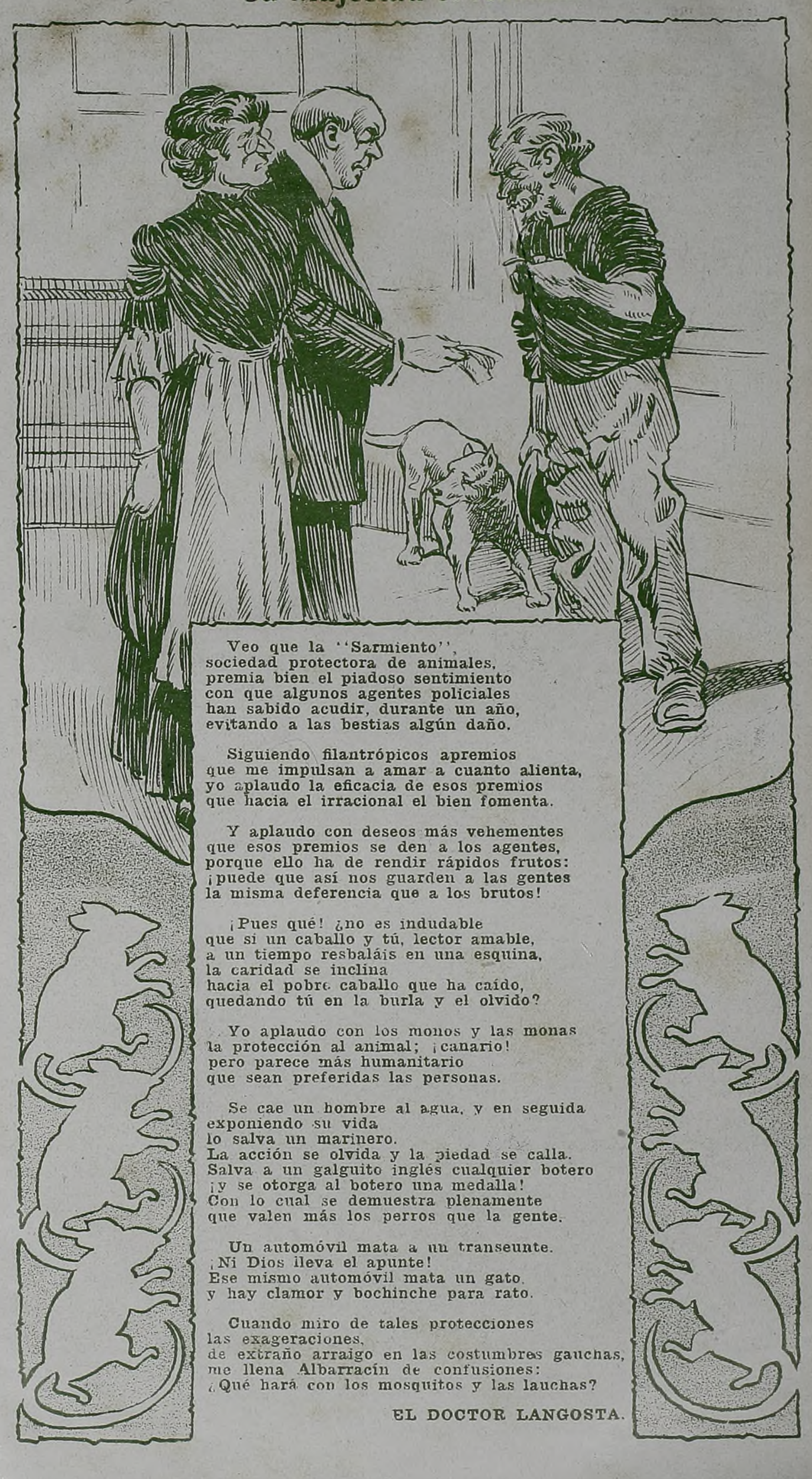
NIEVES.—¿Quién?, el amor, principio y fin de nuestras chifladuras. *(Ríen todos. El telón desciende).*

P. PLANAS CARBONELL.



Agorio.—Y tu, divina, anda, dame un voto, digo, un beso.

Su Majestad el Animal



Veo que la "Sarmiento",
sociedad protectora de animales,
premia bien el piadoso sentimiento
con que algunos agentes policiales
han sabido acudir, durante un año,
evitando a las bestias algún daño.

Siguiendo filantrópicos apremios
que me impulsan a amar a cuanto alienta,
yo aplaudo la eficacia de esos premios
que hacia el irracional el bien fomenta.

Y aplaudo con deseos más vehementes
que esos premios se den a los agentes,
porque ello ha de rendir rápidos frutos:
¡puede que así nos guarden a las gentes
la misma deferencia que a los brutos!

¡Pues qué! ¿no es indudable
que si un caballo y tú, lector amable,
a un tiempo resbaláis en una esquina,
la caridad se inclina
hacia el pobre caballo que ha caído,
quedando tú en la burla y el olvido?

Yo aplaudo con los monos y las monas
la protección al animal; ¡canario!
pero parece más humanitario
que sean preferidas las personas.

Se cae un hombre al agua, y en seguida
exponiendo su vida
lo salva un marinero.
La acción se olvida y la piedad se calla.
Salva a un galguito inglés cualquier botero
¡y se otorga al botero una medalla!
Con lo cual se demuestra plenamente
que valen más los perros que la gente.

Un automóvil mata a un transeunte.
¡Ni Dios lleva el apunte!
Ese mismo automóvil mata un gato
y hay clamor y bochinche para rato.

Cuando miro de tales protecciones
las exageraciones,
de extraño arraigo en las costumbres gauchas,
me llena Albarracín de confusiones:
¿Qué hará con los mosquitos y las lauchas?

EL DOCTOR LANGOSTA.

(Conclusión)

Barbón y Carlín



De Barbón en nieve pura,
hace Carlín la figura.

Furioso el cabrío brama
y él a un árbol se encarama.



Pero Barbón hace eso,
queriendo romperle un hueso.

Parte con el arbolito
lo mismo que un aerolito.



En el jardín familiar,
el árbol se va a plantar.

Su copa, de luces llena,
fué un encanto en Nochebuena.

Visita del presidente a Tucumán



El gobernador de la provincia Dr. E. Padilla y personajes oficiales en la estación, esperando el día 8 por la tarde la llegada del presidente.

En la terraza de la Casa de Gobierno presenciando el desfile de tropas y de las escuelas, poco después de la llegada. En círculo. El doctor Sáenz Peña al descender del tren.



El presidente saliendo el día 9 de la Casa de Gobierno para asistir al tedéum.



Visita a la Casa Histórica con el gobernador de la provincia.



Ovación de las alumnas de las escuelas a la señora de Sáenz Peña, al salir de la Casa Histórica.



Firma del libro de visitantes en la Casa Histórica por el presidente de la nación.



El presidente con la señora del gobernador en el baile de la Casa de Gobierno.



La señora del presidente y el ministro Bosch paseando por uno de los salones.

El gobernador y conocidos invitados.



Cabecera de la mesa presidencial en el banquete de la Casa de Gobierno.



En la ''kermesse'' de beneficencia, donde el presidente pagó $ 1.000 por una orquidea.



Aspecto del salón de la ''kermesse''.



El almuerzo del día 11 en el ingenio San Pablo, de los señores Nougués Hnos. El presidente en el parque con la señora Amalia Oromí de Nougués.



Los bailes criollos que recrearon a la concurrencia después del almuerzo. La señora Lola Córdoba Alais de Padilla con el doctor Braulio Terán.



Baile de la señora Sara Pintos Gallo y el señor Augusto Alurralde.



La señora Zoraida Jaramillo de Vélez y el señor D. S. Vélez en el baile de despedida.



El almuerzo en el jardín.

"Children's ball"



Pequeños bailarines concurrentes al gran baile infantil dado el día 9 en el Príncipe Jorge.

Fiesta infantil

Espectadores de las representaciones teatrales y cuadros vivos realizados en casa del doctor Oscar N. Cabral.

En el Círculo de Belgrano





1. Una mesa del "buffet" durante el baile organizado por la sociedad de beneficencia Hermanas de Dolores, a beneficio de sus asilos.—2. Tres copas de "champagne".

El Ateneo Nacional



Primera junta directiva del nuevo ateneo. Doctor David Peña, presidente; doctor Carlos Octavio Bunge, vicepresidente; doctor Manuel Derqui, vicepresidente; señor Luis de Villalobos, secretario general; señores Manuel Llerena, Luis F. Peluffo, Guillermo Correa, Eduardo Daly Machado, Salvador Barrada y otros.

"Record" de aviación

El 9 de julio, el instructor de la Escuela Militar de Aviación, ingeniero Alberto R. Mascías, verificó el "record" de duración y de distancia en nuestro país, sobre un monoplano Blériot de 80 H. P.

Proponíase el señor Mascías, con un viaje a Rosario y regreso, demostrar las ventajas del aeroplano para comunicarse rápidamente entre los puntos a gran distancia. El día era favorable por el estado de la atmósfera, y el aviador aprovechó la oportunidad, quedando citado en El Palomar con algunos amigos para almorzar juntos a su regreso de Rosario.

A las 8.37 de la mañana, el ingeniero Mascías, después de dar una vuelta con su aparato sobre el aeródromo, partió en dirección al norte, empleando en el recorrido de los trescientos kilómetros de ida a Rosario, en un solo vuelo, dos horas y cinco minutos.

A las 10.42 de la mañana, descendía en el Hipódromo Independencia, de Rosario, para proveerse de nafta y de lubrificante.



El aviador ingeniero Alberto R. Mascías que realizó el "record" de distancia y duración. "Raid" de Buenos Aires a Rosario y regreso.

Durante el trayecto alcanzó una altura máxima de 800 metros.

Repuestos los tanques de nafta, el ingeniero Mascías partió de regreso a las 12.7 de la tarde, alcanzando una altura de 1.500 metros y descendiendo sin novedad a las 3.7 en el aeródromo de El Palomar.

El tiempo que duró el recorrido de los 600 kilómetros, fué de cinco horas y cinco minutos, marchando a la ida a favor de 144 kilómetros por hora, velocidad difícilmente superable. Al regreso, el viento contrario le impidió alcanzar mayor rapidez, empleando por esta circunstancia 55 minutos más.

Homenaje al doctor José C. Paz



El señor Ezequiel P. Paz y la numerosa concurrencia al llegar al pueblo hasta ahora denominado Arroyo Pinazo, para consagrar la denominación de José C. Paz, dada al mismo.



Discurso del doctor Estanislao S. Zeballos.

El nuevo gobierno de la provincia



Juramento del nuevo gobernador ante las Cámaras. En círculos: El gobernador doctor Juan Ortiz de Rozas y el vicegobernador señor Luis García.



Doctor Francisco Uriburu, ministro de Gobierno.



Doctor Alfredo Echagüe, ministro de Hacienda.



Doctor Rodolfo Moreno (hijo), ministro de Obras Públicas.



El doctor Ortiz de Rozas en el salón de actos públicos de la Casa de Gobierno, después de haberle entregado el mando el gobernador saliente señor Arana.

DE ROSARIO

El ministro Garro en los centros de enseñanza

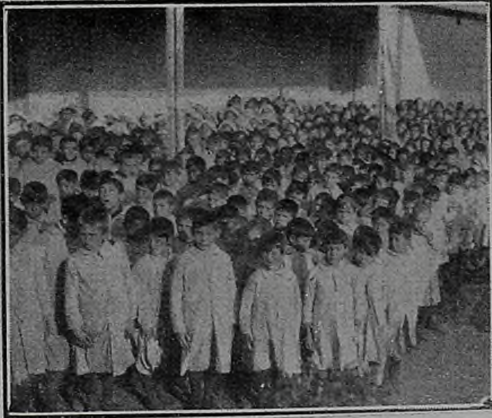


El ministro de Instrucción Pública, doctor Garro, pronunciando su discurso en la colación de grados de la Escuela Nacional de Comercio.



La concurrencia en el salón.





1. Visita del ministro Garro a las escuelas. El ministro y la comisión de la Sociedad Infancia Desvalida escuchando el Himno Nacional cantado por los alumnos. 2. Los niños de la Infancia Desvalida cantando el Himno.

DE ROSARIO

El 9 de Julio

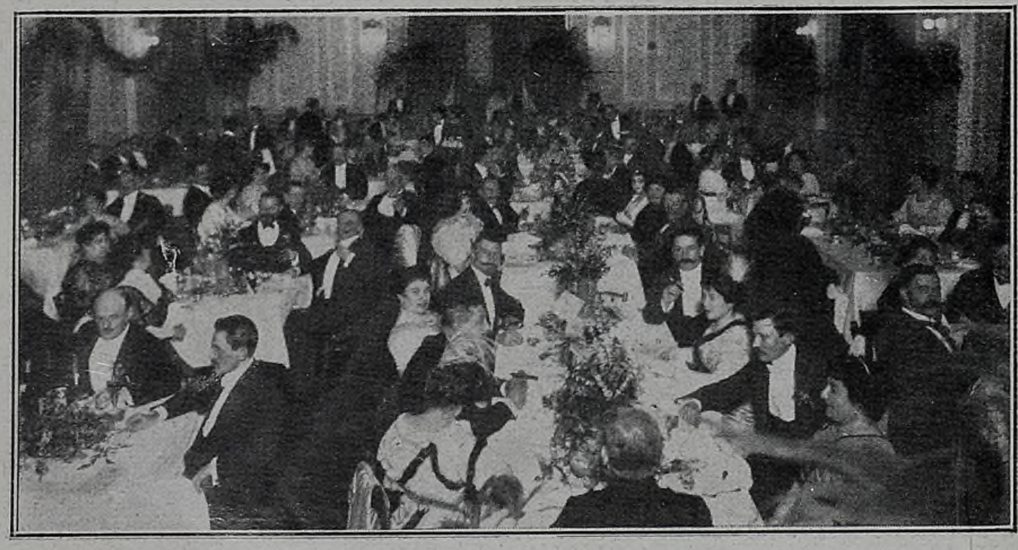


Las autoridades locales y el cuerpo consular, dirigiéndose a la municipalidad para asistir a la recepción y al desfile de tropas.



Desfile de la marinería del crucero inglés Glasgow.

"Garden party"



Las mesas del ''lunch'' en la ''garden party'' con que se celebró el 27.º aniversario de la fundación del Club Alemán.

Fallecimiento del doctor José Pedro Ramírez

Una vida, que es todo un trozo de la historia uruguaya, ha desaparecido con el doctor José Pedro Ramírez, a quien se volvía siempre el pensamiento cuando se oía hablar de los grandes patricios de los hombres que han amado a sus pueblos y trabajado por ellos como un padre por sus hijos.

"Aun existen esos hombres", decía uno para sí recordando al noble anciano uruguayo, bondadoso para todos, cuya mirada reflejaba la pureza del alma a la vez que la soberana inteligencia y la energía del luchador.

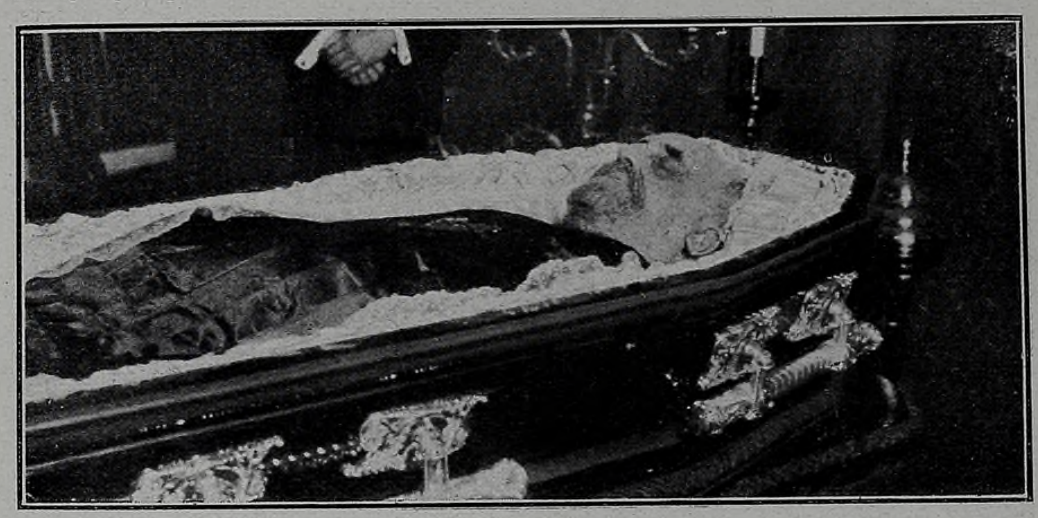
Su existencia era un ejemplo para el ciudadano y un consuelo para el corazón, amargado de escepticismo, que encontraba en él a un hombre ideal.

Por eso todas las clases sociales, todos los políticos del país, cualquiera que sea su credo, están hoy de luto por su pérdida. Su solo nombre, su sola memoria, es capaz de unir a enemigos encarnizados; porque siempre los unió el doctor José P. Ramírez en el reconocimiento de sus altas virtudes, en el respeto general que inspiraba.

Rindamos el homenaje del dolor al ilustre muerto.



Doctor José Pedro Ramírez † en Montevideo el 12 del corriente.



El cuerpo en la capilla ardiente.



Frente al senado al colocarse el féretro en el carro fúnebre.

La fiesta en la legación argentina



El ministro Moreno, su señora, el ministro de Relaciones Exteriores doctor Barbaroux y un grupo de concurrentes a la recepción del 9 de Julio.

Celebración del 14 de Julio



El ministro de Francia y miembros de la colectividad francesa, de visita en el Colegio Carnot con motivo del aniversario de la toma de la Bastilla.

Partido internacional de "football"



Los equipos de la Federación Argentina y la Liga Uruguaya, que se disputaron el partido pro aviación, ganado por los uruguayos.

La calle Cangallo

Días pasados, en un grupo de personas de alguna ilustración, se trataba de la nomenclatura de las calles de Buenos Aires y, al recordar Cangallo, se aseguró que estaba destinada para, en su oportunidad, llevar el nombre de uno de nuestros estadistas que aun vive.

—La verdad es,—dijo uno de los asistentes—que dar a una de nuestras principales calles el nombre de un insignificante encuentro en el Perú, inferior en un todo, hasta como hecho de armas, al combate de San Lorenzo, que se le recuerda en una mala callejuela, que termina en Defensa a la altura del 700, es algo que da grima.



El general Arenales, que ordenó al sargento mayor Lavalle, destacarse con la caballería por la pampa de Cangallo.

Como no es ésta la primera vez que se confunde el origen del nombre de Cangallo, dado a esa calle en 1822, llegando al punto de que en las efemérides de Rivas se incurra en el mismo error, lo que implica que el 29 de octubre de cada año, la mayoría de nuestros diarios, y hasta los más importantes, recuerden un combate que no ha existido, se impone que se difunda el verdadero origen del nombre de esta calle.

Ante todo, no ha existido tal combate de Cangallo, ni siquiera se produjo una escaramuza el 29 de octubre de 1820 en ese paraje.

Ni Mitre ni García Camba, historiador y actor en la campaña libertadora del Perú ("Memoria de las Armas Españolas en el Perú"), ni Torrente, que escribió con hiel al ocuparse de los americanos su "Historia de la Revolución Hispano Americana", ni Paz Soldán ("Historia del Perú Independiente"), ni el escritor chileno Amunátegui, en parte alguna tratan o recuerdan tal combate.

El comandante Lacasa, en su minucioso estudio sobre el general Lavalle, trae (págs. 24 y 25) lo siguiente:

"Después del ataque de Nazca y encuentro de Acasi, la división salió de Ica el 21 de octubre y a marchas casi forzadas por entre peñascos, llegó el 29 a Atumpampa, diez leguas de Guamanga. Allí tuvo noticias de que el gobernador Recabarren, con otros empleados, se habían fugado hacia el Cuzco con todos los intereses públicos.

"El general Arenales dispuso que el valiente sargento mayor Lavalle se destacase con toda la caballería por la pampa de "Cangallo" a cortar a los fugitivos antes de que llegasen al puente de Pampas.

"La obscuridad de la noche y una lluvia continua impidieron su llegada al puente hasta el día siguiente; el enemigo acababa précisamente de pasarlo, habiéndolo luego inutilizado; fueron, sin embargo, hechos prisioneros el comandante de artillería, cuatro soldados y otros tantos paisanos: desde allí regresa el mayor Lavalle a unirse con la división, conforme a las órdenes que tenía".

Esto no es combate, ni encuentro, ni cosa que se le parezca, y menos un hecho de armas que pueda merecer un eterno recuerdo.

El porqué de que se diese el nombre de Cangallo a una de las principales calles de esta ciudad es un hecho de lesa humanidad cometido por el coronel Carratalá.

El general Mitre, en su hermosa obra, pág. 275, edición de 1888, lo enseña.

En el Perú, en la provincia de Huamanga, existía un pueblo denominado Cangallo, cuyos habitantes, liberales y levantiscos, todos indios, eran conocidos, según García Camba, por los "Morochucos".

En 1821, por tercera vez se pronuncian éstos por la causa americana, y se ordena al coronel Carratalá proceda a lo que García Camba, en su obra citada (tomo II, pág. 7), llama: "Pacificación de Cangallo".

Carratalá entró en el pueblo a sangre y fuego; lo destruyó por completo y pasó a cuchillo a sus habitantes, sin distinción de sexo ni edad.

Este acto vandálico levantó tremenda grita, que alimentó el partidismo y que llegó al último grado cuando se conoció que su superior, el virrey del Perú, no sólo aprobaba el crimen, sino que prohibía, para siempre, que se edificara en ese punto para que "el nombre de Cangallo desapareciese de la memoria de los hombres".

Fué entonces cuando el gobierno de Buenos Aires, con fecha 28 de marzo de 1822, dictó el siguiente decreto:

"El virrey opresor del Perú, D. José La Serna, en 11 de enero último ha expedido un decreto en el Cuzco, aprobando el bárbaro incendio efectuado por orden de Carratalá en el benemérito pueblo de Cangallo y ordenando igualmente que, hasta para borrar de la memoria de los hombres la de aquel pueblo infeliz, nadie pueda reedificar en el lugar en que existió y se mude el nombre de todo el partido a que pertenecía. El gobierno de Buenos Aires, en oposición a tan bárbaras ideas y deseando eternizar la memoria de todo un pueblo, víctima ilustre de la libertad y sacrificado a las llamas que incendió el furor del despotismo agonizante, ha acordado y decreta los artículos siguientes:

"1.° Una de las calles de esta capital se denominará "Calle de Cangallo".

"2.° La calle que lleve este nombre será una de las asignadas para llevar los nombres que inmortalizan las victorias del país".

Era gobernador don Martín Rodríguez y uno de sus ministros don Bernardino Rivadavia, quien, según la leyenda, fué el instigador y autor del decreto.

JORGE SOHLE.



En Cangallo, esquina a Esmeralda.

Del Salón de París



"Bailarina de Pompeya", cuadro de C. Lenoir.



Por FRANK CONLY

Era un bergantín, con sus dos palos y vela cuadrada y, en el momento en que eché mis anteojos sobre él, conocí que le pasaba algo anormal. Avanzaba con bastante suavidad, pero con las velas rizadas como para resistir un temporal fuerte, cuando el barómetro subía. Corría una ligera brisa, el horizonte estaba despejado y no había, en fin, ninguna razón para que no hubiese largado las velas.

Pronto hubo más pruebas de la anormalidad. El barco tenía las amuras a babor, y siguió por un rato avanzando aunque con un movimiento perezoso, como si algo impidiese su marcha. De repente cambió su posición, sus velas aletearon y permaneció en el mismo sitio. Yo pensé que lo habían puesto al pairo para aguardarnos; podía necesitar ayuda, aunque no había señales de auxilio. Pero no era así. En el momento se fué al otro lado.

—No hay nadie en la rueda del timón —deduje—y mandé buscar al viejo que estaba en el camarote de las cartas.

Vino inmediatamente.

—Pasa algo extraño en aquel barco, señor,—declaré alargándole los anteojos.

El capitán Marvin lo examinó despacio, mientras yo observaba a simple vista, que seguía con los mismos movimientos raros.

—No distingo ni un alma en ninguna parte de la cubierta—murmuró el patrón.

—Pero usted observará que muchos de sus botes están en los pescantes, señor —dije.

—Están todos en los pescantes del lado de babor—replicó;—pero los de estribor han sido destrozados. Ahí fué donde combatió el mar.

—Es una suerte para nosotros, señor, que sea de día—me aventuré a decir—porque está precisamente en nuestro camino, y si hubiese sido de noche hubiéramos chocado con él probablemente; lo que habría sido un buen final de la serie de desastres que hemos sufrido desde que salimos de Sydney.

—Es una observación bastante atinada, Mr. Wiggins—gruñó el capitán con áspero sarcasmo.—Si alguna vez se decide usted a abandonar el mar, será un excelente cura.

Yo hice solamente una mueca, sin dejar que el viejo me viese.

El se enojaba, y no sin razón. Era el propietario del Beaumaris, de Sydney, de mil toneladas de carga, y habíamos tenido verdaderamente una suerte endiablada. Ahora nuestro destino era Sydney, adonde íbamos tan aligerados de cargamento como cuando partimos cuatro semanas antes.

Nuestro negocio consistía en un crucero por las islas del Pacífico en busca de copra, y llevábamos a bordo los artículos usuales de ese comercio: cuentas de diversos colores, zaraza ordinaria pero de tintas brillantes, cuchillos, hachas, etc.

Las cosas habían ido bien al principio; pero cuando estábamos a la mitad del camino de las regiones donde solíamos comerciar, nos vimos sorprendidos por un ciclón. ¿Para qué entrar en detalles? Llegamos a estar bastante cerca del vórtice de aquella tempestad para haber volado fuera del agua y, cuando el mar se encrespaba, nuestra vieja tina se sacudía tanto que pensamos que se iba a poner cabeza abajo; se torcía hasta el punto de parecer que nunca iba a enderezarse. Una ola inmensa la levantaba y luego la llevaba a lo profundo, amenazando hundirle la nariz en el agua.

El barco gemía y crujía, se agitaba en todos sentidos y, en una palabra, hacía cuanto era posible por ganarle el seguro a la numerosa familia del capitán Marvin.

Por fin hubiéramos conseguido correr bien aquel temporal, flotando como un corcho, a no haberse desencajado el eje de la hélice con una sacudida que parecía que iba a rajar el casco. MacPherson y sus ayudantes se esforzaron hasta conseguir su ajuste, lo mejor que pudieron, en un par de días, tiempo en el cual el mar se apaciguó; pero el jefe de la máquina advirtió solemnemente al viejo que no era seguro aventurarse a un andar de más de cinco millas por hora.

El patrón le manifestó, más enérgico que cortés:

—Usted irá a la velocidad que se indique. Y apenas el jefe hubo vuelto a la máquina, le ordenó con las señales:

—¡Avance a toda velocidad!

Mac le tomó la palabra y exactamente, durante quince minutos el Beaumaris batió su propio "record" por cerca de medio nudo; luego hubo otra terrible vibración, y MacPherson subió a la cubierta, echando juramentos como un... en fin, como un maquinista escocés, para declarar con arrogancia que no le era posible hacer más y que el capitán Marvin podía navegar a vela en su casco estropeado.

Al fin el viejo consiguió ablandarlo y, a las diez horas, estaba funcionando la máquina de nuevo; pero esta vez a razón de cuatro nudos y medio. Yo creo que Mac alcanzó el medio nudo por pura viveza.

El capitán Marvin tenía, pues, razón para su enojo; porque el estado lastimoso del barco significaba una vuelta inmediata a Sydney para reparaciones. El podía haber continuado si hubiese sido más prudente con el carbón. Resolvió seguir el viaje; pero cuando las oleadas nos llevaron un par de los botes y medio puente, y cuando otro temporal mantuvo nuestra hélice desvencijada batiendo el aire la mayor parte del tiempo durante



—No hay nadie en la rueda del timón.

cuatro días, el viejo se decidió a abandonar el viaje por completo.

Mac tenía que cuidar del eje roto, y el resultado fué que marchamos mucho más hacia atrás que hacia adelante en esos cuatro días. Yo creo que el patrón hizo bien en decidirse a volver, dada la poca cantidad de carbón de que disponíamos.

—Vea si puede usted distinguir el nombre, Mr. Wiggins—dijo el capitán refiriéndose al bergantín y alargándome los anteojos.

Después de examinar atentamente su placa de popa, llegué a descubrirlo.

—Es la Belle Alice, de Sydney, señor, —anuncié.

Noté que el viejo se ponía excitado.

—Navega entra las islas en busca de copra. — gruñó más para sí mismo que para mí.—Parece que tuviésemos aquí algún trabajo de salvamento; está con carga completa, a juzgar por lo que cala.

—A mí me parece que lo que tiene es la peste,—observé yo.

—Cierre el pico, Mr. Wiggins,—repuso el capitán,—y que nadie a bordo le oiga decir tal cosa, si estima en algo el pellejo.

Casi inmediatamente lamenté mi expresión demasiado libre. Si el viejo me mandaba a bordo del bergantín para llevarlo al puerto, esto significaría algo lindo para mí por la parte que me correspondería del dinero del salvamento. La Belle Alice parecía ser solamente de quinientas toneladas; pero si estaba cargada de copra, es decir, de medula de coco, partida y seca, valdría la pena salvarla. En estas circunstancias, el viejo mandó al despensero que despertara a Mr. Snell, el primer oficial (yo era el segundo; debía haberlo manifestado antes), y juzgué que había perdido la buena presa.

Mr. Snell llegó al puente restregándose los ojos y echando maldiciones para sus adentros por haber sido molestado durante su guardia de abajo, después del tiempo de prueba que había pasado con los recientes temporales.

—Mire un poco a ese barco, Mr. Snell, y diga qué le parece,—le manifestó el patrón, alargándole los anteojos.

—No hay nadie en la rueda del timón, nadie sobre cubierta; ha sido combatido por el mar del lado de estribor,—empezó a decir el primer oficial con tono áspero.

—Pero oiga, ¿no podemos ver eso también nosotros sin necesidad de sus ojos? —interrumpió el capitán Marvin.—¿Qué imagina usted que ha sucedido a sus oficiales y a la tripulación?

—¡Oh, imaginar!—exclamó Snell con sarcasmo.—Pues bien; pueden haber sido arrojados al mar por las cucarachas o pueden haberlos seducido las sirenas. Lo más probable es que la tripulación se haya amotinado, haya echado los oficiales a los tiburones y que esté ahora en la cámara, borracha perdida con el ron de la alacena particular del viejo.

—Le aconsejo que se vuelva a la cama, Mr. Snell,—dijo el capitán fríamente; y yo comprendí al punto que él había perdido el negocio lo mismo que yo.

Sin embargo, las palabras de Snell debían haber tenido alguna importancia para el viejo, pues cuando estuvimos a distancia de saludo de la Belle Alice y no obtuvimos ninguna respuesta a nuestras señales ni a nuestros gritos a través del megáfono, me ordenó que tomara al contramaestre y cuatro hombres y me acercase a ella; que armase a los marineros con cabillas y que el contramaestre y yo nos armásemos con revólveres antes de entrar en el bote. Mis órdenes consistían en ver lo que hubiese que ver, hacer todo lo que fuera necesario, dejar a un hombre en la rueda del timón y volver a informar para recibir más instrucciones.

II

Poco tiempo había pasado cuando estuvimos al lado de la extraña embarcación, y remamos a su alrededor mirando, para ver si encontrábamos un cabo suelto o algo por el estilo que nos permitiese subir a bordo. Allí no había nada de eso; pero era cosa fácil arrojar una cuerda con un gancho en el extremo, para asegurarse un buen agarre en la regala de estribor. En pocos momentos estuve sobre cubierta, revólver en mano, mientras que el contramaestre y tres de los marineros trepaban por el costado del barco detrás de mí; ordené al cuarto que se quedara en el bote, para cualquier emergencia.

Debo confesar que sentimos una extraña vacilación cuando nos vimos allí. Los hombres esperaban mis órdenes, aunque sin gran ansiedad. Fuera del aleteo de las velas y del golpeteo del agua que daba contra el casco, todo estaba tan silencioso como una tumba. Casi oía los violentos latidos de mi corazón.

Cuando subimos a bordo, el barco se hallaba contra el viento e inmóvil, pero mientras estábamos allí, sea porque la corriente le hizo dar vuelta o porque el viento cambió, se inflaron sus velas y

empezó a navegar con suavidad. Era extraño; parecía como si una mano invisible hubiese agarrado la rueda del timón; miré a los marineros y ví que palidecían.

Comprendí que si no me ponía inmediatamente a la altura de las circunstancias, iba a producirse algo como un pánico.

—¡Adelante, muchachos, síganme!—grité resueltamente,—y con mi revólver montado me dirigí a la popa, donde debían estar los cuartos de los oficiales.

Los marineros se agolparon detrás de mí, y bajamos la escalera, haciendo a propósito todo el ruido posible. El silencio nos ponía nerviosos; y si había que pelear, queríamos ver a nuestros enemigos. Por supuesto, se combatiría solamente en caso de resultar exacta la idea de Snell sobre un motín de la marinería.

La puerta de la cámara se abrió de un empujón. Nos detuvimos todos a la vez para escudriñar lo que hubiese dentro. No había nadie, ni vivo ni muerto, ni señal alguna de lucha.

—Señor, ¿qué es aquello?—murmuró el contramaestre con voz ronca, agarrándome el brazo, mientras un sonido penetrante salía de una puerta abierta más allá. Los marineros que estaban detrás se volvieron hacia la popa sobrecogidos de terror, y yo mismo me estremecí. Después nos echamos a reir todos juntos, y el encanto se rompió... por lo menos en parte.

—No es más que un canario,—dije,—y me adelanté.

Registramos los cuartos de los oficiales sin resultado; seguimos hacia el castillo de proa. Era evidente que si los marineros victoriosos en el supuesto motín estaban allí, debían estar muy borrachos. Lo cierto es que el castillo de proa se hallaba tan desierto como los cuartos de popa. Fuera del canario, que continuaba su agudo canto de alegría, no había un alma viviente a bordo, a menos que hubiese ratas en la bodega.

—Y bien, ¿qué pasa?—murmuré cuando estuvimos de nuevo sobre cubierta.

—Los botes están todos colgados de los pescantes, menos los que se han roto,—respondió el contramaestre con inquietud.

—¡Por amor de Dios, déjenos salir de aquí, señor! El barco está maldito ¡Hay malos espíritus a bordo!—balbuceó Blackstone, uno de los marineros que habíamos traído.

—¡Cállese la boca, zonzo!—exclamé volviéndome a él con cólera; pero pude ver que sus palabras habían producido efecto en los compañeros. Ellos se juntaron todos entristecidos y en actitud rebelde.

—Tome la rueda, Jimson,—grité volviéndome hacia el contramaestre,—y lleve el barco cerca del Beaumaris.

El hombre obedeció inmediatamente, y la orden tuvo la fortuna de apaciguar el terror de los marineros.

—Veamos lo que hay en la bodega,—continué, dirigiéndome al grupo, y de mala gana me siguieron hacia abajo de nuevo.

El capitán Marvin había tenido razón, en lo que dijo sobre el cargamento. Estaba atestado con toda la copra que podía llevar, y la copra es una carga de valor. Parecía que, después de todo, íbamos a tener un viaje más provechoso de lo que esperábamos si... si se podía persuadir a los marineros para que llevasen el barco hasta Sydney.

Que había razón para dudar sobre este punto, era evidente, pues en cuanto indiqué que yo iba a volver al Beaumaris sólo con Wainwright, el único hombre que dejamos en el bote, todos los marineros se negaron terminantemente a quedarse a bordo.

Miré a Jimson, el contramaestre, quien me devolvió la mirada con firmeza, dió una vuelta a la rueda para poner el barco en el viento, y escupió con desdén.

—¡Vaya, señor!—dijo.—Yo me quedaré a bordo hasta que usted vuelva con algunos hombres.

Los marineros no necesitaron ninguna indicación más para volver al bote. Se dirigieron al costado del buque a la carrera, pero se detuvieron como petrificados. Blackstone, que era el más supersticioso, cayó de rodillas, y ví que sus pálidos labios se movían como rezando.

Algo alarmado, me apresuré a unirme a ellos, y entonces comprendí su nuevo terror. Wainwright, a quien habíamos dejado en el bote, yacía hecho un ovillo, con la cabeza en la borda, los ojos vidriosos e intensamente pálido; tenía la boca abierta, como si hubiera estado a punto de gritar. ¡Ví a la primera mirada que el hombre estaba muerto!

Inútil es decir que me sobrecogí casi tanto como los marineros. Repuestos ellos de su primer terror, bajaron al bote; Blackstone saltó a él, y yo descendí detrás de los otros. Después pensé en Jimson. El era un muchacho bravo, pero no sería digno dejarlo solo en el barco sin hacerle conocer... esto.

Apuntándoles con mi revólver impedí que los hombres cortasen de prisa la amarra y que se pusiesen a remar. Llamé gritando al contramaestre, que se asomó por la borda.

—Vea esto, Jimson,—dije levantando una de las manos de Wainwright y dejándola caer.

El contramaestre pareció quedarse aturdido por un momento, pero pronto dijo:

—¡Echelo fuera, señor! Wainwright tuvo siempre poco ánimo—y se volvió a la rueda. Jimson era verdaderamente un bravo mozo.

Mientras bogábamos hacia nuestro buque, traté de explicarme el misterio del bergantín abandonado, si abandonado podía llamársele cuando todos los botes se balanceaban en su sitio. La presencia del canario vivo probaba de una manera decisiva que, fuese lo que fuere lo sucedido que motivó la desaparición de los oficiales y tripulantes, la cosa había pasado recientemente, hacía uno o dos días.

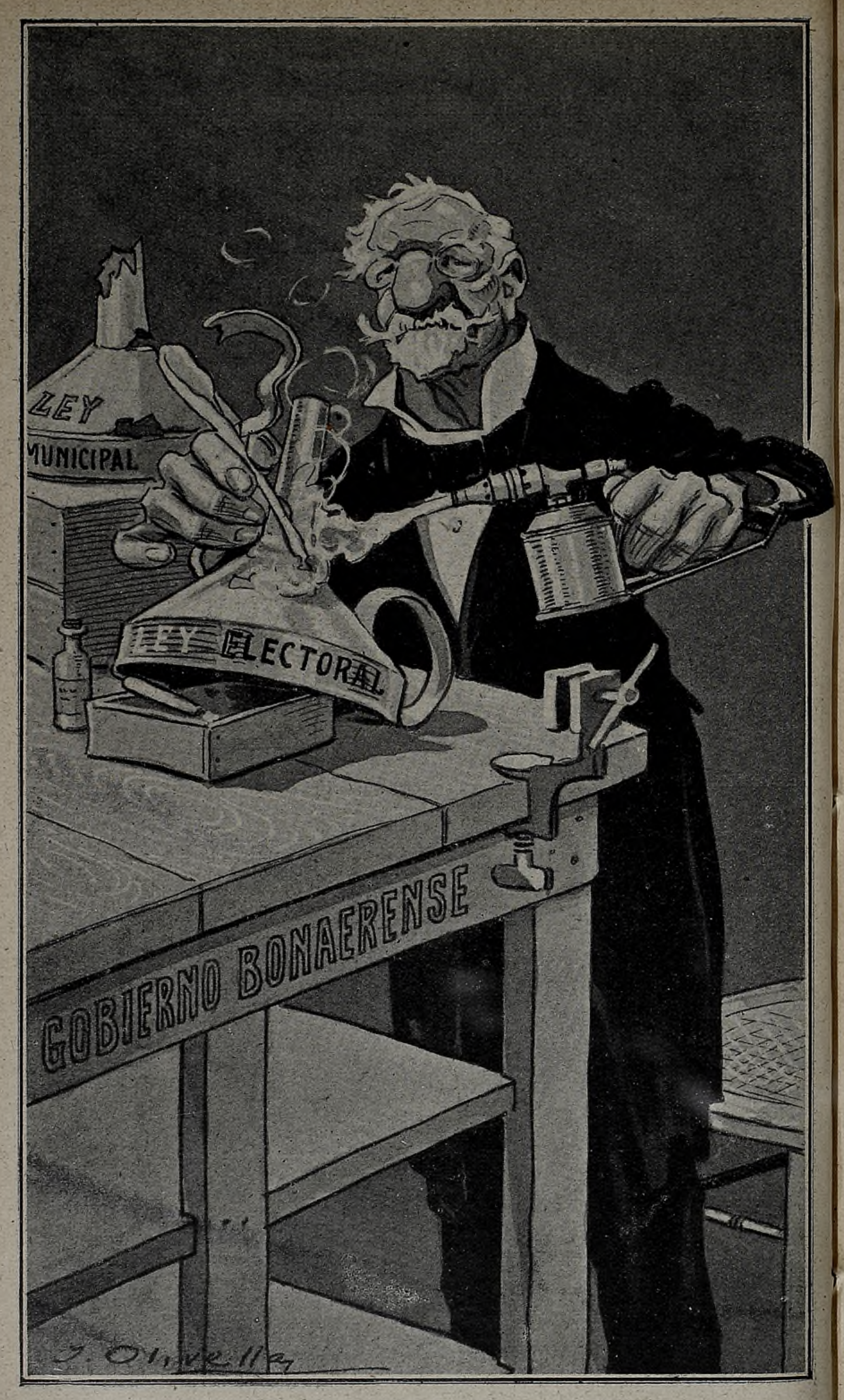
Después de haber navegado a vela una semana, no conocíamos isla alguna adonde los tripulantes hubiesen podido llegar a nado (los que supiesen nadar). Y si habían desembarcado en una isla, ¿por qué habían dejado los botes? Cuanto más pensaba en eso, tanto más me convencía de que todos los hombres de la tripulación de la Belle Alice habían sido pasto de los tiburones; pero ¿cómo y por qué? Después, ahí estaba el pobre Wainwright. Podría haber sido muy flojo; pero, aun así, debía haber recibido alguna fuerte impresión, para morir repentinamente. Yo no podía olvidar la expresión de terror de su cara, cubierta ahora piadosamente con un trozo de lona. El no había estado a bordo del barco para ver cómo se encontraba. ¿Quizás uno de los otros le había dicho algo, sin saberlo yo? Interrogué al respecto a los marineros, y todos negaron solemnemente haber cambiado una palabra con él desde que estuvimos a bordo. Pero ya llegábamos al lado de nuestro propio buque, y dejé este asunto por el momento.

III

El capitán Marvin me estaba esperando en el puente, lleno de impaciencia por escuchar mi relación. Me fuí derecho a él, dejando al guardián que vigilase la operación de izar el muerto a bordo.

(Concluirá en el número próximo).

Bajo el gobierno de Rozas



El ilustre restaurador de las leyes... ugartistas.

La exportación de cereales



Carros cargados de cereales que esperan frente a su almacén el turno para la descarga.

Frente a la avalancha de cereales que generalmente monopoliza, podría decirse, el movimiento de todos los puertos de la república, el espíritu del que la observa se llena de justo y verdadero asombro. Se dijera una ola que, como en el libro de Hugo, amenaza invadirlo todo y levantarse y extenderse cada vez más y más.

Esa avalancha comenzó en diciembre último a invadir los puertos, buscando las naturales válvulas de salida, y ha seguido agolpada en ellos.

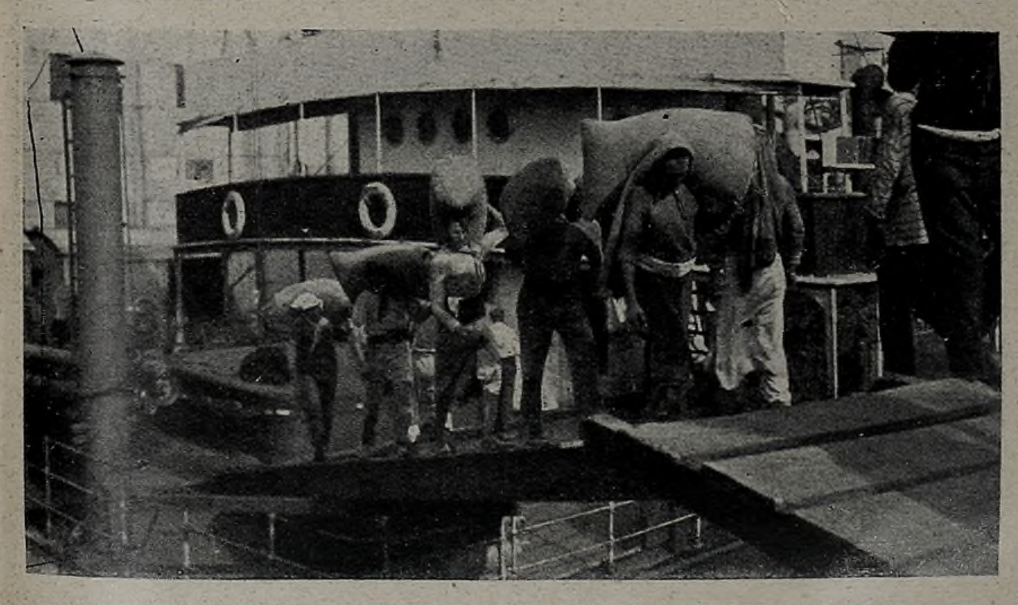
Centenares de buques han partido desde entonces, con millares de toneladas, y, sin embargo, la avalancha está aún amenazando avasalladora y colosal. Los almacenes de las aduanas no tienen bastante espacio para contenerla. Es necesario recurrir a los vagones y a los carros y convertirlos en depósitos.

Pero eso tampoco es suficiente. Es preciso todavía recurrir a las estaciones de los ferrocarriles y almacenar en ellas lo que no cabe ni en los vagones ni en los depósitos de las aduanas.

Verdaderamente es asombroso, y aun lo es más si no se olvida que este almacenaje de millares de



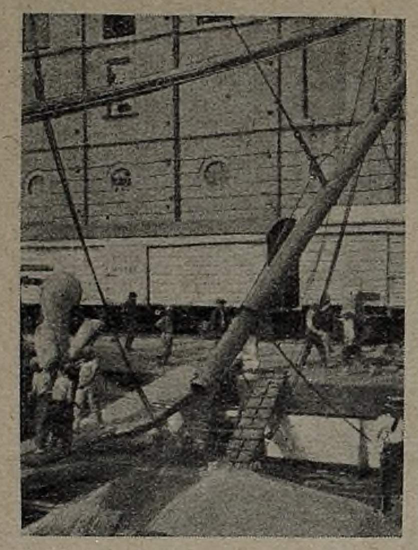
Apuñalando bolsas de trigo, para que el cereal caiga en un embudo enorme que lo conducirá al depósito.



Puentecillo extendido sobre un vapor, para pasar con la carga a otro.



Operación de alije de lanchas, por medio de guinches, en un buque de ultramar.



Avena cayendo por un caño desde lo alto de un depósito en la bodega de un buque.

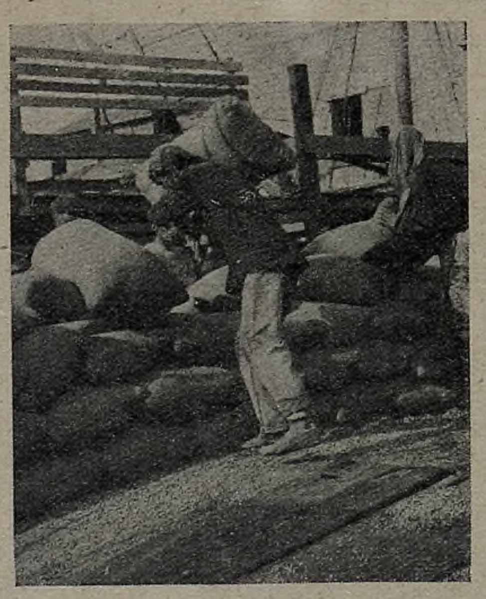


Transporte de bolsas a un vapor.

bolsas se renueva todos los días, en modo proporcional a la cantidad que diariamente se vuelca en las bodegas de los buques.

La Dirección de Estadística de la Nación ha establecido en números el monto de los cereales exportados durante los primeros meses del año. Veamos solamente las cifras que correspondieron a enero. Esto puede ampliar en el ánimo del lector la sensación que le ofrezcan nuestros apuntes gráficos.

Según aquella oficina, la exportación se desarrolló en esta forma: de Buenos Aires: 45.787 toneladas de avena, 115.536 de maíz y 44.260 de trigo .Total, 205.583



Bolsas de maíz apiladas en el costado de un buque.

toneladas: de Bahía Blanca: 64.904 toneladas de avena, 1.968 de maíz y 126.681 de trigo. Total de toneladas: 193.553. De La Plata: 32.991 toneladas de avena, 49.244 de maíz y 12.242 de trigo. Total: 94.477 toneladas. De Rosario, 5.995 de avena, 61.957 de maíz y 88.534 de trigo. Total: 156.486 toneladas. Suma de los totales: 650.099 toneladas.

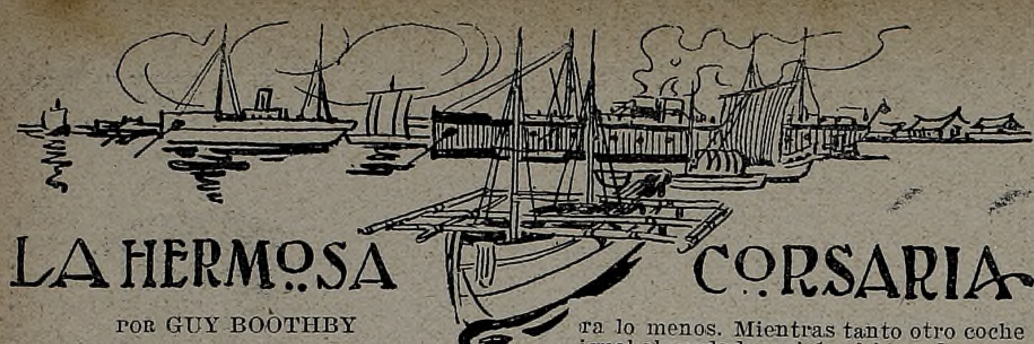
Pero esa cantidad corresponde, no hay que olvidarlo, a cuatro puertos únicamente, y sólo a un mes: el de enero.

Las cifras correspondientes a un año sorprenden verdaderamente, dando idea de nuestra creciente riqueza.

Detención arbitraria



El de la prefectura. — ¿Qué está usted haciendo aquí?
El interpelado. — Esperando a Farquar.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

Pensando esto, comprendí que sólo podría hacerse la tentativa con alguna probabilidad de éxito en el camino del juzgado a la cárcel, o más claro, durante la marcha del coche. Lo difícil es arreglar esto. El soborno de los empleados, como indica la señora, es empresa arriesgada, aun siendo posible; tampoco podemos pensar en hacernos dueños del coche.

—Sí que es difícil.

—Difícil, pero no tan imposible como usted cree. ¡Nada de eso! Se me ha ocurrido una cosa que puede dar resultado si usted me ayuda.

—Tiene usted motivos para saber que puede contar conmigo en todo—respondí. —¿Quién tendría más satisfacción en ayudarle que yo?

—Lo sé; pero tengo que advertirle a lo que se expone. Tenga en cuenta que se borra usted del libro de la sociedad. Si falla el proyecto y nos prenden, pierde usted su reputación, y si nos escapamos, supongo que usted querrá huir con ella, y en tal caso no volverá usted a ver su patria.

—¿Cree usted que pesa algo en mi sentir mi posición social si arriesgándola consigo salvar a Elsa?

—No, ya sé que su posición no es obstáculo. Pero déjeme que le detalle mi proyecto tal como lo he trazado. En primer lugar, he comprobado que el coche celular sale de la cárcel todos los días a una misma hora, lleva los presos, se marcha y luego vuelve por ellos. Siendo así, hay que detenerlo cuando vaya de la cárcel al juzgado a recoger a la presa y hacer que por fuerza se retrase media hora lo menos. Mientras tanto otro coche igual al verdadero iría al juzgado, recogería a la presa y cuando llegase a sitio donde no se le pudiese ver desde el juzgado, se encaminaría a una casa desalquilada con puerta a dos calles. En la opuesta habría un coche esperando a la señora y la conduciría a la estación. En la estación tendría preparado un departamento, llegaría rápidamente a la costa, donde la estaría esperando un yate, en el cual se embarcaría y se haría a la mar con rumbo a un punto donde se encontraría con el Estrella Solitaria. Yo cablegrafiaría a Patterson, para que saliese a recogernos en el punto donde acordemos que fuera.

—¿Pero cómo se le podría telegrafiar sin despertar sospechas?

—No me pregunte eso, tenemos un medio de comunicarnos que no me detengo a explicarle por no perder tiempo. ¿Qué le parece mi plan?

—Me parece muy bueno; ¿pero es practicable?

—¡Ya lo creo! Sin embargo, debemos discutirlo punto por punto y ensayarlo hasta llegar a una conclusión. Para empezar, no hay que preocuparse por el dinero. Si son necesarios cincuenta mil pesos, se gastarán. Lo primero que hay que buscar es un buen constructor de coches y si tiene el que nos hace falta, que lo dudo, se le compra y en paz. Si no lo tiene se le encarga y que trabaje de noche y de día.

—¿Pero qué explicación se le da para justificar el encargo?

—Ya lo he pensado. Cuando me separé de usted, puse este telegrama:

Sacó una copia del bolsillo y leyó en voz alta:

"Propietario Teatro Olímpico. — Mánchester.—Envíe precio alquiler por este mes.—Stragaus, lista telegráfica.—*Maximiliano Stragaus.*"

—¿Pero quién es ese Maximiliano Stragaus y qué tiene que ver con nuestro proyecto el Teatro Olímpico de Mánchester?

—Mucho. En primer lugar figúrese usted que yo soy Maximiliano Stragaus, el renombrado "entrepreneur" teatral y que usted es mi secretario, Fairlight Longsman. Habiendo recibido respuesta de Mánchester, decido abrir aquel teatro con mi maravilloso e interesantísimo drama carcelario "Salvado por una Mujer", el tercer sábado de junio. Aquí tengo el cartel preliminar. Lo han impreso esta tarde.

De un saquito de mano que traía consigo, sacó un papel impreso con todos los colores del arco iris, que decía así:

REAL TEATRO OLÍMPICO

MÁNCHESTER

La célebre compañía dramática de Maximiliano Stragaus dará una serie de diez funciones a partir del 20 de junio, poniéndose en escena el interesantísimo drama

"SALVADO POR UNA MUJER"

con toda la propiedad que su argumento requiere.

Policías.—Perros sabuesos.—Caballos y coches celulares auténticos.

Director:—*Maximiliano Stragaus.*



Representante de la empresa:—*Fairlight Longsman.*

—¿Qué le parece el cartel?—me preguntó Walworth.

—Muy llamativo—respondí.—Pero repito lo que dije antes: no comprendo su objeto.

—Verá usted. Mañana por la mañana iremos a ver al constructor de carruajes de que le hablé, y le encargaremos un coche celular. Además le enseñaremos incidentalmente el cartel, diciéndole que a consecuencia de un cambio de fechas, nos hace falta en seguida el carruaje. ¿Me va usted comprendiendo? Si no le enseñásemos algo que sirviera de comprobante podría sospechar; pero este cartel lo dejará completamente convencido, y al mismo tiempo servirá para meterle prisa. ¿Me entiende usted ya?

—Lo entiendo y admiro lo maravilloso de la estratagema. ¿Y luego?

—Después tenemos que procurarnos dos uniformes de policía y dos individuos de confianza, uno para guiar y otro para actuar de guardia. Esto es fácil de arreglar. Más dificultoso es lo que sigue.

—¿Qué es ello?

—Hay que hallar un medio seguro de detener al coche auténtico cuando se dirija al juzgado.

—¿No podríamos entretener al cochero hablándole de algo?

—Tal vez; pero no ofrece muchas seguridades ese medio. Podemos dar con un cochero amigo de cumplir con su obligación, que no quiera detenerse o que luego arree para ganar el tiempo perdido. ¡No! Hay que imaginar algo que asegure la detención media hora lo menos, sin despertar sospechas. Me parece haberlo encontrado, pero requiere mucho cuidado su realización para que ofrezca seguridades de éxito. Se necesita, ante todo, un hombre excelente y es posible que me decida a poner un cablegrama a América, llamándolo con toda urgencia.

—¿Entonces, qué piensa usted hacer?

—Preparar un choque de vehículos.

—¿Y ha pensado si es factible?

—Creo que sí, siempre que dispongamos de cochero y caballos adecuados.

—Pues a mí, no me parece bastante seguro ese medio.

—Sin embargo, tendremos que emplearlo, si no se nos ocurre otro mejor. Hay que buscar también una casa en buen sitio para nuestro objeto, que tenga patio en la parte de atrás, y que dé por este lado a una calle solitaria. El patio o corral debe de tener puertas altas y dispuestas de modo que no puedan los vecinos ver por encima de ellas. El día antes de dar el golpe, tenemos que proveernos de un coche-camilla para llevar enfermos, tomar un departamento de coche-cama en el ferrocarril de Portsmouth y alquilar un yate para hacer un viaje al Cabo de Buena Esperanza.

—Lo que usted dice supone un trabajo sobrehumano, si se ha de hacer en quince días.

—Sí, es mucho, pero creo que ni a usted ni a mí nos asusta el trabajo. ¿No luchamos por lo que para ella es más precioso que la vida? Pues bien, lo haremos todo entre los dos, no le quepa duda. Ahora tengo que marcharme, porque me queda bastante que hacer antes de acostarme. ¡Ah! ¿Le será molesto que venga a buscarlo mañana por la mañana a las cinco y media? Tenemos que estar a las siete en el taller de coches.

—Puede usted venir cuando quiera; siempre me encontrará dispuesto

—Entonces, buenas noches.

Cuando hubo salido Walworth, me fuí a acostar. A las cinco me desperté, y después de tomar un baño y vestirme, bajé a mi despacho. Puntualmente, casi al minuto, se presentó en mi casa un judío vestido descuidadamente, con pelo negro ensortijado, muchos brillantes encima y un saquito de mano. Aun cuando no lo hubiera reconocido nunca por Walworth, comprendí que era él, y lo hice pasar a mi cuarto.

—Ahora—dijo mi amigo, porque el recién llegado era efectivamente Walworth, —tiene usted que hacer una cosa que tal vez no le agrade, pero que es necesaria para el éxito de nuestro plan: tiene usted que disfrazarse. Como se sabe que es usted el novio de la señora, no dejará de vigilarlo la policía.

—Haré lo que usted quiera—respondí. —Estoy completamente a su disposición.

—Entonces, con su permiso, vamos a poner manos a la obra en seguida. Me he permitido traer unas cosillas y supongo que tendrá usted alguna levita pasada de moda.



—Sí, señor, tengo una muy vieja—contesté riendo.

—Pues, póngasela y póngase también unos pantalones de color raro, si los tiene.

Inmediatamente fuí a mi ropero y obedecí a mi amigo. Cuando volví al despacho, colocó sobre la mesa varias cosas, tales como pelo postizo, lentes, un cuello bajo muy curioso y un sombrero flexible con la copa abollada y después de mirarme con aire de aprobación, dijo:

—El efecto será excelente, lo aseguro. Siéntese usted.

Hice lo que me mandaba y se puso a trabajar. Como estaba detrás de mí, no podía ver lo que hacía, pero al cabo de un rato me quitó el cuello y me puso el que traía, cortó un poco de pelo y me lo pegó en la cara con goma de la que usan los cómicos, lo igualó con unas tijeras y, finalmente, me peinó el bigote para que se juntase con el pelo postizo. Hecho esto me puso los lentes en las narices, me colocó el sombrero a lo calavera, y dándome una palmada en el hombro, dijo:

—Mírese al espejo.

Me puse de pie, me miré en la luna de la chimenea y no me reconocí a mí mismo. Tenía el bigote unido con cosmético a una poblada barba y sobre el cuello de la levita me caían profusos tirabuzones de pelo de igual color que la barba y el bigote. Parecía un verdadero bohemio.

—¡Maravilloso! — exclamé. — No hay quien me conozca. Me siento agente teatral.

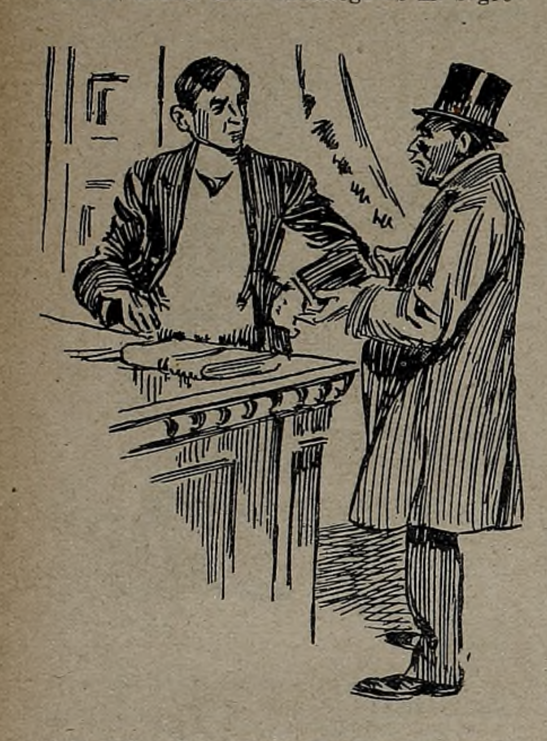
—Acuérdese de que se llama Fairlight Longsman, y es autor de varias obras y pantomimas y secretario mío ¿eh? No lo olvide usted por nada del mundo. Vámonos.

Salimos de casa sin que nadie lo advirtiese, y después de tomar un cabriolé nos dirigimos al taller de coches. Evidentemente ya había escrito Walworth al dueño anunciándole nuestra visita, porque no obstante lo temprano de la hora nos estaba esperando.

—Caballego—comenzó á decir Walworth, o mejor dicho, Maximiliano Stragaus, con chapurrado lenguaje.—¿Es usted el señog Ebridge?

—Servidor de ustedes—respondió el constructor.—¿Es usted el señor Stragaus?

—Sí, señor. Este caballego es mi segretagio señog Longsman. Ya lo sabe usted. Ahoga podemos hablag.



—Mejor será que subamos al despacho. Allí estaremos mejor.

Subimos al cuarto mencionado y tomamos asiento en dos sillas que nos ofreció. El se sentó también y dijo:

—¿En qué puedo servirle, señor Stragaus?

—Mi segretagio habla mejog que yo, y se lo digá.

Comprendiendo que había llegado la hora de representar mi papel, me incliné hacia adelante con aire confidencial y dije:

—Indudablemente sabrá usted, señor Ebridge, que mi jefe es uno de los más importantes "entrepreneurs" de teatro de Inglaterra. Sus negocios son gigantescos y nos trae aquí uno de ellos. Ha de saber usted, en primer lugar, que se propone estrenar el tercer sábado de este mes, en el Teatro Olímpico de Mánchester, un nuevo y original drama que lleva el título de "Salvado por una Mujer". ¿Trae usted el prospecto, señor Stragaus?

Por toda contestación abrió el saquito de mano y extendió sobre la mesa el cartel, mirando al mismo tiempo al constructor de coches como si le pidiese su opinión acerca de aquel derroche de colorido.

—Habrá usted notado, señor Ebridge—añadí cuando lo hubo leído—que la obra va a ser puesta en escena con un lujo y una propiedad incomparables. Figurarán en ella agentes de policía, perros sabuesos, caballos de verdad, un gran coche celular..., en fin, será uno de los mayores éxitos del siglo. Pero necesitamos que usted nos ayude.

—Lo que necesitan ustedes es que les haga el coche.

—¡Precisamente!

—Querrán una imitación, un coche de guardarropía, ¿verdad?

—¡Oh, eso no! Al señor Stragaus le gusta mucho la propiedad escénica. Si, por ejemplo, ha de salir al escenario una bomba de incendios, como ocurrió en la última obra estrenada, la bomba será auténtica, sin faltarle detalle y apta para funcionar. Así, pues, ahora que necesita un coche para conducir presos, quiere que sea tal como estos coches son, y como si lo encargase el propio director de la cárcel. No ha de haber diferencia ni en la pintura, ni en los letreros, ni en la disposición interior, ni en nada absolutamente.

—Eso le costará bastante caro, señor Stragaus—dijo el constructor.

—Eso no impogtagme nada—replicó el aludido pomposamente.—Lo quiego pegfegto o no lo quiego. Y lo quiego teneg en seguida.

—¡Ah, señor Ebridge!—agregué.—Tengo que advertirle que le corre mucha prisa al señor Stragaus. Con el fin de asegurar el éxito, ha sido preciso adelantar la fecha del estreno y le pagará bien si usted despacha el encargo en poco tiempo.

—¿Qué plazo me da usted?

—Una semana justa; ni un día más.

—Imposible; no puedo hacerlo.

—Entonces iguemos a otga pagte, amiguito—dijo el señor Stragaus.—Si usted me entrega el coche tegminado el magtes próximo por la noche a las doce, le pagagué doble de lo que ahoga me pida.

Ante oferta tan extraordinaria, el fabricante se quedó sorprendido y pidió un momento para ir a hablar con el primer oficial, y mientras volvía me dijo Walworth en voz baja:

—Me parece que lo hará. Si lo conseguimos, podremos llevarlo, sin cuidado de que nos vean, a la casa.

El constructor volvió en aquel momento, diciendo:

—El jefe de talleres, cree que podrá complacerlos. Pero hay que tener en cuenta que para ello se necesita trabajar de día y de noche y habrá que recargar el precio en proporción.

—No impogta. Ustedes háganlo y yo pagagué. ¿Está confogme? entonces yo enviagué a mi gente a recoguer el coche completo el magtes a las doce de la noche paga enviaglo en el tren de la mañana. Pero si no lo hace así, no le pagagué, ¿entiende?

—Convenido. He dado mi palabra y, suceda lo que quiera, estará terminado en esa fecha.

—Bueno. Hágale también una funda de lona paga que no llame la atención de la gente en la calle. Buenos días, caballego. Le será pagada la obra cuando la entregue a mi gente.

—Muchas gracias. ¡Buenos días, señores!

Cuando subimos al coche de alquiler y emprendimos el regreso a la población, Walworth dejó su acento extranjero para hablar en nuestro idioma.

—Esto marcha bien. Esta parte del asunto está despachada.

—No le dijo nada de guardar el secreto.

—No es necesario. El cartel, que habrá usted observado que dejé encima de la mesa, sirve de justificante.

(Continuará).

EL ESPLIN Y EL QUE NO ES PLIN



Empieza a preocuparme la "evolución de las ideas modernas". Esta frasecita no es mía. Por eso la he puesto entre comillas. Está de moda y se lleva mucho entre los pensadores que más escriben y que menos se leen. Yo la uso en este momento para que se sepa que también ha llegado a mis oídos, y que sé colocarla en su sitio para que produzca en los lectores la admiración que necesitamos todos los superhombres, que ya somos legión.

Me preocupa porque no puedo hacer evoluciones de ninguna clase, desde que tuve una ciática el año pasado, y sabe Dios lo que dirán de mí los que me vean en esta actitud de reposo en medio de tantas gentes que lo están convirtiendo todo en campo de maniobras. Luego hay otra cosa. Que yo en esto de las ideas modernas, gracias a Dios soy ateo, y lo mismo me pasa con respecto a lo moderno de las ideas. Lo único que va siendo hasta modernista, si se quiere, es presentar como ideas los disparates. Siempre hay ruines falsificaciones.

Tengo para mí que, en estas cosas de la inteligencia y en las del sentimiento, la expresión es lo que varía, la forma es lo mutable, y cada cual puede presentar las ideas que tenga, bajo el aspecto que más le agrade. Pero adueñarse de lo que es de todos, me parece que es lo que se proponen ahora ésos que se llaman "intelectuales" y te miran a ti, lector inteligente, como miran los multimillonarios a los pobres de pedir limosna.

No es que yo niegue los grandes artistas y escritores, porque precisamente los afirmo con mi teoría. Son para mí los que han encontrado para las ideas y sentimientos la expresión y la forma que la humanidad quiere y busca, para lo que siente y piensa, sin acertar a expresarlo.

Lo que está sucediendo ahora es algo muy distinto. Desde mucho antes que Rodín plasmara la estatua de Sarmiento, que no se parece a dicho señor, según la opinión autorizada de personas que lo conocieron, lo cual no ha impedido que este bronce se pagase en oro, porque el artista contestó a los críticos que "él lo veía así", desde mucho antes, es incalculable la cantidad de "genios" que nos están saliendo en el arte, en la literatura, en las ciencias, en la política y hasta en la sopa.

Con eso de decir que cada cual ve las cosas a su manera, se han ensanchado los horizontes y no hay puerta cerrada para nadie. Esto es un "Open Door". Yo he visto desde que ha empezado el baile, o sea la "evolución", cuadros en que los árboles eran de color de naranja, y, si eran naranjos, la fruta se veía azul turquí y la tierra morada, porque el pintor era simbolista y la pintaba así por ser "la morada de los hombres". Después de hacer una serie de conjeturas para saber lo que era aquello, me decidía por fin a preguntárselo a cualquiera de los inteligentes.

—Eso es un paisaje—se me contestaba, mirándome con honda conmiseración.

—¿Está usted seguro de lo que dice?

—Completamente. Soy amigo del pintor, y no me oculta ninguno de sus pensamientos.

—Pues a mí me parece que a este cuadro le falta algo.

—¿En dónde? ¿El qué?

—En el marco. Le falta el epígrafe, porque los que no somos amigos como usted, no estamos en el secreto.

En cuanto a la evolución de la poesía, no quiero hablar en estos momentos. Yo creo que Rubén Darío, si no hablara tanto de sí mismo, dándose en el bombo, el último golpe, que nadie lo da mejor que el interesado, y si no evolucionara vertiginosamente, me contaría en el número de sus admiradores. Y estoy deseando que acabe de una vez eso que está escribiendo con el título de "La princesa está triste", para ver si se deja de decadentismos, y así podrá hacer que se muera la princesa de tristeza pero que las musas no se rían.

Y a propósito. Otra cosa que me tiene preocupado es la melancolía de las nuevas generaciones artísticas y literarias. Nadie está alegre y sólo se oyen gritos de dolor. De manera que los escritores festivos, o nada más que jocoserios, estamos haciendo un papel muy desairado. Y es inútil. Yo no puedo corregirme. He tratado muchas veces de escribir con arreglo a esos últimos figurines y "no me sale". Llegué un día a sospechar que tal vez quitándome el traje de andar por casa a la hora de escribir y poniéndome de levita podría sentir el pesimismo, y "hacer el artículo". ¡Pues nada! Aunque empiece esto con una palabra que exprese cierto desconsuelo, como por ejemplo ¡ay! y pareciéndome poco, repita los ayes, acabo saliendo por peteneras y escribo lamentablemente..

No es para mí esta evolución hacia la Chacarita. Sé que hay un templo del arte y otro de la literatura y que hay un sacerdocio, pero aunque no me faltan amigos que, cegados por el cariño, han llegado a suponerme también "ordenado", lo cierto es que no lo soy. Prefiero, si esto sigue así, quedarme en el atrio fumando cigarrillos, esperando a que termine la ceremonia, para ver salir a las gentes.

En el atrio hay sol, aire libre, humanidad que se codea conmigo y pasa alegre cantando, riendo, amándose y odiándose. Esto es una bendición de Dios. Yo no pierdo mi buen humor. Cuando era joven me gustaba divertirme. Ahora gozo viendo cómo se divierten los demás.

El del Verde Gabán.



OPORTUNIDADES

No sé si será oportuno este artículo, en una época del año como la que atravesamos, pero ¡qué diablos! me encomendaré a la suerte y puede ser que caiga oportunamente por aquello de que más vale llegar a tiempo que rondar un año.

Yo creo que la oportunidad es la madre de la historia y de los nabos: esto último lo demuestra el sapiente adagio que afirma: "cada cosa a su tiempo, y los nabos en adviento". Esto es, que si no brotaran oportunamente, no habría nabos.

A los aficionados a la filosofía de la historia se les presenta una buena oportunidad de desarrollar este tema. Por ejemplo: Si Julio César no hubiera pasado el Rubicón oportunamente, se habría cambiado la faz del mundo antiguo y por ende del moderno. Y si Aníbal no se hubiera quedado inoportunamente en Capua, hubiera hecho mangas y capirotes de la Roma republicana, y hoy tendríamos un código cartaginés en vez del romano. Y no hace mucho tiempo Napoleón hubiera triunfado en Waterloo, a no haber llegado tan oportunamente los prusianos a ayudar a los ingleses, ¡y calcule usted las consecuencias!

La oportunidad ¿no influye poderosamente en el destino de los hombres? ¿No hay quien tiene la oportunidad de asir una buena ocasión por los cabellos, aun a pesar de que la pintan calva?

—¿Conoce usted a don Victorino de la Plaza?

—Lo he visto a veces en la plaza, pero no he tenido oportunidad de hablarle; y lo siento porque le hubiera pedido un empleo.

¿No ve usted cómo la oportunidad influye en los destinos de los hombres?

Y de las mujeres.

La excelente Dorotea, que es muy rica y nada fea... (dejemos a un lado el verso que no es oportuno), vive en un pueblo; desea un novio intelectual que escriba poesías rubendarianicas; pero como ninguno de los intelectuales metropolitanos pobres ha tenido oportunidad de hacer una jira por campaña pasando por el pueblo de Dorotea, he aquí cómo ésta, a pesar de ser muy rica y nada fea, es ya cuarentona y se le está haciendo cuesta arriba encontrar la oportunidad de casarse.

En cambio, mi amigo Pancracio estaba agobiado de deudas, a un paso del suicidio, cuando su tío, un viejo muy rico y muy avaro que nunca encontraba oportunidad de gastar dos centavos, pasó por debajo de su balcón en el momento oportuno de desprenderse y despanzurrar al viejo como si fuera la más ínfima chinche: con lo cual Pancracio heredó, no se suicidó, se casó y tuvo un hijo. El muchacho, que ahora está muy robusto, no hubiera tenido oportunidad de nacer si Pancracio se hubiera suicidado antes de engendrarlo; luego, ya ven ustedes cómo la oportunidad influye en el nacimiento y en la muerte.

Hay individuos pícaros que, siendo muy tunos, tienen siempre oportunidad de escapar al castigo; en cambio otros, no menos tunos, descuidan quitarse de en medio oportunamente, y la justicia los atrapa y los castiga: "Y no por tunos", sino por "inoportunos".

En suma, que en todas las cosas de la vida la oportunidad es un factor eficiente. Va usted a pedir cien pesos prestados y le dicen: "¡caramba!, ¡si hubiese llegado diez minutos antes! ¡acabo de pagar una cuenta!..." ¡Qué preciosa oportunidad perdida!

Y esto mismo que estoy haciendo es una prueba de mis afirmaciones. Si hoy no hubiera llovido, estaría yo en una jira campestre con unos amigos, y no hubiera tenido oportunidad de escribir.

Aprovecho, pues, esta oportunidad para ofrecer al lector las seguridades de mi consideración más distinguida.

OSSAL.



Artistas teatrales



La actriz inglesa Miss Gladys Cooper.

Mlle. Polaire, la "más fea" belleza de Francia.

Mme. Glebowa, en un "ballet" dado actualmente en el Teatro Imperial de San Petersburgo.



Las fiestas en los hoteles

Si es o no invención moderna,
¡vive Dios! que no lo sé;
pero delicada fué
la invención de la taberna.

Dijo eso allá por las medianerías del siglo XV el ilustre poeta sevillano Baltasar de Alcázar, el inolvidable autor de "La Cena Jocosa"; el Marcial español, por la intención, la soltura y la gracia.

Y la taberna, no solamente sitio de consumaciones gastronómicas y de alegres libaciones báquicas, era ya vieja en el siglo del ilustre poeta, pues venía desde los comienzos de las primitivas civilizaciones, cuando el hombre, empujado por el sentimiento de la sociabilidad, que es distintivo preeminente de la raza humana, buscó el modo de crear un centro común en donde congregarse, al mismo tiempo que llenaba ciertas primordiales necesidades materiales de la existencia, o daba expansión, fuerza y alegría a su espíritu, mezclando a la sangre de sus venas el zumo dulce, sano y vivificador que se elabora en las raíces de la vid y hace magnífica y admirable eclosión en el racimo jugoso y aromatizado.

La taberna, pues, fué la precursora del moderno club y el humilde tronco bravío en que, algunos siglos más tarde, debían injertarse las modernas grandiosas instituciones de hospedaje que hoy ofrecen sus comodidades, su lujo y su "confort" a la masa humana flotante que circula en el mundo, compelida por el afán de sus negocios y especulaciones o siguiendo ese impulso natural del alma que engendra la curiosidad de lo desconocido, el ensueño del paisaje extraño, la cognición de seres de su especie, pero caracterizados por el exótico plasma de su físico, por el idioma, por los usos y las costumbres.

A medida que la civilización ha ido avanzando, que las necesidades sociales se han hecho, no tan solamente más extensas, sino también más exigentes, en sentido inverso a las viejas y tradicionales costumbres, en las que imperaba la sencillez, la llaneza y aun puede decirse la majestuosa dignidad de la vida, sin angustiosas mistificaciones y artificiales y escénicas manifestaciones, el hogar moderno, generalmente estrecho e inadaptable para "la mise en scène" y desarrollo cómodo y holgado de las grandes fiestas, ha buscado en el hotel de lujo un gran anexo de la vida familiar, y bodas, banquetes, recepciones, tes danzantes y hasta amables "causeries", que antes tenían por marco afectuoso y adecuado los viejos pero hospitalarios muros de la casa solariega, hoy se celebran en el hotel; es decir, en la casa de todos, ofreciéndose en público espectáculo a los que por dinero tienen el derecho de alojarse en esos monumentales y brillantes falansterios, lo que el respetuoso pudor de antaño, en santo egoísmo del corazón reservaban para sí, única y exclusivamente, como se conserva en hermética clausura el perfume suave y delicioso que la ráfaga de aire libre robaría a estar expuesto a su pasajera y rauda expansividad.

Sin embargo, no desentonan con las características de nuestra época, fundamentalmente mundana, esas manifestaciones de vida extrafamiliar y cosmopolita, que corresponden fielmente a la extraña amalgama étnica en que van transfundiéndose las viejas sociedades.

Los hoteleros modernos, por otra parte hábiles explotadores de los sajones snobismos (que los latinos jamás fuimos inclinados a exhibicionismos y mescolanzas), tienen el talento de revestir estas fiestas con las formas más simpáticas y atrayentes.

Nuestros grandes hoteles (y ya en esa rama del buen vivir nos vamos nivelando con las grandes metrópolis europeas) emulan entre sí en el sentido de sobrepasarse los unos a los otros en el campo de lo maravilloso.

A cada momento surge un nuevo y suntuoso edificio, destinado a colmena de los brillantes y acaudalados enjambres del turismo.

Ya en ellos no se ciñe el arquitecto al plan estricto de las habitaciones y los comedores. El salón de fiestas ocupa lo más noble y amplio del plan de edificación.

En ellos, y entre más o menos severas líneas de elegancia y galanura, su nota rica y lujosa, la regia característica de los decorados palatinos. "Plafonds", artesonados, aéreas logias, arquitrabes profusos y graciosos, artísticos "vitraux", "panneaux" de aristocrática sobriedad, en los que se quiebra dulcemente la luz, en viejas sederías y galonajes de reflejos mortecinos, "parquets" lucientes, en donde se reflejan los piececitos encerrados en estuches de blanco raso y esfuman las siluetas claras sus pliegues fantásticos.

Así, los viejos salones de la morada patricia en donde se celebraban los clásicos saraos de antaño, los mismos clubs sociales que nacieron al calor del alma romántica de nuestros antepasados, siempre atentos a mantener vivaz y graciosa la seductora nota de la vieja galantería, han clausurado para siempre sus añejas puertas los primeros, transformándose los segundos en monótonos y aburridores centros para hombres solos, "en los que, comulgando servilmente en la doctrina esplinada y desabrida de los sajones "clubmen", pierden su tiempo y su dinero sobre la carpeta verde de las febricientes trasnochadas, beben "whisky" y se duermen en los sillones blandamente "capitonnés", como otros tantos roedores tristes y pacientes de su propia juventud, de su propia energía, de su propia vida.

Por este lado los hoteles tersipcóricos tienen ganado un voto de gratitud por parte de nuestra abandonada sociabilidad íntima, pues han llevado al centro mismo del displicente y malsano hombrunismo, la nota alegre de sus farándulas y cotillones, desalojando a los "pokeristas" de sus mesas imantadas de toda clase de emociones y batiendo retirada a las falanges de los bebedores.

Los hoteles danzantes triunfan en toda la línea, pues; desertemos la casa en que nacimos y tal vez soñamos morir: robémosle sus prestigios de sociabilidad y de alegría, y vamos con nuestras mujeres y nuestras hijas a ofrecer el dulce y noble perfume de sus puras e íntimas expansiones en las "sauteries" intérlopes de esas casas de todo el mundo.

NICOLÁS GRANADA.

Frases cómicas



—¿Cuánto vale ese perrito?
—Diez pesos.
—¿No dijiste ayer que seis?
—Sí; pero esta noche se ha comido un canario que vale cuatro.



El sacerdote.—¿Cómo es eso? ¿Qué pasa, que hace ya mucho tiempo que no lo veo en el sermón?
—¡Ay, padre! ¡Si usted tuviera una mujer como la que yo tengo, no tendría usted ganas de oir más sermones!

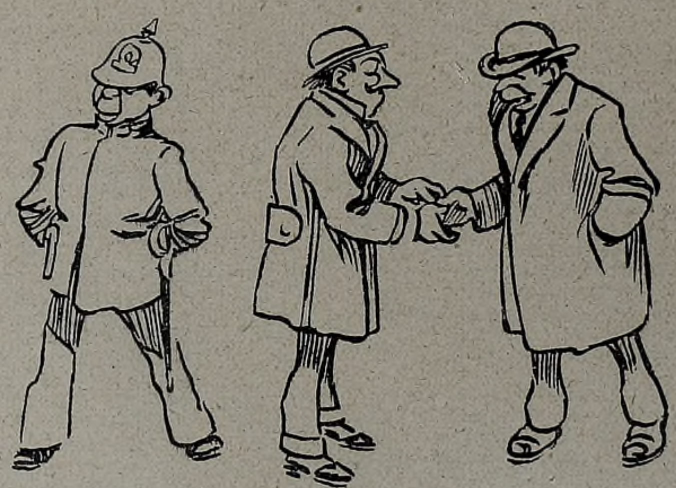


La señora.—Niña, muy pronto vas a tener un hermanito.
La niña.—¡Cuánto me alegro! ¿Y lo sabe mamá?



En casa de un esquilador:
—¿Es aquí donde esquilan los perros?
—Sí, señor; siéntese un momento.





El vigilante.—¡Vamos a la comisaría!
El borracho.—Esto es una infamia, un atropello. Cuando mi partido esté en el poder. será usted el borracho y yo el guardia

Entre amigos:
—¡Ah! ¿Eres tú?
—¡Cuánto tiempo sin vernos!
—¿Te gustaría comer hoy conmigo?
—¿Por qué no?
—Pues invítame.

La carestía y el matrimonio



Cosa ya harto conocida y cada vez más apremiante es la carestía de la vida, para que el decirlo pueda constituir una novedad ante nadie, que demasiado sabe cualquiera lo que cuesta lo que hay que comprar y hasta lo que no se compra. No tiene eso, pues, nada de original ni curioso; pero sí tiene de las dos cosas un tipo a quien yo trato y que en seguida conocerán ustedes, tipo para el cual el problema de la vida constituye una perenne preocupación y tema obligado de todas sus conversaciones, puesto sobre el tapete con mayor o menor pretexto. Error entrañaría, sin embargo, creer que la preocupación del tal sujeto, de 40 años de edad, estatura mucho menos que regular y empleado público por más señas, estribe en buscar la solución del problema, no obstante usar joroba a fuerza de mirar al suelo; nada de eso; dedícase él pura y exclusivamente, a constatar el mal y, en propiedad, a agrandarlo, agravarlo y propalarlo, lo que ya es tarea para ser gratuita. Doctrinario, teórico, deductivo hasta el extremo, resulta incansable en el desarrollo de su tesis que, como un derivado forzoso, llega a la desalentadora consecuencia de que el matrimonio, el casarse, resulta imposible, en razón de las dificultades financieras que acarrea para la mayoría de los hombres. En efecto, el cuadro que nos pinta a los que formamos su auditorio, todos solteros o a punto de contraer enlace, es de lo más impresionante, decepcionador, agobiante.

Así, por ejemplo, comienza frente a un candidato:

—Usted ¿qué sueldo tiene? vamos a ver.

—Doscientos nacionales.

Nuestro hombre mira con sus ojitos vivaces al interrogado, sonríe irónicamente y luego le dice, con tono tranquilo:

—¡Usted, con ese sueldo, no piense siquiera en el matrimonio!

—Pero,—arguye el joven—es que yo soy, como usted, empleado público, y dado que no voy nunca a la oficina, puedo dedicarme a otras cositas, de manera que durante el mes pichuleo otros ciento y tantos pesos.

—Corriente, entonces, vamos al detalle.

Y continúa el examen:

—Su novia, ¿cómo la ha elegido? ¿Linda o fea?

—¡Linda!

El candidato a marido tiene que enfriar en seguida el entusiasmo con que hizo su exclamación.

—¡Hum!... ¡Grave error!... Con este auge del lujo, con las cosas como están hoy en el mundo, preferible sería que fuese fea...—Y agrega como al descuido: —¿Pobre, por supuesto, y sin miras de heredar?

—Sí, pobre.

—¡Más grave error!... ¡En fin!... Todo ha de salir del sueldo, ¿verdad?

—Efectivamente.

Vuelve a mirarlo el tipo, con detención, y continúa ensañándose.

—Mire, amigo, si aun estuviera usted a tiempo, le aconsejaría que dejase a su novia donde está, y al juez y al cura, tranquilos; pero, ya que el caso es fatal, le haré el programa. Ante todo debe empezar por resignarse al alquiler de una pieza, y eso en conventillo no muy central, porque, de lo contrario, no hay caso ni casamiento.

Se resigna el joven y prosiguen las condiciones.

—Nada de gula. Las comidas se desarrollarán de acuerdo con el siguiente "menu": Puchero y sopa; sopa y puchero. Sólo alguna que otra "carbonada" los domingos y días feriados, para diferenciar.

—¿Nada más?

—¡Absolutamente!

—¿Y legumbres?

Aquí nuestro hombre se enoja, lo fulmina con la mirada y con el gesto.

—¡Qué!... ¡No faltaba más!...

—Es que lo necesito — implora el candidato. — Soy casi vegetariano.

—¿Y quién le manda casarse?

Y en esa forma prosigue, impávido, terrible, inquisitorial; midiendo, pesando, calculándolo todo. Al individuo que gana unos cien pesos más, le tolera alguna que otra vianda, una lechuguita, por ejemplo, en ensalada; a los que tienen 500 pesos de entradas los autoriza a domiciliarse en tres piezas y a comer pescado; a los que perciben 700 pesos, alquilar una casa, no muy grande, y beber vino en las comidas; y sólo a los rentistas saborear aves y manjares predilectos.

—Sólo ellos pueden hacerlo — dice — porque lo pagan los otros.

Inútiles resultan todos los argumentos que se le opongan. Y gracias cuando no llega a otros extremos todavía. A un íntimo amigo mío, por ejemplo, que quiso conocer cuáles serían sus restricciones, dado el caso de matrimonio, en su doble calidad de periodista y literato, le contestó rotundamente, condenándolo a celibato perpetuo. La perspectiva no le hacía mucha gracia al cultor de las letras, e insistió, esperanzado:

—Vea que me considero muy capaz. Mi pluma es bastante aceptable. He producido bien. Soy escritor avezado. Tengo muchos artículos publicados que valen y puedo producir muchísimos más...

Iba a continuar su alegato; pero no lo dejó el tipo.

—¡Artículos!... — exclamó interrumpiéndolo.—¡Artículos!... ¡Si por lo menos fueran de primera necesidad!...

Santiago Dallegri.

Transeuntes conocidos



Capitán de artillería M. Louis Salats,

AGREGADO MILITAR A LA LEGACIÓN DE FRANCIA

Chucherías

El presidente en Tucumán.

Durante la permanencia del presidente de la nación en Tucumán, nuestro primer magistrado ofreció conceder audiencia al pueblo un día a las diez de la mañana. Conocedoras de este hecho, millares de personas se presentaron en la Casa de Gobierno de aquella capital; pero todas tuvieron que retirarse sin conseguir su objeto, porque el doctor Sáenz Peña no se levantó hasta mucho después de esa hora.

Aunque el madrugar es sano,
debió suponer la gente
que no se iba el presidente
a levantar tan temprano.

***

Cosas de siempre

Santiago del Estero.—Se sabe que en Añatuya, fué víctima de un atentado el doctor Juan B. Castro.

Dicho señor sigue preso, mientras que los asaltantes, auxiliados por la policía, según se dice, lograron fugar.

La policía de La Banda apaleó al ciudadano Serafín Ferrari, que milita en la oposición.

Lector o lectora mía:
Bien dice el país entero
que no pasa un solo día
sin que haga una fechoría
en Santiago del Estero
la policía.

***

De la vecina orilla

Por razones de economía, debido a la mala situación financiera que desde hace tiempo está atravesando la República del Uruguay, la Dirección General de Aduanas del vecino país ha "tenido a bien" dejar cesantes a doscientos peones que prestaban servicio en la dársena número 2, muelle B, de Montevideo.

Según se desprende de esto,
en la actualidad no hay
vagos que del presupuesto
vivan en el Uruguay;
porque si no, es evidente
que aquel gobierno diría:
"Suprimiendo a cierta gente
es doble la economía
que realizando el desmán
y cometiendo el horror
que implica el quitar el pan
al pueblo trabajador."

***

A tiro limpio

A causa de un altercado sostenido en un club de la Habana entre el gobernador provincial señor Asbert, el diputado señor Arias y el jefe de policía, general Rivas, sonaron en el interior del local la friolera de treinta tiros de revólver. El último de los señores mencionados falleció momentos después.

Los agentes de la autoridad, dispersaron a sablazos a la muchedumbre, que acudió al lugar del suceso atraída por las detonaciones.

Siempre las muchedumbres son tratadas
tan "cariñosamente",
cuando promueve ciertas algaradas
la distinguida gente
que ocupa posiciones elevadas,
si por curiosidad y por costumbre
acude al punto inmensa muchedumbre,
ansiosa y atrevida,
adonde está la gente distinguida.

***

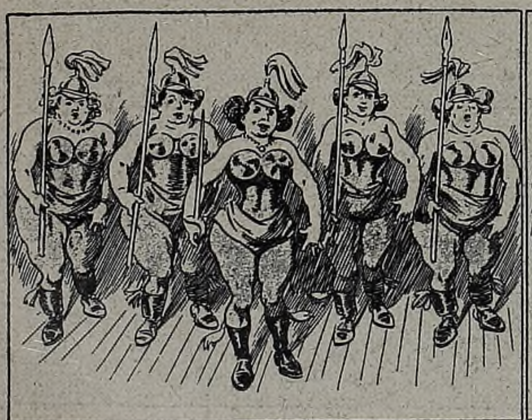
La virtud de un marido

En Boston se ha celebrado un concurso de maridos virtuosos. El jurado repartió muchos premios entre los concursantes. El primer premio le fué concedido a un caballero que reúne las siguientes condiciones:

Tiene buen carácter; es cariñosísimo con su mujer; no va a casa tarde ninguna noche; no se queda ni con un centavo del sueldo; prefiere estar con la familia a estar con los amigos, y quiere a la suegra como a una madre.

De todo esto juzgo yo
que el hombre que por fortuna
el primer premio ganó,
no hace ni siquiera una
semana que se casó.

LA MARCHA DE LAS AMAZONAS



El antiguo estilo.



El nuevo estilo.

AGUA de SANTA-CATERINA

MANGÁNICO
FERRUGINOSA
LITIOSA



CURA la DISPEPSIA, ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD DEL ESTÓMAGO, y todas las ENFERMEDADES que derivan de la POBREZA DE LA SANGRE. ————

PÍLDORAS e INYECCIONES ferruginosas de Sta. Caterina



Familias pobres esperando las raciones que distribuía la municipalidad la mañana del 9 de julio.



Misa de campaña en el local del Tiro Federal, con asistencia de los oficiales y marineros de la armada.



Banquete organizado por los miembros del Tiro Federal en honor de las sociedades que tomaron parte en el concurso de tiro.

Casa Guerra

¡MUEBLES!

CASA GUERRA - Corrientes 967

¡¡ATENCIÓN!! Notable y verdadera REBAJA DE PRECIOS

RÉCLAME

$ 750

Espléndido juego de dormitorio, roble macizo, 3 cuerpos, con colcha, etc., lunas biseladas y mármoles finos.

Tenemos infinidad de muebles, desde lo más regio a lo más humilde, al alcance de todo el mundo.

No olviden

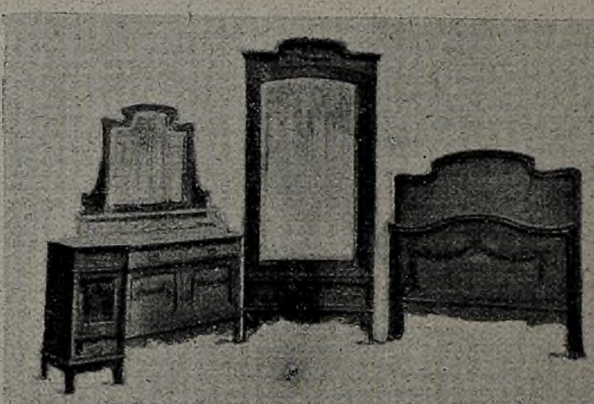
Pidan catálogo. Embalaje y conducción gratis. :: :: ::

Invitamos a visitar nuestro salón de ventas, donde tenemos en exposición un variado surtido de muebles de todos estilos.

RÉCLAME

$ 260

Dormitorio, arte nuevo, para matrimonio, compuesto de 8 piezas, lunas biseladas, mármoles rosa finos, etc.



Corrientes 967 Bs. As.



Banquete dado en casa del gobernador a los miembros del cuerpo consular.



La fiesta después del banquete. Presenciando el espectáculo cinematográfico.



Grupo de señoritas en la escalera.



La escalera llena de invitadas.

DE CORDOBA



La señorita María Angela Campins Cainzo y el señor Teodoro Funes, poco después de realizada su ceremonia nupcial.

DE MAIPU



Enlace Arrechea-Platini. Los desposados después de la ceremonia nupcial, rodeados de miembros de su familia e invitados.

DE MENDOZA



En la Academia San Buenaventura. Concurrentes a la presentación de los cuadros dramáticos.

DE MENDOZA



El criminal Serafín Andrade o Garay, quien infirió a Juan Agüero, veintidós puñaladas y seis a Juan T. Moleiva.



El sargento Amador Ramírez y los agentes José A. Zárate y Marcelino Lucero, que arrestaron al criminal.

DE ROJO



Comida dada al señor Tomás Taylor con motivo de ausentarse definitivamente de la localidad.

DE ESTACION SANCHEZ



Grupo de los que despidieron al señor Ireneo Lima, ex delegado municipal de Ramallo.

DEL TIGRE



Alumnos pobres de las escuelas de la localidad, favorecidos con trajes y calzados por la Sociedad Rivadavia de Amparo de Niños Pobres.

DE TEMPERLEY



Fiesta de Nuestra Señora del Huerto. Monseñor Alberti, de visita en el Colegio Belgrano donde fué recibido por una comisión de damas.

DE SAN NICOLAS



El pueblo reunido en la plaza el 9 de julio cantando el Himno Nacional.



El señor Alberto J. Escalada dando su conferencia ante el gobernador y los ministros en el Politeama Unión, sobre la alarmante situación ganadera producida por la exportación al Brasil. En círculo: El conferenciante.



GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedidc, que lo recibirá franco de porte, a Independencia, 2515, Buenos Aires   Vda. DE BUSTAMANTE



La Poupée

Primera casa para corsés chic

CERRITO 122

Reclame sólo este mes, y citando este aviso, corsé largo, con 4 ligas, en lindas batistas 10 $, sobre medida desde 15 pesos.



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA.   VICTORIA, 1389.

Sofá - Cama - Guardarropa


Cama hecha sofá

Patentado por el S. G. de la Nación

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios, desde $ 38.50; con guardarropa $ 65.—. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini. Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1431, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz Pidan catálogo gratis.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

REUMATISMO

Gota, Artritis, Neuralgias, Lumbago, Contracción muscular, Entorpecimiento de las articulaciones, Inflamación y todo dolor de carácter local se combaten con

"LA UNTURA SANGÓ"

(Autorizada por el D. N. de Higiene)

ES EL GRAN REMEDIO EN ESTOS CASOS. Usese con entera confianza

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. PRECIO DEL FRASCO: $ 2.50. Enviando su importe se remite a cualquier punto sin recargo alguno. Unico concesionario: SANTIAGO BARDIER. Depósito general: AGRELO, 3464. U. T. 3398, Mitre.



GHINO BUTI

SARMIENTO, 1477. U. T. 4333, Lib. Buenos Aires. Fábrica de sombreros de paja y fieltro para señoras y niñas. Ultimas novedades. Modelos de París, Lencería, Sedería, Pieles, Postizos. Marseille, París. Florencia.

ZURCIDORA PREMIADA - MAIPÚ 748

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL, Calle Sarmiento, 1388.



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.
Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468, Buenos Aires.

EN 12 MENSUALIDADES

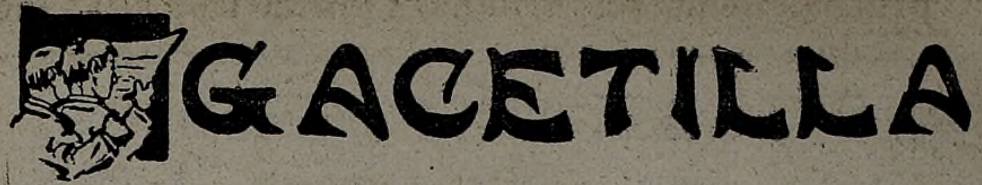


con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de Muebles. Camas de bronce, Juegos de sala, etc.

Sarmiento, 1124
L. Sigal y Cía.

Visiten la casa

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano, Cangallo 843



El censo de las estrellas hecho recientemente por el doctor S. Chapman, del observatorio astronómico de Greenwich (Inglaterra), da de 50 a 60 millones, incluyendo hasta magnitudes de 17 grados, mientras que el profesor Pickering sólo contaba 13 magnitudes y media.

El doctor Chapman ha computado sus cálculos por medio de magníficas fotografías, y estimado las magnitudes sobre una referencia mucho más exacta que la adoptada por sus predecesores en la obra de empadronar las estrellas.

———

El suceso, verdaderamente extraordinario, acaeció en Roma. Durante el pontificado del español San Dámaso, según testimonio de San Jerónimo, celebróse en la ciudad pontificia un matrimonio en extremo singular: el de un hombre que había tenido ya veinte mujeres con una mujer que había tenido nada menos que la friolera de veintidós maridos.

Como eran ya muy ancianos ambos cónyuges, todo el mundo esperaba saber quién de los dos sobreviviría al otro. La mujer fué la primera que tomó el camino de la eternidad... en busca de sus veintidós maridos, quedando en la tierra tan sano y frescote su último esposo, el vigésimotercero, quien asistió a los funerales de su mujer radiente de júbilo, como vencedor que asiste a los festejos de su victoria, pues llevaba una corona en la cabeza y una palma en la mano, y era aclamado con entusiasmo por el pueblo.

¿Pondremos en tela de juicio tan extraordinario suceso? Lo haríamos, pero recordemos que ha llegado su noticia hasta nosotros por testimonio de San Jerónimo, cuya autoridad no podemos menos de reconocer.

———

El primer teléfono privado se colocó en 1878 a bordo del Thunderer, entre el cuarto de lectura y la cámara del príncipe de Gales.

———

Hay un punto en la América del Norte habitado únicamente por millonarios. Es Jekyll Island, donde existe un club de millonarios de Nueva York, Boston y Filadelfia.

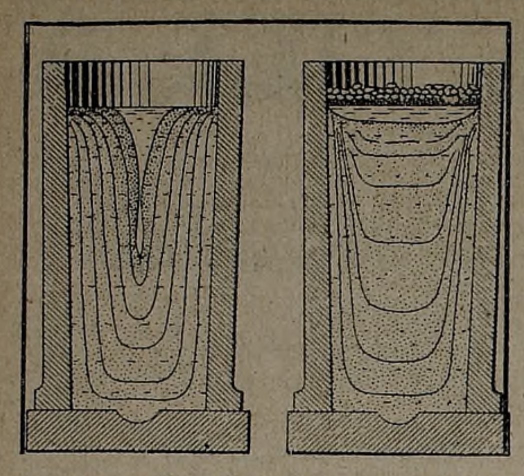
———

El soldado más alto de Alemania es un estudiante de teología, llamado Zimmermann, que tiene seis pies y nueve pulgadas de estatura.

———

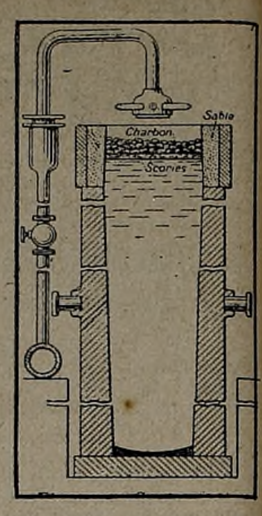
Al hacerse cargo de la presidencia de los Estados Unidos el Honorable Wilson, recibió mil peticiones de empleo; entre otras, la más curiosa ha sido la de un rengo, que pidió ser guarda jurado en su distrito, apoyando la petición en su defecto físico, que lo capacita excepcionalmente para el cargo, según dice, porque con su pierna de madera no puede resbalar en las montañas que ha de recorrer.

El procedimiento Hadfield para producir acero sano

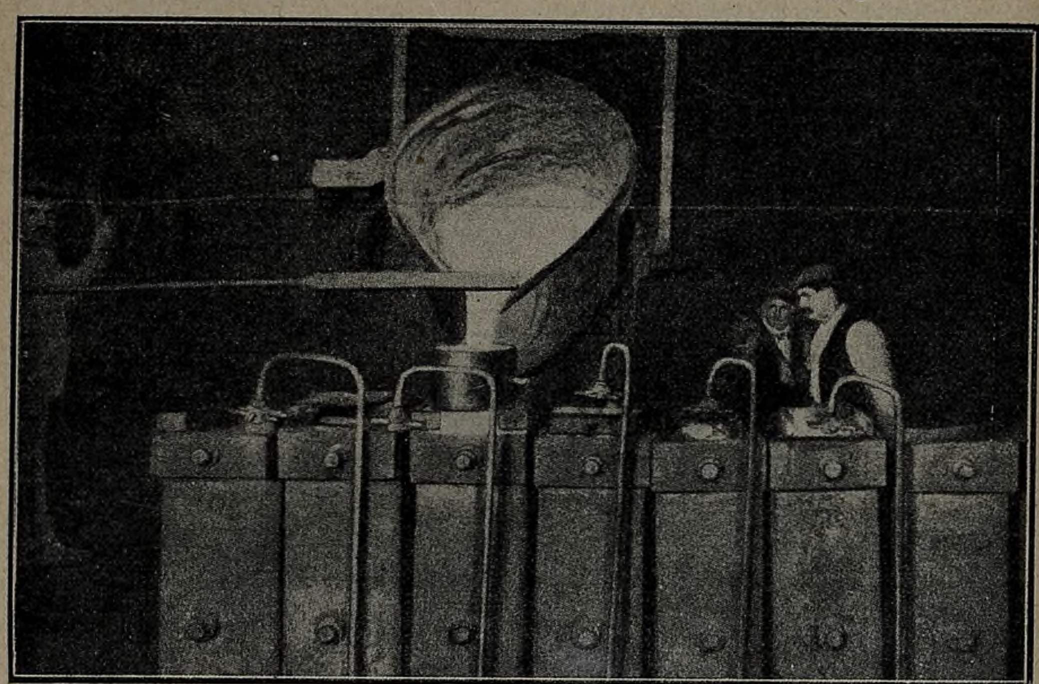


A la izquierda: Enfriamiento del metal por capas verticales o sea método antiguo. A la derecha: Enfriamiento por capas horizontales o método Hadfield.

Muchas piezas de acero de irreprochable apariencia se parten un día repentinamente, en servicio normal. Se hace lo que pudiéramos llamar autopsia y se encuentra la causa, llámese puja, sopladura, recompresión o de cualquier otro modo. En la mayor parte de los casos sólo el azar es culpable, pero las consecuencias pueden ser desastrosas: riel que se rompe al paso de un tren, eje de automóvil que se parte en plena marcha, motor que bruscamente desobedece al aviador, etc. Hay, pues, que mirar como bienhechores de la humanidad a los inventores



Corte vertical de la lingotera Hadfield.

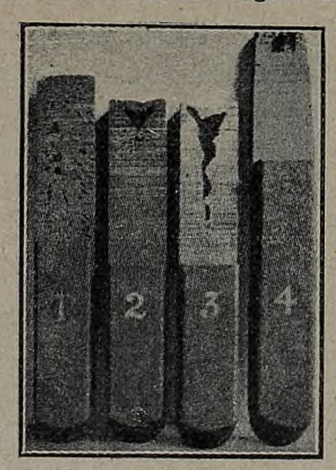


Vaciado de acero en los lingotes Hadfield.

de métodos metalúrgicos que permitan eliminar con toda seguridad esas temibles eventualidades.

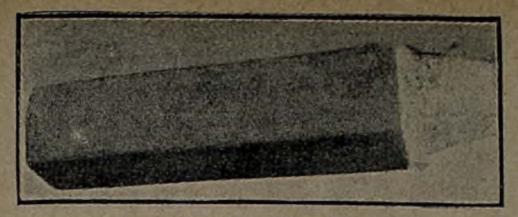
Sabido es que el metal en fusión, al subir de las retortas Bessemer o de los hornos Martín, es vertido en lingoteras, donde se enfría; se moldea, se corta la parte superior del lingote—ya diremos por qué—se vuelve a calentar la pieza y se lleva al horno, donde adquiere su forma definitiva.

Ahora bien, el enfriamiento en la lingotera da lugar a diversos fenómenos muy nocivos a la calidad del metal: la solidificación empieza sobre todas las partes que están en contacto con las paredes frías de la lingotera; la parte líquida



Corte de cuatro lingotes. Los 1, 2, 3 están elaborados por los métodos usuales; el 4, por el método Hadfield.

se reúne en el centro, donde se acumulan el carburo y las impurezas, produciendo lo que se llama la segregación, es decir la separación de los elementos constitutivos del acero y la destrucción de la homogeneidad del metal. Al mismo tiempo, a consecuencia de la contracción del metal, que se solidifica progresivamente a partir de los bordes, se forma un vacío central o bolsillo que puede afectar el tercio y aun más de la altura del lingote. Se comprende ahora por qué se sierra la parte superior del lingote, antes de enviarlo al laminador. ¿Qué sucederá, en efecto, si no se elimina por completo ese hueco? Después de reca-



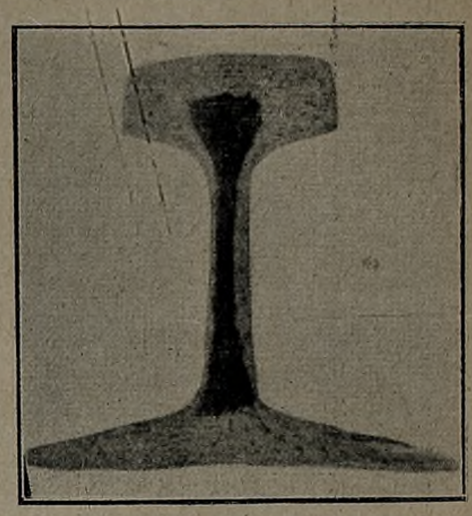
Lingote de 740 kilogramos, fundido por el nuevo método.

lentado el lingote, los dos labios del bolsillo se reunirán bajo la presión del laminador, y el examen más minucioso no podrá ya revelar ningún defecto; sin embargo, la temperatura no ha sido suficiente para provocar la soldadura completa, de modo que subsiste en la pieza una fractura invisible.

Sir Robert Hadfield se ha propuesto el problema siguiente: asegurar la solidificación progresiva del lingote por apoyos horizontales a partir del fondo, y mantener la parte superior en estado líquido el mayor tiempo posible, a fin de permitir a los gases aprisionados desprenderse y a las impurezas diversas venir a reunirse todas en lo alto del lingote. La lingotera perfeccionada representada por nuestras figuras le ha dado la solución que buscaba. Lleva una pieza superior movible provista de un refuerzo de arena refractaria. Habiendo sido el metal colado rápidamente y adicionado con la dosis que se quiera de aluminio, se coloca sobre la superficie del líquido una pequeña capa de escorias de afinación terminada por una capa de carbón. Se sopla aire comprimido sobre el carbón, que arde vivamente y mantiene así durante el tiempo necesario la cabeza del lingote a buena temperatura.

Los resultados obtenidos son extremadamente notables: aparecen claramente en nuestra figura 4, donde se ve el corte de cuatro lingotes: los tres primeros obtenidos por el procedimiento usual y el cuarto por el método Hadfield. Este lingote es perfecto en toda su masa, salvo una ligera caída en la parte superior.

Se pueden así utilizar con toda seguridad los nueve décimos del lingote, mientras antes era de regla rechazar al menos el tercio superior.



Sección de un riel americano. Los defectos del lingote se encuentran en el riel.



Reina de las aguas para el cutis
Agua de las reinas de la hermosura

El **AGUA NUPCIAL** es un regenerador y un embellecedor de la piel. Desde su creación, cuenta el mundo femenino con un auxiliar indispensable para su "toilette", que destaca y realiza el tinte como la naturaleza lo quiso. Este producto, al mismo tiempo que estimula activamente la piel, asegura al tinte una belleza positiva. Jamás preparación alguna alcanza a combinar estos dos resultados.



El **AGUA NUPCIAL** acrece las cualidades del cutis sano, purifica el malo y embellece a todos. Actúa sobre la piel en virtud de sus propiedades penetrantes, las que provocan una actividad bienhechora, gracias a la cual el tinte gana en animación, en color y en transparencia.

Las pieles pueden ser diferentes y más o menos apagadas cuando ellas se ofrecen al tratamiento del **AGUA NUPCIAL.** Pero, cualquiera que sea su estado, se puede garantizar que al cabo de una quincena o de un mes de uso metódico del **AGUA NUPCIAL,** se observará un mejoramiento notable del tinte, porque es evidente que esta insuperable preparación, refuerza los tejidos y crea una epidermis dulce, limpia, clara y sin defectos.

Los muchos inconvenientes que resultan del invierno, hallan en el **AGUA NUPCIAL** una salvaguardia para la elasticidad de los músculos faciales, preserva su limpieza manteniendo entre los tejidos una normal humedad.

Durante esta penosa estación, el empleo del **AGUA NUPCIAL** no exige más de dos minutos por día y no requiere ninguna complicada manipulación. Al contrario de las demás preparaciones, tampoco reclama fricción alguna, por cuanto es el **AGUA** misma que embellece la piel y no la fricción.

Por todas estas circunstancias, el **AGUA NUPCIAL** es un producto que no debe faltar en el tocador de una mujer cuidadosa de parecer bella.

Si las virtudes de este producto son indiscutibles para mejorar el cutis, no hay duda que es igualmente estimable su acción conservadora, evitando que en la flor de la vida se aje y marchite el rostro femenino.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Notable traje de noche, de gusto oriental. Tul azul, sobrefalda de "chiffon" verde con lentejuelas, ricamente bordado en oro y perlas. El cinturón es de terciopelo y seda bordada, capa de brocato.



CONSULTORIO FEMENINO

La Misteriosa.—¿A través de mi lente de aumento? ¿De qué lente? No sé a qué carta se refiere. Seguro que no la he recibido. Para pasar el rato puedo prestarle el mío, que es maestro en eso de atrasar el reloj. Por lo demás es usted una chicuela muy divertida. Todavía no tiene carácter.

Panchita, La Plata.—Sí, lo quiere; pero evidentemente él es inferior a usted, sin que esto quiera decir que sea usted cosa muy superior. Ese ya es un dato para presagiar que no será feliz con él si llega a hacerse su compañera. Así es como el querer no basta. En ese caso concreto, a usted le sobra por lo menos toda la cabeza. Y le falta instinto, el ciego instinto creador que hace de un sencillo efecto una inmortal pasión.

La Paloma Blanca, Mar del Plata.—Es muy sencillo. Lo dejas hablar hasta que se canse; luego le contestas lo que se te ocurra y esperas esos "tremendos acontecimientos" que te anuncia. Como que no se trata de morir ni de matar, podremos ver lo que hay detrás de tanto "cataclismo", y entonces escogeremos la mejor postura para contemplar la película. ¿No te parece que se me ha pegado algo tu estilo?

Candelaria, Corrientes. — Ya la mandé, y tan larga que hasta cupieron la mar de disculpas por la demora. ¡Pero si tú supieras lo que me pedías! He contestado honradamente. Ya sé que no todo puede agradarte, pero con que te agrade la verdad me doy por satisfecha. Ahora, no eches en saco roto que mi tiempo es escaso. Y no por esto debo parecerte menos virtuosa.

M. S. C. B. J. H., Buenos Aires.—Me parece que tres años son muchos, y por esto mismo creo que todo puede repararse porque podrán pasar como amores nuevos. Aunque lo consigas, niña ligera, no olvides nunca que no hay que hostigar al mono si no se le tiene seguro en la jaula. Si le escribes no le hagas referencia a lo pasado, porque entonces el posible amor corre peligro de no ser como traje nuevo sino como traje vuelto del revés o remendado. No me sirven los escritos en papel rayado, para la grafología.

Mita.—¿Pero cómo, si Noemia no es de caballería ni de infantería, ni es un marino, ni es un inglés con pipa humeante y gesto grave de ésos que tú pintas? Pero, en fin, es verdad que Noemia es todo lo que se quiera que sea. Así, con doble motivo he de quedarte agradecida por tu broma, por tu gracia y tu deseo.

La Modesta, Buenos Aires. — Póngale como título "Mi alma". Porque creo que el suyo será un diario interior, aunque registre y refleje su vida externa, pues niña de espíritu tan extraordinario no dejará siempre de poner éste en todos los actos de aquélla. Y si ese título no le gusta, póngale este otro: "Mi camino y sus ribazos"; si tampoco le gusta, éste: "Mi vida o mi sueño"; si tampoco le place, póngale el que entonces será más acertado: "Diario de una niña difícil y descontenta".

Alma en lucha, Buenos Aires. —La *plancha* es segura si presenta su familia, porque ¿qué otra cosa que *planchas* se puede hacer a los diez y nueve años y medio de edad?; el no presentarla quiere decir solamente que la *plancha* ya la cometió al enredarse en amores formales cuando en realidad sólo se trataba de jugar a amores. Y entre *planchas* pretéritas y *planchas* futuras el asno de Buridán no se moriría de incertidumbre. Aceptaría las pesadas y rehusaríase a hacer las nuevas.

Perla, Corrientes.—Le aconsejo que lo siga amando, si eso le entretiene "sus noches desesperadas"; pero que no le impida aplicarse en sus estudios y terminar airoso su carrera: porque "si es de ley, él volverá". Para la nariz grasienta, bueno es el limón.

Morocha de su alma, Buenos Aires. — Bueno, ¡no será tanto! ¿Rebajamos un chiquito? Ese que dices no es un buen procedimiento. Y lo peor es que ni aun con él, vas a obtener el resultado que te propones. Si la maldad no es omnisciente, es ridícula. Vuelve atrás y enmienda.

Chela, Córdoba. — La excusa no está mal tramada, pero es poco ingeniosa. ¡Pero si no necesitas excusarte! Si yo no cobro ni aun en gratitud... Digo que no quiero cobrar de ningún modo. Mi salario es llenar mi tiempo con buenas obras.

Bouquet de amor, Buenos Aires.—Espíritu poco cultivado, imaginación despierta, muy despierta, sensualidad, generosidad, rudeza, carácter rectilíneo y unilateral. Propensa a todos los "snobismos".

Aniseves, Baradero.—Es demasiado corto su escrito. Aquí habrá usted podido leer como un centenar de veces que la grafología necesita de escritos largos en papel sin rayas.

Luz y Sombra, Pergamino.—Es la tuya una adorable cabecita que medita demasiado. Tienes ya bastante luz en tu espíritu para que te fatigues persiguiéndola por la espiral de los horizontes. Todas tus probabilidades están en ti, y en ti debes buscarte y de ti sacar tu destino. Lo primero es olvidarse de conjugar el pretérito imperfecto de subjuntivo: fíjate en qué hermoso es el lema de la escuela integralista que acaba de fundar en Buenos Aires nuestro gran Herrero: "Yo, aquí, ahora". ¿Qué lindo y sugerente lema, verdad? Con tu clarísima inteligencia no te ha de ser difícil ver cuáles y cuántos resortes de la voluntad tocan esas tres palabras. La obra que empezaste cultivando tu espíritu con los primeros elementos del conocimiento científico, puedes continuarla vigorizando tu voluntad por el ejercicio continuado de pequeñas empresas que gradualmente reconozcan mayor dificultad. Y cuando tú seas dueña de ti, echarás de ver que eres dueña de todo. Transcríbeme esa palabra que no entiendes en la frase entera que la engarza.

NOEMIA DE LIS.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

PARAPLEJIA. — Parálisis de todo el cuerpo excepto la cabeza.

PARAPLEXIA.—Leve apoplejía.

PARARRAYOS.—Aparato inventado por Franklin en 1752 para preservar de rayos un edificio. El pararrayos se compone de una larga varilla metálica terminada en punta y levantada verticalmente en el punto más elevado de la casa. Para que un pararrayos sea eficaz es indispensable que esté en comunicación perfecta con el suelo mediante varillas de hierro. Si estas condiciones están satisfechas, la electricidad no puede acumularse sobre la casa, porque constantemente se pierde por la punta del aparato, y el rayo no caerá en el edificio.

En casos de fuerte tormenta, puede ser insuficiente la punta metálica para dar salida a toda la electricidad. Entonces puede caer el rayo pero como caerá precisamente en el pararrayos por ser el sitio más eminente, la chispa eléctrica irá a tierra por el conductor metálico y no producirá daño alguno en la casa.

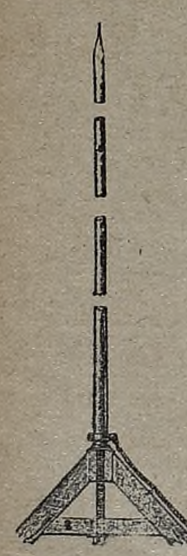
La zona inmunizada por el pararrayos es la comprendida en un radio duplo de la distancia del suelo a la punta del aparato.



Pararrayos instalado en la parte superior de un campanario.

El pararrayos Melsens, más eficaz que el común, está formado por una serie de puntas diseminadas en todo el techo de la casa, en vez de la barra puntiaguda elevada en el sitio más prominente.

PARASANGA. — Medida itineraria de Persia que equivale a una legua.



Detalle de la instalación del pararrayos.

PARASCEVE. — Palabra que en la liturgia quiere decir preparación a las ceremonias religiosas del sábado.

PARASELENE.—Imagen de la luna reflejada en una nube.

PARASEMO.—Emblema pintado o esculpido en la proa de un barco.

PARASISMO. — Aparente suspensión de toda señal de vida. Paroxismo.

PARÁSITO.—Ser que vive a expensas de otro.

PARÁSTADE. — Pilar que sirve de refuerzo a una pilastra.

PARASTREMO.—Distorsión de la boca.

PARATA.—Campo pequeño en una pendiente.

PARATENAR. — Músculo que forma el borde de la planta del pie.

PARATESIS. — Imposición de las manos por un obispo griego a un catecúmeno.

PARATRIMO. — Rubicundez erisipelatosa en la parte posterior superior de los muslos.

PARCAS.—Diosas que, según la mitología griega, hilaban, devanaban y cortaban el hilo de la vida de cada hombre. También se llama Parca a la muerte, hablando en términos poéticos.

PARCELA.—Pequeña porción de tierra separada de las contiguas y perteneciente a un solo propietario.

PARDAL.—Gorrión.

PAREMIOLOGÍA.—Ciencia de los refranes.

PARÉNQUIMA. — Substancia propia de cada víscera.

PARGASITO. — Mineral verde gris.

PARHELIO.—Imagen del sol reflejada en una nube.

PARIA.—Casta de la India, proscripta y maldita.

PARIETARIA. — Planta de la familia de las ortigas, muy difundida en las regiones cálidas de ambos mundos. Suele crecer en las grietas o hendeduras de las paredes, en los escombros y entre las ruinas.

PARISETA.—Planta que se cría en los parajes sombríos y boscosos. Tiene propiedades purgativas y eméticas, y en altas dosis es venenosa.

PARMENTESA. — Papa que lleva el nombre del sabio Parmentier.

PARMESANA. — Celosía que no permite mirar sino de un costado.

PARNASO.—Monte de la Fócida, consagrado antiguamente a las musas.

PARO.—Avecilla de paso, pájaro subulirostro. Su plumaje ofrece vivísimos colores. Es muy común en Francia. Su longitud total es de unos 16 centímetros. Tiene carácter pendenciero y habita en los linderos de los bosques. Anida en los agujeros de los árboles o en la bifurcación de las ramas poco elevadas. El nido es cubierto y sólo tiene una pequeña abertura para la entrada del ave, que pone de 6 a 20 huevos, compitiendo el padre y la madre en afecto por su cría. El paro es insectívoro, y se calcula en 200.000 larvas el número de las que cada ave consume anualmente.



El paro a la puerta del nido.

PARÓNIMO.—Palabra que tiene analogía con otra por su etimología o su consonancia.

PARONIQUIA.—Planta medicinal que se utiliza para curar los panadizos.

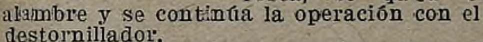
PARONOMASIA. — Figura retórica que consiste en reunir homónimos o parónimos.



UNA CARBONERA PRÁCTICA. — Todos los modelos de carboneras conocidos adolecen del defecto de que al echar el carbón en la chimenea lo dejan caer por los lados, obligando a recogerlo con las tenazas. Pero esto se evita fácilmente.



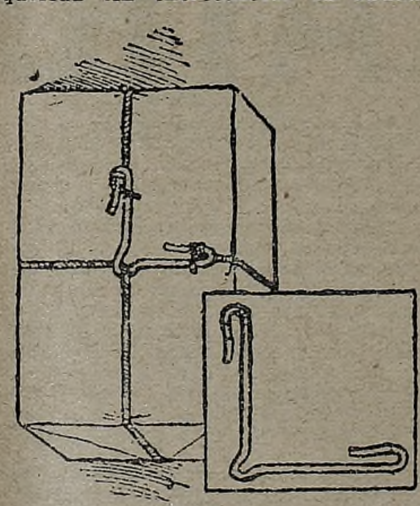
No hay que hacer sino cortar el borde de la carbonera en la forma que indica el dibujo, y de este modo no se cae al suelo ni un solo carbón al echar el combustible.



PARA ASEGURAR TORNILLOS PEQUEÑOS. — A veces es difícil comenzar a atornillar los tornillos pequeños de las máquinas, especialmente cuando corresponden a sitios difíciles de alcanzar con los dedos.

Un buen sistema para remediar el inconveniente consiste en atarles un trocito de alambre bastante apretado y empezar a atornillarlos. Cuando han agarrado unas cuantas vueltas de rosca, se quita el alambre y se continúa la operación con el destornillador.

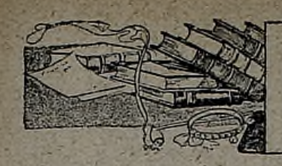
PARA NO HACER NUDOS.—El grabado adjunto enseña un ingenioso sistema para atar paquetes. Consiste en un trozo de alambre doblado de modo que permite conservar la cuerda tirante en la posición requerida sin entretenerse en anudarla.



Con ese sistema, se puede hacer y deshacer un paquete en un momento sin la menor molestia.

El procedimiento es útil, sobre todo en los comercios donde constantemente hay que hacer y deshacer paquetes para despachar a la clientela.

La cuerda lleva en cada extremo un lazo que se sujeta en los ganchos del alambre.



CUENTO INFANTIL



El terrón de azúcar



No tenía nada de particular. Era blanco, como cualquier azúcar refinado, y una máquina lo había cortado regularmente, como a sus compañeros.

Seguramente este terrón estaba destinado a sucumbir bajo agudos dientecitos, pues aunque se diga a los niños que el comer azúcar destruye la dentadura, no hacen caso, ni creen que pueda ocasionar daño alguno.

Pues bien, voy a contar la historia de este pedazo de azúcar que ocasionó la muerte de cuatro animales, para probaros que hasta las cosas más inofensivas en apariencia encierran sus peligros.

Un cazador, después de un suculento almuerzo, tiró las sobras al borde de un estanque. Entre ellas iba nuestro terrón que, blanco y apetitoso, atrajo las miradas de una mosca atorrante, la cual, llena de alegría, se precipitó sobre él y se puso a chuparlo ávidamente.

Cuando más empeñada estaba en su tarea, una rana, verdusca y embarrada, que había salido a tomar el sol al borde



del estanque, saltó sobre la mosca y la devoró en un abrir y cerrar de ojos. ¡Pobre golosa! Ya no comerás más azúcar ni volarás libre y feliz junto al estanque.

Misia Rana se hincha de satisfacción y se ríe sola al pensar en su hazaña.

Pero, ¡ay! su felicidad no va a durar mucho tiempo. Un pato que surcaba a toda vela las turbias aguas, se fijó en la rana y se sintió atraído hacia ella por una invencible simpatía.

¡Qué queréis! Al corazón no se le manda... y al apetito tampoco.

Abrió de par en par el pico y ¡zas!, la rana casi desapareció. Una de sus patas quedó afuera, y parecía que el pato iba fumando, orgulloso de su conquista.

Pero su triunfo, como el de la rana, no iba a ser eterno. Echó a correr como alma que lleva el diablo al divisar a lo lejos las orejas y el hocico de maese zorro, el rey de los cazadores presentes y futuros.

El astuto animal se ocultó entre unas matas, y el pato, creyéndose libre, disminuyó la carrera. Sofocado, con la rana atravesada aún en el gañote, quiso tomar aliento y descansar un rato; pero el zorro cayó sobre él como un rayo y no le dió tiempo ni para lanzar un "cuac" de auxilio.

El glotón se reía a mandíbula batiente.

—Espera, espera,—dijo en voz baja alguien que estaba detrás de él;—hasta el fin nadie es dichoso.

Maese zorro no lo oyó, entretenido en mirar un objeto que le pareció muy raro.

—¿Qué es esto?—se preguntó;—parece una campanilla o un apagador. ¡Y qué rico olor a esencia, qué bien huele!

Era una especie de gorro de algodón, con cintas corredizas. Intrigado, estiró el hocico, no sin alguna desconfianza. El perfume lo atraía y avanzó más la cabe-



za. Al levantarla, se encontró con el gorro puesto como por arte de magia.

—Esto será muy bueno para el invierno,—pensó—pero ahora me sofoca.—E intentó sacárselo.

Pero antes que hubiera hecho un movimiento, un hombre que había avanzado a paso de lobo tiró de las cintas corredizas y nuestro héroe quedó prisionero. El perfume penetrante acabó por asfixiarlo.

El cazador, que era el que había tirado el terrón de azúcar, origen de esta tragedia, se apoderó de su presa, sin sospechar que había conseguido su victoria gracias a aquel terrón que, inconsciente del daño que causó, estaba medio derretido al borde del estanque esperando días mejores.

Y ahora, amiguitos, ¿me negaréis que lo que parece más inofensivo puede ocasionar muchos males?



La historia al día

18 DE JULIO DE 1872. — Deja de existir en Méjico el ciudadano don Benito Juárez, salvador de la República Mejicana y noble defensor de la democracia de América. Juárez nació en Guelatao, pequeño pueblo del estado de Oajaca, el 21 de marzo de 1806. Contaba cuatro años de edad, cuando perdió a sus padres, indígenas de raza pura, que, aunque pobres, no carecían de algunos recursos. A los doce años no sabía leer ni escribir, ni siquiera hablar el castellano. Sin embargo, en 1827 había terminado sus estudios de filosofía y emprendía el estudio del derecho. Mucho espacio nos ocuparía el dar aquí una breve noticia de su fecunda vida.

ATAQUE A CORRIENTES

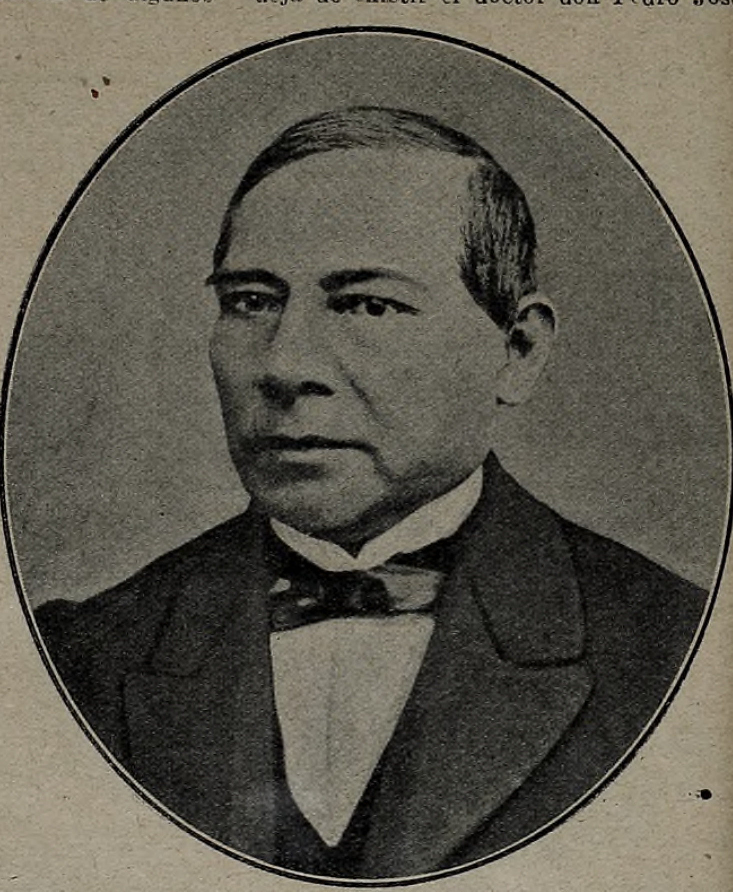
19 DE JULIO DE 1811.—Una división de cinco buques españoles al mando del capitán Manuel de Clemente, que había salido de Montevideo y remontado el Paraná, se presenta en el puerto de la ciudad argentina de Corrientes en orden de combate, y al día siguiente intima condiciones de sometimiento y auxilios de boca. El bravo jefe de las milicias de aquel punto, don Elías Galván, que había vuelto a ocupar el pueblo después de los sucesos del 16 de mayo, rechaza con energía las proposiciones de los realistas, quienes desembarcan fuerzas para atacar al pueblo, pero son recibidos con un mortífero fuego, teniendo que reembarcarse inmediatamente.

20 DE JULIO DE 1857.—Deja de existir en Buenos Aires el general don Ignacio Alvarez y Thomas, valiente guerrero de la independencia.

21 DE JULIO DE 1816.—El congreso de Tucumán, con asistencia de todas las autoridades civiles y militares, jura solemnemente la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

22 DE JULIO DE 1558.—Por muerte del teniente general Gonzalo de Mendoza, es nombrado gobernador y capitán general del Río de la Plata don Francisco Ortiz de Vergara.

23 DE JULIO DE 1846.—En Montevideo deja de existir el doctor don Pedro José Agrelo, a los setenta años de edad.



Benito Juárez, benemérito de las Américas.

24 DE JULIO DE 1783.—En la ciudad de Caracas (Venezuela) nace el general Simón Bolívar.

25 DE JULIO DE 1813.—El general Rivas derrota a las fuerzas realistas del general Monteverde, cerca de Barquisimeto (Venezuela).

TINTA DE IMPRENTA

MUJERES VENCIDAS. — Márgara, Leonor y Enriqueta. — Tres novelitas en un volumen, por *Benigno Varela*. — El distinguido escritor español ha reunido en este libro tres preciosas novelas, tres joyas de sentimiento y de poesía, tres cuadritos llenos de colorido y rebosando emoción intensa. Márgara, Leonor y Enriqueta, la delicada niña aristocrática, la vehemente y enérgica hija del pueblo y la modistilla que siente en su alma y en sus vísceras las vehemencias indómitas de la obrera y el refinado sensualismo de la dama. Un romántico episodio, titulado "Caridad", sirve de complemento al libro.

PATRIOLOGÍA.—Que puede servir de exordio a un texto de instrucción cívica, por *J. M. Villagra*. — La clasificación de materias sujetas a una clave filosófica perfectamente razonada, llama desde luego la atención al abrir este libro. La primera parte estudia los afectos naturales del hombre a las personas (mujer, hijos, padres, parientes y amigos) y a las cosas (objetos de uso, casa, pueblo natal y patria), llegando así a determinar el complejo sentimiento que llamamos amor patrio. La segunda parte estudia, en tesis general, el gobierno, analizando los conceptos de ley, órgano de la ley (gobierno del reino vegetal, reino animal, especie humana, gobierno doméstico, magistral y civil). La tercera parte se ocupa de los símbolos nacionales (escudo y bandera), todo ello examinado con elevadísimo criterio filosófico y profundo sentido práctico. Es un libro de modestísima presentación, pero de indiscutible mérito.

Señor Benigno Varela, autor del libro "Mujeres Vencidas".

VIBRACIONES. — Colección de sonetos, por *Vicente Bove*. — En revistas y diarios ha dado a conocer el señor Bove algunas de sus composiciones, y no es por tanto un desconocido en la república literaria, que en él cifra fundadísimas esperanzas. Entre los sonetos que constituyen esta recopilación los hay de mérito indiscutible y verdaderamente inspirados, como "Pierrot", "Gloria", "Genio" y "Silvia". Esta era ya nuestra opinión al juzgar la edición primera, y la ha confirmado el público.

RÁFAGAS DE LA PAMPA, por *José Pío Sagastume*. — Diferente en estilo a todas las anteriores producciones del autor, usa en este libro el mismo lenguaje de los paisanos, a fin de que el alma criolla, sin ninguna clase de amaneramientos, se revele por completo al lector, con todas sus agudezas de pensamiento, sus sabias enseñanzas, llenas de profunda filosofía y sus dichos y retruécanos graciosos e inteligentes.

La literatura criolla, abandonada para seguir nuevos rumbos, a veces descaminados, necesita de estos libros que muestran el corazón de nuestra raza, libre de afectaciones, de prejuicios y de disfraces que sólo llevan a su desconocimiento.

Aplaudimos de todas veras al señor Sagastume por su felicísima idea y lo instamos a continuar en ese camino, con nuevas producciones que vayan avalorando la literatura criolla, la verdaderamente nuestra. Huelga recomendar su libro, deseable para todo argentino que quiera y que piense como tal.

Señor José Pío Sagastume, autor de "Ráfagas de la Pampa".

EL ROSAL, por *Julio Martínez Gálvez*. —Una linda colección de cuentos constituye este librito bien llamado el rosal, pues cada capítulo es una flor fresca y perfumada. Entre los cuentos los hay de ambiente criollo y otros históricos, y en todos predomina la nota humorística. El estilo es sencillo y natural, sin rebuscamiento ni afectación, cual conviene a esta clase de composiciones.

Señor Vicente Bove, autor de la colección de sonetos, titulada "Vibraciones".

LAS COMPAÑÍAS DE SEGUROS. — Alegato del *doctor Osvaldo Magnasco*, en la causa seguida por don Miguel Firpo contra siete compañías de seguros.

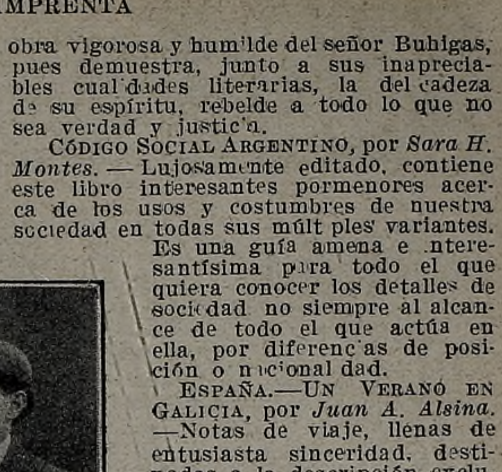
CRÓNICAS ARGENTINAS, por *Alberto Ghiraldo*.—Una colección de artículos, en cada uno de los cuales se estudia, con noble franqueza y acopio de datos algunos de los más vitales problemas que afectan al país, y principalmente a la capital de la república. El criterio del autor es, como se comprende, el inspirado por la doctrina socialista, de que es entusiasta apóstol el señor Ghiraldo. Crudas verdades, expuestas con valentía, brotan de sus párrafos elocuentes, y dan no poco que pensar algunos de los hechos que sirven de base a sus argumentos y de control a sus raciocinios.

SOCIOLOGÍA ARGENTINA por *José Ingegnieros*, profesor de la Universidad de Buenos Aires.—El carácter de este libro va definido por el autor en estas palabras: "El presente ensayo tiende a mostrar las aparentes antinomías, que se desenvuelven en torno de dos orientaciones: la evolución de la barbarie indígena hacia el régimen económico-capitalista (en el orden interno) y la evolución del coloniaje hacia el imperialismo en el orden internacional. Como ésta es una segunda edición, y la primera ha sido ya juzgada con el favor merecido, y se agotó rápidamente, el juicio del público nos dispensa de formular el nuestro.

DON PULQUERIO MANDIOCA, por *J. Buhigas y Garriga.*—Lleno de sano humorismo, rebosante de escenas y tipos pintorescos, ameno en la forma y doloroso en el fondo, es el libro del señor Buhigas una verdadera joya de la literatura contemporánea. En estas épocas de arduos problemas psicológicos que apasionan a casi todos los actuales escritores, raro es encontrar una obra que a ellos no se dedique. Y éste es el principal mérito del libro: salir del círculo vicioso literario, para ir llana y serenamente, sin artificios ni rebuscamientos, por la senda del natural pensar y sentir.

El héroe de cuyas aventuras está formado el libro es un tipo real, lleno de color, trazado primero a grandes rasgos, después al detalle, por una mano maestra en descubrir los más rectos y más fecundos ideales, disfrazándolos bajo un matiz de genialidad, de humorismo, aun de locura tranquila, para evidenciar palpablemente la dificultad de presentar ideas que se aparten del camino trillado. Mucho hay de punzante realidad en la vida de don Pulquerio Mandioca; mucha amarga enseñanza, dentro de la sencillez y simplicidad de la trama novelesca; mucho de dolor y verdad en el final de ella.

El prólogo, una página hermosísima, sincera y vibrante, nos hace saber que su autor dedica el libro a los gauchos, sus lejanos e inolvidables compañeros de fatigas y alegrías en la campaña uruguaya.



Señor J. Buhigas y Garriga, autor del libro "Don Pulquerio Mandioca".

Ninguna dedicatoria mejor para la obra vigorosa y humilde del señor Buhigas, pues demuestra, junto a sus inapreciables cualidades literarias, la del cadeza de su espíritu, rebelde a todo lo que no sea verdad y justicia.

CÓDIGO SOCIAL ARGENTINO, por *Sara H. Montes.* — Lujosamente editado, contiene este libro interesantes pormenores acerca de los usos y costumbres de nuestra sociedad en todas sus múltiples variantes. Es una guía amena e interesantísima para todo el que quiera conocer los detalles de sociedad no siempre al alcance de todo el que actúa en ella, por diferencias de posición o nacionalidad.

ESPAÑA.—UN VERANO EN GALICIA, por *Juan A. Alsina.* —Notas de viaje, llenas de entusiasta sinceridad, destinadas a la descripción exclusiva de todo el territorio gallaico. Numerosas fotografías artísticas acompañan al texto para mejor inteligencia del lector, quien halla en el libro del señor Alsina un verdadero tesoro de conocimientos sobre muchas cosas ignoradas de arte e historia española.

NUEVO MUNDO MORAL, por *Carlos N. Vergara.* — Colección de artículos, en los que se propagan doctrinas de libertad, enalteciendo la acción honesta y fecunda de todos los que trabajaron en pro de ideales sanos en los diversos campos de acción sociales y económicos.

L'INNO NAZIONALE ARGENTINO, por *Edoardo Berruti.* — Traduzione italiana nello stesso metro originale del testo.

IDEALES PRACTICADOS Y PRACTICABLES, por el doctor *J. B. Zubiaur.*

Lo raro y lo curioso



Notable trabajo en madera de una sola pieza.

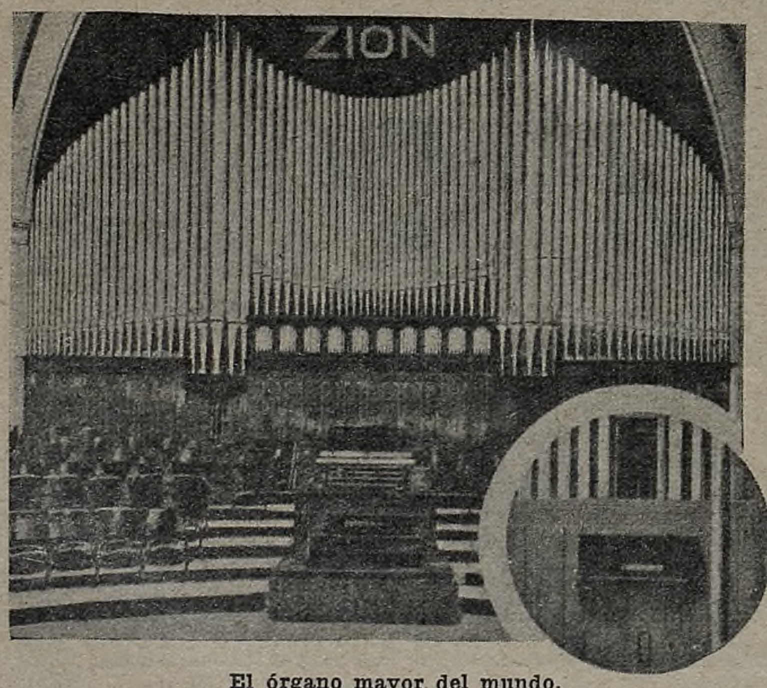


Un boticario chino preparando medicamentos.

Un trabajo en madera. — Mr. Lockwood, residente en Sprindale (Connecticut), ha hecho este trabajo de una sola pieza de madera, considerado como el más notable de su género en el mundo. El trozo de madera era de 90 centímetros y 4,50 de diámetro.

En otras ocasiones hemos expuesto en esta página obras análogas; pero no recordamos que ninguna presentase para su construcción las dificultades que, según parece, ofreció ésta. Hay muchas personas que, sin ser chinas, tienen paciencia y habilidad como el más diestro artífice del Celeste Imperio.

Boticario chino. — A pesar de la reforma política realizada en China, persisten y persistirán allí aún por mucho tiempo las costumbres e ideas tradicionales. El boticario representado seguirá preparando sus medicamentos con el molinillo de pie con que lo vemos, y sin tener para nada en cuenta los progresos de la ciencia europea. Basta observar lo que sucede en las naciones de Europa, donde los antiguos usos se perpetúan en las pequeñas localidades, a pesar de los progresos de todo género que invaden las ciudades de importancia, para comprender que por mucho que se reformen las instituciones en el Celeste Imperio, el pueblo continuará rindiendo culto tanto a sus arraigadas costumbres como a sus supersticiones.



El órgano mayor del mundo.

El órgano mayor del mundo.—Un fabricante norteamericano acaba de instalar en Zion (Illinois) el órgano mayor del mundo. Este órgano, que por sus dimensiones puede llamársele gigante, consiste realmente en tres órganos separados, pero con un teclado único.

El teclado central es giratorio, y tiene cuatro series de teclas, ciento veintidós registros, cincuenta y cuatro pistones de combinación, catorce pedales y un "crescendo". El número de trompetas se eleva a cinco mil cincuenta y cinco, la mayor de seis metros y medio, y la más pequeña de centímetro y medio.



Premios: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados, por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 450.*

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 23 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 2 de agosto.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES", Piedras, 151, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

De la industria

¿Qué nombre ha de darse a este producto?

—Ven, Alina, ¿suena algo mientras agito este frasco?

—Sí, señorita; parece que se mueve en él un líquido.

—Y lo es, en realidad. ¿Qué olor notas?

—No sabría definirlo; es como *cosa de botica.*

—Justamente; es ácido. Debieras ahora probar la substancia esta, pero no me atrevo a indicártelo porque es venenosa y te dejaría, además, una marca difícil de sacar. Tiene, entre sus cualidades, la fluidez y la de ser astringente en grado sumo. Fíjate, Alina, en que es opaca y producto de la industria humana.

—¿De qué color es ese líquido, señorita?

—De todos los del iris; se fabrica a gusto del consumidor.

—No puedo, todavía, saber con certeza de qué se trata. ¿Cómo se hace?

—En algunos países con el zumo de frutas silvestres; en el nuestro con las agallas que ciertos insectos contribuyen a formar en las cortezas de encinas y robles, a cuyo ácido se agrega una substancia mineral llamada *sulfato de hierro.*

—¡Ah!, ya adivino, señorita. El líquido resultante es negro, ¿verdad?; aunque también hacen mezclas de colores.

—Sí, Alina; lo usas tú, lo uso yo y su nombre es femenino.

Fuga de vocales

P**s** d*l s*ñ*r Z*y*s *nr*q**z, t*t*l*d*:

*L P*B*LL*N *RG*NT*N*

C**nd* s* p**bl* s* l*nz* *r*c*nd*
*l c*mp* * c*nq**st*r l* *nd*p*nd*nc**,
f** s*mb*l* d* s*nt* *n*b*d**nc**
y d* *lt*s h*ch*s m*n*nt**l f*c*nd*.
M*s d*sp**s d*l c*mb*t* f*r*b*nd*
*l fr*n* p*n* * l* f*r*z v**l*nc**
y, *rc* *r*s d* *m*r y d* el m*nc**
s* t**nd* s*br* *l m*r d* m*nd* * m*nd*.
H*y l* p*z y *sp*r*nz* s*mb*l*z*
y r*d*nc**n p*r* *l q** g*m* *pr*s*,
y s* *lm* s*l l* p*mp* f*c*nd*z*.
L* gl*r** l* h* t*ñ*d* c*n s* b*s*
l* c*v*l*z*c**n t**n* l* dr*z*
y s* d*sc*g* * *mp*ls* d*l pr*gr*s*.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.° 449

Consejo-jeroglífico:

Más te conviene echar un candado en la boca que pasar por hablador.

Fuga de consonantes:

El pastor.

Salicio solía tañer
la zampoña todo el año,
y por oirlo, el rebaño
se olvidaba de pacer.
Mejor sería romper
la zampoña al tal Salicio
porque, si causa perjuicio
en lugar de utilidad,
la mejor habilidad
en vez de virtud, es vicio.

Charadita:

Comilón

Escritura vertical:

Obtuvieron el libro de cuentos ilustrados prometido las niñas del primer grado A, (turno de la tarde) de la Escuela "Domingo Matheu", Piedras, 1430.

Merecen especial mención Pura Olguín, Rivadavia 10935; E. E. Fernández, Escuela común n.° 13, La Plata; y Enrique A. Irazoz, Paraná (Entre Ríos).

Juego de letras:

I. Rosa — Risa — Rusa — Rasa
II. Roma — Rama — Rima — Rema

Se hicieron acreedores a los premios ofrecidos, que pueden recogerse en nuestra redacción de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m., los niños: Anselmo Oreiro (Lanús, F. C. S.); Anita Iribarren, Brasil 2914 (Cap.); Concepción Trotz, Atacama 340 (Cap.); Porotita Salvatierra Palenque, Paraguay 5461 (Cap.); Conrado Solé, Culpina 828 (Cap.); Severina Del Giudice, San Salvador 550 (Cap.); Juan Fournier, Culpina 599 (Cap.); Alicia Ruth Traverso, Rivadavia 6230 (Cap.); M. Raquel Blanco, General Paz 263 (Avellaneda); Hermanitos Tragant, Belgrano 472 (Cap.); Soledad Bos, Balcarce 888 (Cap.); Darío G. Tuñón, Victoria 2915 (Cap.); Herminia Franco, Cochabamba 3667 (Cap.); Edmundo Guido, Céspedes 2493 (Cap.; Rebeca Coni Molina, San José 1481 (Cap.); J. C. Farina, Constitución 2150 (Cap.); Dora Amalia Vignale, Garay 3028 (Cap.); Domingo e Inocencia Flores (Isla de Martín García); Irene De Marco (Mercedes, Bs. Aires); calle 25 n.° 251; Elvira Burgos, San José 1032 (Cap.); Natalia Bombara, Del Crucero 1149 (Cap.); Ernestino Cortazar, Mendoza 183 (Santiago del Estero); Luis N. Macchi, Caseros 1061 (Salta).



PRODUCTOS ANDINOS

(INDUSTRIA NACIONAL) — Casa fundada en 1897
Inscripta en el Registro Nacional de Comercio
Medallas de oro y grandes diplomas en las exposiciones de Roma, Turín 1911 y del Centenario 1910
CATALOGO QUE ENSEÑA EL "NATURALISMO" GRATIS

Yerbas Andinas

Determinadas por el Museo de Botánica de la Facultad de Ciencias Médicas

La acción terapéutica de las yerbas que expende este establecimiento está constatada por los científicos Domínguez, "datos para la materia médica argentina", Hieronymus, Pacard y Latzina y en otros libros los usos conocidos por los naturales de la Región Andina.

Yerba núm. 139-1022, combinación, usos conocidos, ASMA.
Yerba núm. 300, PARALISIS.
Yerba núm. 902, CORAZON.
Yerba núm. 125, CANCER.
Yerba núm. 300 (a), COLITIS.
Yerba núm. 222, CALVICIE.
Yerba núm. 901, DIABETES.
Yerba núm. 300 (b), DOLOR DE CABEZA.
Yerba núm. 428, DOLOR DE MUELAS.
Yerba núm. 300-163, combinación, ESTOMAGO e INTESTINOS.
Te 777-221, combinación, MAL SECRETO.
Te 90, MAL SECRETO.
Te 120, GARGANTA, LLAGAS, etc.
Te 18 HIGADO, ICTERICIA, etc.
Te 128, ALMORRANAS.
Te 439, IMPOTENCIA.
Te 200, TEÑIR RUBIO EL CABELLO.
Te 300, JAQUECAS.
Te 132, LA SANGRE.
Te 200-777, combinación, SEÑORAS.
Te 902, NERVIOSIDAD.
Te 1023, OBESIDAD.
Te 600, PULMONES (Tuberculosis).
Te 164, REUMATISMOS EN GENERAL.
Te 901, RIÑONES.
Yerba núm. 1022, TOS CRONICA y TOS DE RESFRIADOS, etc.
Yerba núm. 777-200, VEJIGAS.

Esta última edición del catálogo ofrece el resumen de todas las experiencias y observaciones realizadas hasta hoy.

GRATIS se remite catálogo que enseña el naturalismo.

TE ANDINO

Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas, y su adopción en la casa de familia para el uso diario después de comer y como desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD DE VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: 1 y 2 $. Es económico y no contiene tanino.

NO ES PURGANTE Unicamente se vende de aquí. Calle Arenales, 2301. NO SE VENDE EN LAS BOTICAS.

TE del NIÑO Tisana suave de YERBAS ANDINAS, cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos; RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA CURA LA NATURALEZA.

Paquete con instrucción: $ 1.

La Piedra Imán legítima

En venta un retrato científico "APLICACION DEL IMAN" $ 3. "EL DOMINIO DE LA VOLUNTAD MAGNETICA" a $ 15. Pepitas de oro para alfileres de corbata y regalos a $ 10, 20, 30 y 40. Compra-venta de minas y campos en general. Se ofrece en venta una colección numerosa de minerales en general de Los Andes y paleontología, que consta de más de 3.000 muestras, que se puede subdividir; peso 1.600 kilos.

La casa es atendida personalmente por su propietario y fundador

U. Telef. 3457 (Juncal) **Sr. Perfecto P. Bustamante**

CASA MATRIZ: **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA BUENOS AIRES

Tranvías que dejan bien: 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64, 65 y 87.
Sucursal N.° 1: M. Estevez n.° 23 (Avellaneda).

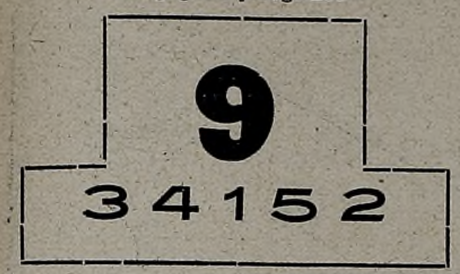
ENTRETENIMIENTOS

Cuadro

✿ ✿ ✿ ✿ ✿
✿ ✿ ✿ ✿ ✿
✿ ✿ ✿ ✿ ✿
✿ ✿ ✿ ✿ ✿
✿ ✿ ✿ ✿ ✿

Vertical y horizontalmente: 1.º diosa; 2.º mujer; 3.º fuerza adecuada; 4.º en el almanaque; 5.º adjetivo plural.

Logogrifo-jeroglífico



Frase hecha



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 450

A la *Fuga de consonantes:*

Dijo un jaque de Jerez
con su traje cuajo majo:
— Yo al más guapo el tiro atajo,
que soy jaque de ajedrez.

Al *Logogrifo-jeroglífico:*

Frase.

A la *Charada:*

María.

Al *Apellido comprimido:*

Avendaño.

Al *Laberinto:*

Más vale maña que fuerza.

A la *Combinación doble:*

Franela.

Solucionistas

Silvia Parrini, J. Anaya, Samuel Ramírez, Clotilde Castro, Un doctor en letras, Julio Ramos Tort, Rosa Vigliercio, Ofelia Carrere, José Molinari, José Ramos, Adela Leira, Mercedes Leira, Luis Zerón Monteverde, Carmen Castro, Manuela J. Uzal, Francisco García, Remember, Faustino Marengo, Pablo Pucal, Myosotis, Antonio Llabrés, Carlos María Jocker, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *El libro es el regenerador del hombre,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 26 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

TRICOFILINA

(Ai Colli Fioriti, Milano)



A base de petróleo perfumado

* * *

CURA la caída del cabello

Único introductor: José Peretti, B. Aires-Montevideo

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 20 de julio de 1913

PREMIO "PERNAMBUCO"

Para todo caballo de 3 años y más edad (con exclusión de yeguas) que no haya ganado más de $ 20.000. Distancia: 2.200 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

CABALLO		CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Fanfarrón II....	59	Dominio	56	Cataclismo II...	53	Estrai	50
Afilador II......	56	Old Fellow......	56	Willy	53	Joao Cándido...	50
Bubbles	56	Anachorette	53	Bloc	50	Mochorro	50
Cenit	56	Canario	53	Dorando	50	Precipicio	50

PREMIO "RIO GRANDE"

Para potrancas de 2 años que no haya ganado. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Gossamer	55	Luz Viva.......	55	Donnatienne	55	La Rico........	55
Firmeza	55	Foxy	55	Full Stop......	55	Algeria	55
Diagonal	55	Reina Madre....	55	Elf	55	White Hart.....	55

PREMIO "MINAS GERAES"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Montijo	57	Arco	57	Garay	57	Epupel	57
Prólogo	57	Paco	57	Naschel	57		—
Mortífero	57	Set	57	Tonnerre	57		—
Ascazubi	57	Aymará	57	Aveiro	57		—

PREMIO "SAN PAOLO"

Handicap para toda yegua de 3 años y más edad que no haya ganado más de $ 30.000. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 5.000 a la 1.ª, 500 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Brilla	56	Red	51	Demi-Mondaine .	48	Mafalda	44
Pipita	55	Chaucha	50	Clora	47	Tea	43
Flying Star....	54	Doncella	49	Fleur de France.	46	La Gatita......	52
Liberty	52	Guanaca	48	Pontresina	46	Tramoya	40
Button Hole....	51	Fairy Queen....	48	Prevenda	45		—

PREMIO "NECOCHEA"

Para productos nacidos desde el 1.º de agosto de 1910. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º.

Primicio	54	Albarazada	52	Podestá	54	Ullun	57
Lad	54	Krupp	57	Macchetti	54	Clarín II.......	54
Hidrato	54	Saltarín	54	Veraguas	54	Metán	54
Cherobayá	54	As de Bastos...	54	Lord Peter.....	54	Gualiche	54
Duc du Maine..	54	Mustafá	60	Aladino	54	Gral. Hornos....	54
D'Artagnan	54	Asturiano	54	Macherion	54	As de Oros.....	54
Querido	54	Redoblona	52	Erin's Boy.....	54		—

PREMIO "BRASIL"

Para todo caballo de 3 años y más edad, que no haya ganado $ 70.000. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º.

Charey	60	Chiton	53	French	53	Eslabón	53
Charming	57	Cocoliche	53	Last Reason....	54	Bromo	57
Willy	54	Liberty	51	Afilador II.....	57	Trifle	54
Tirria	52	Sin Miedo......	53	Flying Star.....	55	Demencia	51
Siete Bravo.....	54	Brilla	51	Donado	53	Elcano	57
Sandal	54	Beruti	53	Pipita	51		—
Decimus	53	Escándalo	55	Chito	53		—

PREMIO "PORTO ALEGRE"

Handicap para todo caballo. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Carlos XII......	62	Last Reason.....	52	Pas Pressé......	50	Afilador II......	48
Charley	59	Hirondelle	51	Frenético	48	San Giuliano....	48
Bijou Royal.....	55	Tirteo	51	Old Wife.......	48		—

PREMIO "RIO DE JANEIRO"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 3.500 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Juez de Paz....	62	Copetín	52	Guarapó	50	Guy Fawkes....	40
Salteador	53	Firulete	50	Pommard	45		—
Chatelet	53	Walter Scott....	50	Cenit	41		—



CONTRA EL VIENTO

Hay chicas que gozan de mejor criterio, en ciertas cosas, que las mujeres grandes.

Como no están aún desviadas de la sana razón por las locuras de la moda, que suele sorberles el seso a las talluditas, piensan y opinan con raro sentido común, y ven las cosas con una sensatez y claridad de que están privadas las desdichadas víctimas de la "Ville Lumière".

Muchas veces hemos visto a una niñita de ésas caminando con su hermanito, contra un ventarrón violento y alborotador. Como todavía no usa "chignon", el sombrero, sin el anclaje de los "pinches", se le levanta a cada paso de la cabeza, como un aeroplano que ejecutara el "décollage".

El hermanito bromea con ella y le dice:

—La culpa de que tu sombrero no entre bien en la cabeza, como el mío, la tiene esa cola de caballo ruso que vuela bajo sus alas. ¿Por qué no te la cortas?

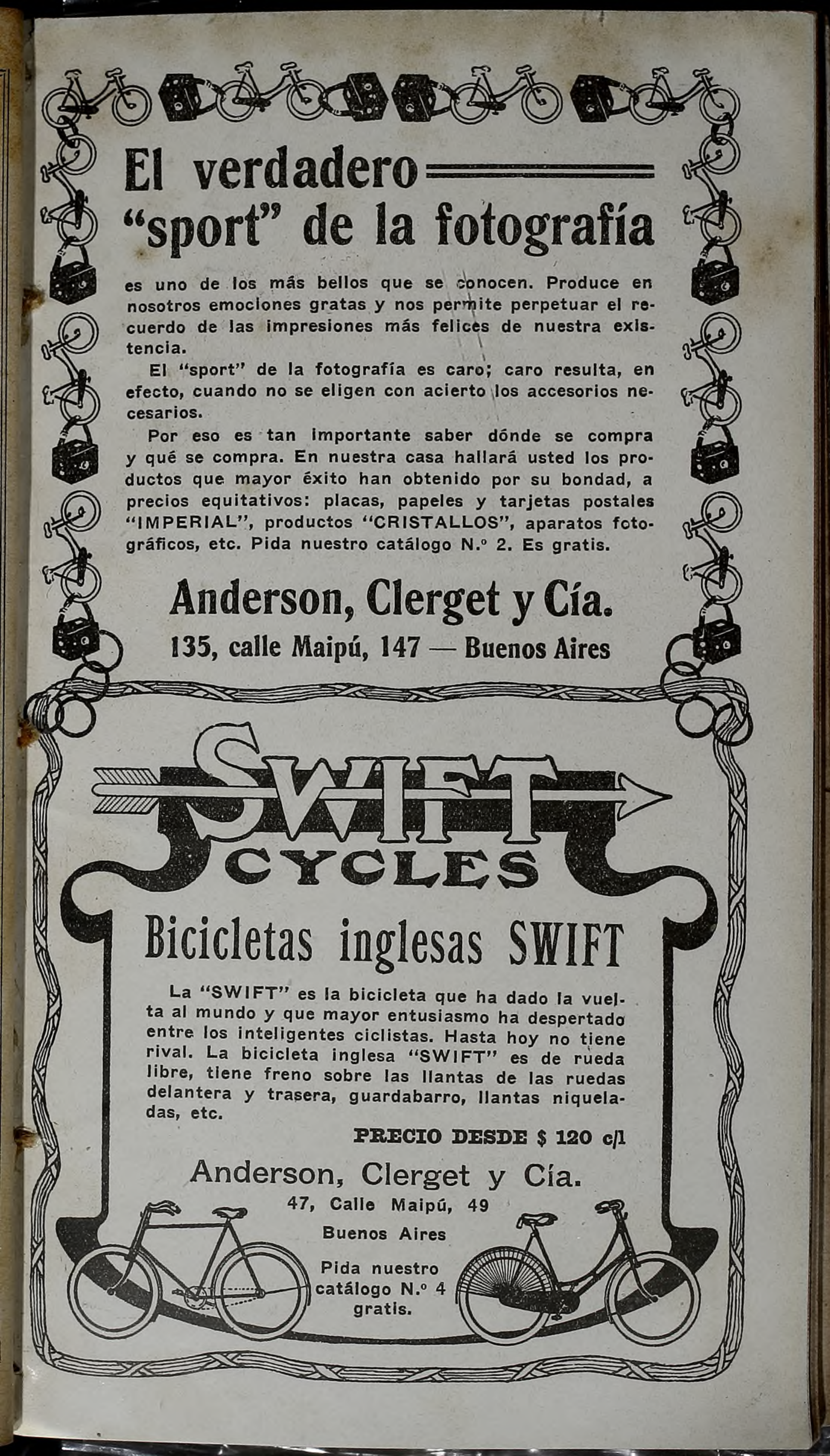
—¡Yo! ¡Aunque me dieran todo el oro del mundo no lo haría! ¿Crees que podría resignarme a andar como esas cómicas de melenita que echan a perder con sus cabezas de angelitos de confitería, todas las piezas de personas decentes en que toman parte? Yo lo que deseo es tener un pelo que lo arrastre hasta el suelo, para lo cual me he comprado una caja de frascos de Tricófero de Barry.

—¿Y qué es eso? ¿Para beber?

—¡No seas zonzo! Esa es la loción maravillosa que se conoce para vigorizar, hacer nacer y crecer el cabello en hebras sanas, brillantes, onduladas, como el mío...

—¿Y por qué no le das un poco a abuelito?

—Porque abuelito tiene ya la cabeza como perilla de pasamanos, y si el Tricófero le hiciera nacer pelo, sería verde, y andaría como esos muñecos de barro cocido, en cuya calavera se hace nacer alpiste.



El verdadero
"sport" de la fotografía
es uno de los más bellos que se conocen. Produce en nosotros emociones gratas y nos permite perpetuar el recuerdo de las impresiones más felices de nuestra existencia.
El "sport" de la fotografía es caro; caro resulta, en efecto, cuando no se eligen con acierto los accesorios necesarios.
Por eso es tan importante saber dónde se compra y qué se compra. En nuestra casa hallará usted los productos que mayor éxito han obtenido por su bondad, a precios equitativos: placas, papeles y tarjetas postales "IMPERIAL", productos "CRISTALLOS", aparatos fotográficos, etc. Pida nuestro catálogo N.° 2. Es gratis.
Anderson, Clerget y Cía.
135, calle Maipú, 147 — Buenos Aires
SWIFT
CYCLES
Bicicletas inglesas SWIFT
La "SWIFT" es la bicicleta que ha dado la vuelta al mundo y que mayor entusiasmo ha despertado entre los inteligentes ciclistas. Hasta hoy no tiene rival. La bicicleta inglesa "SWIFT" es de rueda libre, tiene freno sobre las llantas de las ruedas delantera y trasera, guardabarro, llantas niqueladas, etc.
PRECIO DESDE $ 120 c/l
Anderson, Clerget y Cía.
47, Calle Maipú, 49
Buenos Aires
Pida nuestro catálogo N.° 4 gratis.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25